



UNIVERSIDAD DE CHILE

UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Escuela de pregrado

Carrera de Geografía

**ESPACIALIDADES DISIDENTES: EXPERIENCIAS DESDE
NARRATIVAS DE VIDA DE PERSONAS TRANS, EN SANTIAGO
DE CHILE, REGIÓN METROPOLITANA.**

Memoria para optar al título de Geógrafo

OCTAVIO NICOLÁS HAURI OPAZO

Profesor guía: Gino Sandoval

SANTIAGO-CHILE, 2023

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE FIGURAS Y ANEXO.....	3
ÍNDICE DE TABLAS.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
RESUMEN.....	5
1. CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN.....	6
1.1. INTRODUCCIÓN.....	6
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
1.3. ESTADO DEL ASUNTO.....	11
1.3.1. Geografía de las ausencias.....	12
1.3.2. Espacio.....	13
1.3.3. Espacio como producto de relaciones de poder.....	14
1.3.4. Género.....	16
1.3.5. Disidencia sexual y de género.....	17
1.3.6. Cuerpo como espacio/territorio.....	18
1.3.7. Trans.....	19
1.4. ÁREA DE ESTUDIO.....	20
1.5. OBJETIVOS.....	22
Objetivo General.....	22
Objetivos Específicos.....	22
2. CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO.....	23
2.1. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO.....	23
2.2. DISEÑO METODOLÓGICO.....	25
3. CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	29
3.1. APROXIMACIÓN A LES SUJETES DE ESTUDIO A TRAVÉS DE LA HISTORIA DE VIDA Y MAPEO CORPORAL.....	29
3.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	42
3.2.1. Caracterización y sus trayectorias, implicancias de las diferentes corporalidades en el habitar.....	42
3.2.2. Redes de categorías de análisis.....	43
3.2.3. Mapas corporales.....	52
3.2.4. Comunidad Ballroom como espacialidad disidente de resistencia en Santiago de Chile.....	55
4. CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	58
• Corporalidades trans como ausencia histórica.....	58
• Espacio disidente, hacia la territorialización de las afectividades.....	59
• Espacios disidentes ante la opresión sistemática.....	60
• Género y disidencia como trascendencia de lo establecido.....	62
• Cuerpo como territorialización de la identidad.....	63
• Lo Trans más allá de una identidad.....	64
5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	66
5.1. CONCLUSIONES.....	66
5.2. RECOMENDACIONES.....	69
6. BIBLIOGRAFÍA.....	70
7. -ANEXOS.....	76

ÍNDICE DE FIGURAS Y ANEXO

Cuadro N°1 Recomendaciones internacionales al Estado Chileno en materia de producción de estadísticas para la población LGBTI	10
Gráfico N°1 Percepción de discriminación por ámbitos.....	21
Cartografía N°1: Área de estudio: Ciudad de Santiago de Chile.....	22
Red de códigos y citas N°1: Categoría de análisis espacial “Hogar”.....	32
Red de códigos y citas N°2: Categoría de análisis espacial “Corporalidad”	33
Red de códigos y citas N°3: Categoría de análisis espacial “Educación”	34
Red de códigos y citas N°4: Categoría de análisis espacial “Relaciones”	35
Red de códigos y citas N°5: Categoría de análisis espacial “Trabajo”.....	36
Red de códigos y citas N°6: Categoría de análisis espacial “Contexto político/social/cultural/espacial”	37
Red de códigos y citas N°7: Categoría de análisis espacial “Futuro”	38
Red de códigos y citas N°8: Categoría de análisis espacial “Salud”	39
Mapa corporal N°1: Sirena Matilde	40
Mapa corporal N°2: Catriel Alonso	41
Anexo N°1: Cartografía de Transfobia en Santiago de Chile.....	75
Anexo N°2: Cartografía de detenciones policiales en Santiago de Chile.....	76
Anexo N°3: Instrumento de investigación. Guía de entrevista.....	77

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1: Diseño metodológico según objetivos.....	25
Tabla N°2: Tabla de caracterización de entrevistades.....	30
Tabla N°3: Co-ocurrencia de categorías de análisis espacial según número de codificaciones.....	31

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas que han contribuido de manera significativa a la realización de esta memoria de tesis y mi paso por la educación superior. Su apoyo y colaboración han sido fundamentales en este proceso de investigación. Sin orden de importancia, expreso mi gratitud de la siguiente manera:

En primer lugar, quiero agradecer a mis profesores, Martín Torres, Rebeca Silva y Gino Sandoval, por su orientación experta, paciencia y dedicación a lo largo de este proyecto y mi formación académica. Sus conocimientos y consejos han sido invaluable para dar forma a esta investigación. Gracias por su confianza al permitirme colaborar con ustedes en la docencia durante mi paso por la facultad.

A mis amigos de Geografía, quienes me acompañaron siempre en todos mis procesos con amor y respeto recíproco. Mención honrosa a Ana, Ruth y Paulita, quienes me ayudaron siempre a mantener el foco en estudiar.

También deseo expresar mi agradecimiento a Sirena y Catriel, por brindarme la oportunidad de llevar a cabo este estudio al abrir su corazón mediante sus relatos. Su disposición a compartir sus experiencias fue esencial para el éxito de esta investigación.

Así como al resto de mis Cherryboom por ser parte de este proceso con apoyo constante y cariñoso, siempre haciendome ver de lo que soy capaz.

Agradezco a mis amigos Natalia, Paloma y Magda, quienes en conjunto con Martín, abordamos este barco de la geografía de género, desde una mirada peculiar, que el tiempo se tradujo en la conformación del Laboratorio de Geografía y Género Cuerpos X.

También a mis compañeros de la Escuela Popular FAU y Dignidad Laboral FAU, así como a los trabajadores del aseo FAU que tuve el gusto de conocer y trabajar en conjunto. Me dieron la fuerza y motivación para sacar a delante este proceso, inmundandolo de vocación social.

Finalmente, dedico este trabajo a mi familia, mi madre, padre y hermanes cuyo amor y apoyo incondicional han sido mi principal fuente de inspiración y motivación a lo largo de mi carrera académica.

RESUMEN

En esta memoria de título se aborda la temática de las espacialidades disidentes desde una perspectiva diferente e innovadora. A través de una metodología cualitativa, se analizaron las experiencias y narrativas de vida de personas trans en Santiago de Chile, Región Metropolitana, con el fin de comprender el habitar que se escapa de la heteronorma y binarismo de género. Los principales resultados dan cuenta de los desafíos, barreras y aprendizajes de la producción de espacialidades disidentes y sus implicancias en la vida cotidiana de estas personas, contribuyendo así, a la comprensión de las problemáticas de las vivencias disidentes en las ciudades y a la promoción de acciones inclusivas y respetuosas hacia el colectivo trans. Esta investigación implica un aporte a los avances de la Geografía de Género en Chile, mediante la deconstrucción de los paradigmas y sujetos considerados a la hora de construir e investigar respecto a la producción y habitar de las ciudades, buscando visibilizar las vivencias quienes habitan los territorios desde la ausencia de representatividad como medios y voces válidas para la comprensión de la complejidad dentro de las redes urbanas.

1.CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN

1.1.INTRODUCCIÓN

Esta memoria busca analizar las experiencias espaciales de las personas trans en Santiago de Chile, inquietud que surge a raíz de las reflexiones alcanzadas durante el desarrollo de la práctica profesional realizada en la Fundación Savia y el Observatorio de Políticas Públicas en VIH/SIDA (Abril-Agosto, 2020). Durante ese periodo se genera un profundo interés por el enfoque de género, los Derechos Humanos y su nexos con la Geografía, logrando dilucidar el desafío que esta disciplina tiene en torno a la comprensión de la espacialidad, como también de las diferentes corporalidades que habitan los espacios desde una perspectiva interseccional; con ello, se busca apuntar a una geografía que se enfoque en las particularidades y características de las vivencias corporales y cómo estas se relacionan con el espacio, tensionando en sus diferentes configuraciones (Davis, 2004) y (Silva, 2006, 2008 & 2009). De esta manera, se reconoce la falta de investigación teórica en la población trans adulta-joven dentro de la rama de la geografía, haciendo evidente que, en Chile, sigue siendo incipiente el estudio de género desde esta ciencia.

Además, como se plantea en Evans (2018), las ciudades entendidas como no hegemónicas, o denominadas por el autor como eurocéntricas y centralizadas, no serían parte de una configuración importante para la ciencia, para alcanzar niveles de investigación audaces que puedan traernos este tipo de materias. Desde esta perspectiva, tenemos que en Chile hay autores desde la geografía como Torres (2011, 2012, 2018 y 2022) que han explorado ampliamente las temáticas de género y específicamente las espacialidades trans. Estas investigaciones previas, abren la posibilidad de entender la forma de socialización espacial de las personas trans, generando un interés tanto teórico como también práctico en relación tanto a las lecturas como también a las vivencias dentro de la práctica profesional.

Para el logro de los objetivos de esta investigación se acude a la experiencia de las personas trans en los espacios urbanos, considerando aspectos como: la espacialidad e identidad sexual y de género, la exclusión y segregación espacial, la violencia de género y la (re)configuración de los espacios urbanos por parte del colectivo trans. Además, se analiza la relación entre cuerpo y espacio, entendiendo el cuerpo como un espacio (Silva, 2016), un medio y un objeto que se vincula con el entorno espacial y social (Courtine, J. 2017). Este enfoque permite entender cómo los cuerpos trans construyen y son construidos por los espacios urbanos, y cómo estas relaciones espaciales pueden ser disidentes y/o normativas según el contexto urbano y social en el que se desenvuelven (Torres, 2012 y 2018).

Por esa razón, este estudio busca visibilizar las voces y experiencias de las personas trans en el espacio urbano chileno y aportar, desde allí, al debate sobre género, diversidad y participación ciudadana en el contexto del conocimiento geográfico. De esta manera, la dimensión de género como categoría social de análisis dentro de los nuevos estudios urbanos, constituye una perspectiva enriquecedora para la disciplina geográfica al reconocer la diversidad por sobre la homogeneidad de experiencias, fomentando a nivel académico la discusión sobre cómo el género se manifiesta en el entorno urbano, lugar fundamental de la vida cotidiana actual. (Fustillos, A., 2018).

De esta forma, esta memoria se organiza de la siguiente manera: Presentación de la memoria, la cual contiene el planteamiento del problema, el estado del estudio, el área de estudios y los objetivos; posteriormente el capítulo dos, el cual consta del estado del arte; el capítulo número tres en el constan los resultados de la memoria; y el capítulo cuatro donde están las reflexiones, discusión y conclusiones.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante las últimas décadas, dentro del ámbito urbano ha existido un creciente interés en las temáticas de género y sexualidad, no obstante, los estudios urbanos tradicionalmente se han caracterizado por estudiar a la población en términos cuantitativos, desde estadísticas relacionadas con las condiciones socioeconómicas, nivel educacional, y jerarquía social, pasando por alto, relegando a segundo plano las consideraciones étnicas, generacionales y de género. Actualmente, Leslie Kern (2022) argumenta que las ciudades han sido históricamente planificadas y diseñadas desde una perspectiva masculina y occidental, lo que ha llevado a la creación de espacios urbanos que no son inclusivos y equitativos para todas las personas. La autora sostiene que es esencial considerar cómo las identidades de género, etnia y generación se intersectan en la experiencia de las ciudades, reconociendo que estas dimensiones influyen en cómo las personas se apropian y utilizan los espacios urbanos de maneras diversas. Desde una perspectiva investigativa, esta obra nos desafía a repensar los métodos y enfoques tradicionales en el urbanismo, promoviendo un análisis crítico que tenga en cuenta la interseccionalidad y busque la transformación de las ciudades en lugares más inclusivos y equitativos para todos los grupos de la sociedad. No obstante, existe un recorrido para llegar hasta la evolución de los paradigmas.

En ese sentido, Lefebvre (1969) desarrolla una concepción sobre la “cuestión urbana” en donde problematiza la distribución socio-espacio-temporal orientada principalmente hacia la lucha de clases desde una perspectiva marxista, en donde ésta se contrapone con el desarrollo de ciertas fuerzas productivas en territorios determinados.

Lefebvre, (1974 citado en Aladro, 2021) señala que el espacio social responde a un conjunto de las relaciones de producción y también de reproducción, en donde estas últimas pueden ser entendidas a través de símbolos sexuales como lo femenino y lo masculino que, además de otros como por ejemplo, la edad; mientras que las relaciones de producción, en donde entran los cargos sociales jerarquizados, se encuentran en la práctica social con “lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión”.

A partir de estas teorías, entra en discusión qué factores falta incluir para comprender con mayor complejidad lo que se define como espacio; así autoras como Massey (1994) aporta al debate afirmando que el espacio y el lugar se construyen sobre la base del género; y sobre esta aseveración nacen críticas sobre cómo se ha escondido la exclusión de la mujer de los estudios urbanos y el espacio público. En ese sentido, Falú (2014) pone sobre la mesa el cómo estos estudios urbanos tradicionales y dominantes escondían a las mujeres como sujetos bajo conceptos neutros como la familia y la población, omitiendo las desigualdades en todo aspecto de vida entre hombres y mujeres que caracterizan el conjunto de las sociedades (Bourdieu, 2018).

Sin embargo, al seguir comprendiendo la problemática de género exclusivamente como una desigualdad binaria entre hombres y mujeres, seguimos reduciendo el estudio urbano a la limitación de vivencias, y por ende se lleva a una visión distorsionada sobre el uso del espacio, tanto a nivel público como privado, trayendo consigo conclusiones y recomendaciones sobre cómo las personas reconfiguran y habitan el espacio, que muchas veces no se condicen con la realidad, ya que si bien estos esfuerzos teóricos y disciplinares han implicado un gran avance y aporte al desarrollo de la geografía tradicional, la inclusión de la perspectiva de género hace necesario seguir profundizando en una comprensión de fenómenos complejos, al vincular sensibilidades y experiencias a la lectura espacial para construir una investigación geográfica feminista.

En ese sentido, Vélez (2005, p.156) plantea la idea de que el espacio debe ser comprendido como un producto social e histórico. Este enfoque sugiere que las personas crean representaciones de un mundo organizado a través de estructuras comprensibles, y estas representaciones están influidas por la ideología, que a su vez es moldeada por la clase dominante. Asimismo, se argumenta que los grupos sociales que ocupan posiciones centrales o consideradas "normales" en términos de género, sexualidad, raza, clase, religión, entre otros, no solo tienen la capacidad de representarse a sí mismos, sino que también pueden representar a otros grupos, a menudo imponiendo sus propias normas estéticas, éticas, científicas y reclamando el derecho de representar, ya sea negando o subordinando las expresiones de otros grupos. En este sentido, se destaca que las identidades sociales y culturales son inherentemente políticas (García, 2016).

Cabezas (2012, P. 842), indica que diversos autores (McDonald 2002; Sassen 2000 y 2003; Sharp 2004; Hyndman 2004; Staeheli 2003), desde las perspectivas de las geopolíticas feministas y el feminismo transnacional, resaltan la importancia de incluir a personas reales en la consideración de los paisajes y mapas que delinear las relaciones de poder. Estas corrientes de pensamiento, que emergen desde los márgenes de los enfoques de análisis convencionales, tienen como objetivo destapar las estructuras de las visiones espaciales predominantes y la construcción de sistemas de género y poder, que se entrelazan con las normas culturales, la autoridad estatal y las relaciones de poder coloniales (Lugones, 2014).

Formando parte del llamado pensamiento disidente, estas perspectivas abordan aspectos trascendentales relacionados con el cuerpo y la identidad, y se centran en examinar la relatividad de las dimensiones espaciales, enfatizando la importancia de la vida cotidiana en conjunción con la corporalidad (Smith, 1992; Sharp, 2004). Además, se va más allá de la típica dicotomía entre los espacios públicos y privados, profundizando en la conceptualización de la "genderización" de las escalas espaciales y su influencia en la configuración de las políticas a diferentes niveles. Critica también la idea de que lo global y lo local sean conceptos opuestos o excluyentes, ya que esto tiende a victimizar el espacio local en detrimento del global, y otorga a este último la posición privilegiada para escribir la historia y dirigir el flujo de capital.

Al entender que la sociedad no es imparcial, estamos reconociendo su pluralidad (Akotirene, 2019). Esto significa que la configuración y utilización del espacio en relación al género se explican principalmente a través de factores socioculturales en lugar de económicos (Federici, 2018 A y 2018 B). Esto nos lleva a discutir una característica esencial del territorio: la apropiación. Durante este proceso, las personas emplean diversas estrategias para establecer límites, y estos límites son mantenidos por relaciones de poder. En consecuencia, el territorio se caracteriza por ser un entorno relacional y dinámico, donde convergen distintas narrativas y donde se gestan nuevas relaciones. Al mismo tiempo, el territorio sirve como una fuente para el surgimiento de nuevas trayectorias e historias (Doreen Massey [2009] en García, 2016, p.35).

Así como plantea Mansilla, et al (2009):

“La monocultura de la escala, representa uno de los principales problemas de la geografía en la representación del espacio que han sido discutidos en torno a sus implicancias políticas, sociales y culturales, debido a su uso estratégico para ocultar lo que ocurre entre una y otra escala geográfica (Marstron:2000). Al mismo tiempo, el problema de las escalas en geografía, surge a partir de lo que de Sousa Santos (2011), describe como “falsa equivalencia de escalas”, es decir, el modo en que la razón geográfica de la ciencia moderna intenta replicar modelos, teorías y leyes de forma global, sin reconocer las particularidades de los contextos territoriales en los que se inscribe, generando profundas crisis epistemológicas y un conocimiento desplazado.” (p.153).

De esta forma, podemos comprender que los procesos de reconfiguración del espacio emprendidos por la comunidad LGTBIQ+ en las últimas décadas representan un fenómeno singular digno de análisis. Comprender la relación histórica de esta población con la ciudad es esencial para dilucidar su papel como agentes regeneradores en el entorno urbano. No obstante, este grupo humano es intrínsecamente complejo y sigue enfrentando desafíos en su vida cotidiana. (Horcas Galán, A. J, 2021). Con ello, comprender cómo estas corporalidades marginalizadas, no solo por su habitabilidad en disidencia con el orden sexual cis-hegemónico estipulado (Foucault, 1998), sino que también por la cultura chilena, que otorga una baja importancia a los sucesos que ocurren a las personas que pertenecen a estas comunidades, por consecuencia, trayendo baja representatividad y visibilidad a estas vivencias en la palestra pública. El paradigma conservador y heteronormativo presente en Chile permite la naturalización de formas de violencia contra la comunidad LGTBIQ+, quienes se enfrentan a una constante discriminación por parte de la sociedad en la que viven (OEGS, 2013, p. 88).

Es por esto que existe la necesidad de posicionarse desde la escala corporal, como plantea Trejo (2021): “El cuerpo se entiende como primer espacio de disputa para el poder patriarcal, desde el que se lucha contra múltiples violencias, en particular aquellas que arremeten contra la tierra como el lugar histórico y de significado en el que se recrea la vida.”, desde la premisa de entender el cuerpo como espacio geográfico, sobre el cual existen relaciones de poder; se habita; y se reproducen mandatos socio culturales, perpetuando discriminaciones hacia la población LGTBIAQNB¹ (Butler, 2005), la cual es denominada para los intereses de esta investigación como disidencia sexo-genérica, como corporalidades trasgresoras a la heteronormatividad, más allá de ser una diversidad sexual contraria la hetosexualidad.

Según Torres (2012) en Santiago de Chile, hay un grupo, que se ha visto mayormente afectado por los discursos heteronormativos, que se ha visto silenciado y borrados históricamente, la cuál busca más espacios y representatividad, buscando verse reflejadas en la ciudad y que la ciudad se refleje en ellos, plasmando la libertad en los territorios, en pos de acceder a una vida digna también. Esta población son las personas trans, quienes toman fuerza en los procesos de apropiación de los espacios, para ellos y cualquier identidad y expresión sexual y de género que no calce con el binarismo establecido por el sistema patriarcal.

En Chile, no existen estadísticas ni datos oficiales referentes a la población LGBTQ+ ni Trans, que respondan a las recomendaciones internacionales al Estado de Chile en materia de creación de estadística para personas LGTBIQ+ (Ver cuadro N°1), INE (2018). El mismo Estado, a través de sus instituciones, recientemente se está cuestionando la realidad disidente y ello implica reconocer que no ha sido capaz de estimar siquiera cual es la brecha que se debe superar, pues siempre estuvo en clave de percepción binaria, evidenciándose, en las principales conclusiones del estudio “Masculinidad hegemónica en Chile: un acercamiento en cifras” por INE (2020):

“Uno de los hallazgos de este estudio exploratorio es la falta de indicadores para caracterizar a aquellos hombres que rompen con los estereotipos tradicionales, es decir, masculinidades no hegemónicas que participan de actividades consideradas como “femeninas”, como lo son la crianza o el trabajo no remunerado en los hogares. Por otra parte, dentro de las dimensiones planteadas por la OPS de la masculinidad hegemónica, se consideraba la heterosexualidad y la homofobia como mandato, sin embargo, no se incluyeron debido a que persisten brechas de información por falta de estadísticas sobre la temática. Por ejemplo, aún no existen

¹ LGTBIAQNB: Sigla referente a la diversidad sexual y de género. que agrupa los términos lesbiana, gay, bisexual, trans, intersexual, asexual, queer, no binarie y más.

estadísticas oficiales que sean representativas de la población LGTBQ+. “ (INE, 2020)

Cuadro N°1: Recomendaciones internacionales al Estado Chileno en materia de producción de estadísticas para la población LGBTI.

Oficina Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUDH, 2013)	Señala que las obligaciones legales básicas de los Estados respecto a la protección de los derechos humanos de las personas LGBTI, incluyen la elaboración de sistemas eficaces para registrar e informar sobre actos de violencia causados por el odio (ACNUDH, 2013).
Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (CEPAL, 2013)	En el marco del seguimiento del Programa de Acción de El Cairo , se destaca que la elaboración de estadísticas públicas, a cargo de los distintos organismos del Estado, debe seguir la lógica inclusiva y de ampliación de derechos planteada a personas LGBTI, entre otros grupos específicos.
Convención Interamericana Contra toda Forma de Discriminación e Intolerancia (OEA, 2015)	Las personas LGBTI son una población vulnerable, y los Estados partes se comprometieron a compilar y difundir datos sobre su situación.

Fuente: INE, 2018. Elaborado a partir de: Orientación sexual e identidad de género en el derecho internacional de los derechos humanos, 2013; Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, 2013; Convención Interamericana Contra toda Forma de Discriminación e Intolerancia, 2015.

Además se evidencia que las mismas poblaciones invisibilizadas generen herramientas y dispositivos para subvertir el borramiento histórico, político, social, cultural y económico, como lo es el caso de las organizaciones territoriales disidentes en Chile, las cuales se hacen cargo de hacerle frente a las adversidad, generando redes de apoyo, levantamiento de información territorial representativa, promoviendo la creación de políticas públicas y su posterior fiscalización, como señala INE (2018):

“En Chile, los avances específicos en materia de estudios y elaboración de estadísticas oficiales referidos a la población LGTBQ+, han estado mediados por el Acuerdo de Solución Amistosa (ASA), firmado entre el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH) y el Estado. Este instrumento se compone de un conjunto de medidas a ser respondidas por el Estado frente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). En la actualidad parte importante del pacto se ha materializado con la aprobación en 2015 del Acuerdo de Unión Civil y recientemente con la promulgación de la Ley de Identidad de Género.” (INE, 2018).

Estas no son sólo disputas por el reconocimiento en el espacio simbólico y político, sino que una cuestión que permea las múltiples dimensiones espaciales desde la interseccionalidad de las luchas que implican hacerle frente al cercamiento de la necropolítica y sus dispositivos biopolíticos que se manifiestan en los territorios y sus diversas escalas. Si bien existen esfuerzos para generar avances entorno a derechos de reconocimiento civil, como es la ley de identidad de género promulgada en Chile en el 2017, RedLacTrans y Amanda Jofre (2016, 2017, 2018 y 2019) afirman que existe una deuda histórica a la protección y promoción de los derechos humanos de la población LGTBQ+, pues el derecho a la identidad es inherente a la existencia de estas personas, y significa una puerta de entrada otros derechos, como señala Siddhart Mridul en Ghoshal, N., & Knight, K. (2016):

“La identidad de género y la orientación sexual son fundamentales para el derecho a la libre determinación, la dignidad y la libertad. Estas libertades están en el corazón de la autonomía personal y la libertad de los individuos. El sentido de una [persona] transgénero o su experiencia de género es parte integral del núcleo de su personalidad y su sentido de ser. En tanto, entiendo así la ley, todas las personas tienen el derecho fundamental a ser reconocidas por su género elegido.”

Es por ello, que es de interés ahondar en las experiencias espaciales de las personas trans en Chile, pues la carencia de información y análisis crítico actual limita nuestro conocimiento sobre las disidencias sexuales y de género en la ciudad. Surge entonces la pregunta **¿cómo perciben las personas trans su experiencia de habitar diferentes espacialidades en Santiago de Chile?**. De esta manera, y a través de narrativas de vida de personas trans, se busca comprender cómo estas personas experimentan y construyen espacialidades disidentes propias, en una ciudad permeada por el sistema neoliberal y patriarcal, que reproduce y perpetúa el binarismo de género y la heteronormatividad, homogeneizando e invisibilizando las experiencias de vida fuera de esta matriz. Como plantea Torres (2013):

“De esta forma se entenderá que aquellos cuerpos transgresores de la heteronormatividad –tales como las identidades trans, Queer, transexuales masculinos, transexuales femeninas, lesbianas, bisexuales, gays, transformistas, travestis, transgénero, Drag Queen, Drag King, intersexuales, cuerpos practicantes de conductas pansexuales, cuerpos asexuados– han sido estigmatizados, marginalizados, invisibilizados, anulados, invalidados, opacados, sepultados, gol-peados, discriminados, por un sistema machista basado en conductas reproductivas.”

1.3. ESTADO DEL ASUNTO

Para desarrollar e identificar los principales matices del conocimiento sobre el tema a ser estudiado, se llevarán a cabo los lineamientos teóricos y conceptuales que estructuran esta investigación, entregando así la facilidad de comprender cómo son aplicados a la problemática central.

Las bases teóricas de esta memoria se basan en la geografía feminista y la teoría queer como herramientas conceptuales para aproximarse a las espacialidades disidentes de las personas trans en Santiago de Chile. Desde la perspectiva feminista se destaca la importancia de la geografía como disciplina social y política que busca entender las desigualdades de poder y las relaciones de género que condicionan la producción del espacio. La teoría queer, por su parte, cuestiona las categorías binarias de género y sexualidad, defendiendo la diversidad y fluidez de las identidades, así como también las prácticas sexuales. Ambas perspectivas tienen en común el interés por la justicia espacial y los derechos humanos de las poblaciones marginadas históricamente tal como lo plantea Robles (2019), referente a la marginalidad continua que se ha hecho con ciertos segmentos no normativos de nuestra sociedad.

De esta forma, se presentarán diversos conceptos y las y los autores que han expuesto estos pensamientos. Con lo cual partiremos desde una base fundamental de la comprensión del género en la sociedad; para posteriormente indagar en aquellos conceptos y avances que se han ido formulando con pensadores y pensadoras del área espacial.

Algunos de los autores relevantes que han abordado el campo de estudio que comprende al género y la sexualidad, y que aportan significativamente a su comprensión son Judith Butler, Michel Foucault, Bell Hooks, Sara Ahmed y Gloria Anzaldúa. Cada uno de estos autores ha abordado el tema de la identidad de género y la experiencia urbana desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, lo que ha contribuido a la comprensión de la complejidad de este tema.

Por ejemplo, desde mediados de los años 60's Michel Foucault ha analizado cómo las normas sociales y las instituciones disciplinan y regulan los cuerpos, mientras que, principalmente desde el comienzo de los años 90's diferentes autoras como Judith Butler ha explorado cómo la identidad de género se construye a través de la repetición de actos performativos. Por otra parte, Bell Hooks ha abordado la intersección de la identidad de género, la raza y la clase en la experiencia urbana, mientras que Sara Ahmed ha explorado cómo las emociones y las sensaciones están implicadas en la construcción de la identidad de género. Por último, Gloria Anzaldúa ha abordado la experiencia de las personas que se encuentran en la intersección de múltiples identidades, incluyendo la identidad de género y la identidad cultural.

Este desarrollo teórico y conceptual destaca la importancia de un enfoque crítico e interdisciplinario para la geografía de género. Los conceptos de género, espacio, disidencia sexual y de género, también cuerpo como espacio/territorio se entrelazan e influyen mutuamente, lo que requiere una comprensión profunda de sus interacciones para analizar adecuadamente las dinámicas de poder, las identidades y las experiencias en el espacio geográfico; para ello se elaborará una descripción específica de los conceptos espaciales a analizar en relación al género y sexualidad.

Dentro del estado del asunto, es importante abordar que dada la complejidad de la temática, así como también el abordaje poco convencional para una ciencia geográfica tradicional, se tiene la necesidad de abordar las ausencias existentes dentro del campo geográfico en las materias, o las críticas a dicha ausencia. Es importante asociar en qué sentido existen conceptos y vivencias que se omiten en los estudios tradicionales sobre la distribución del espacio, y por lo tanto, Mansilla et al (2019) habla sobre proponer una "Geografía de las ausencias". conceptos que es el primero a ser abordado de manera específica en relación al espacio, género, sexualidad y afectividad.

1.3.1. Geografía de las ausencias

Para dar cuenta de aquellos puntos ciegos en el mapa epistemológico de la geografía, cuyas omisiones intencionales han facilitado la producción de conocimiento geográfico para la instauración de la colonialidad y la negación de la existencia de otras territorialidades alternativas al sistema, tal como menciona García (2016), también esto se sustenta bajo la noción de que estas ausencias de la geografía surgen debido a que:

“Durante mucho tiempo las existencias espaciales de muchos ‘otros’ y de sus acciones concretas no fueron consideradas ‘adecuadas’ como objetos de estudio del campo de la geografía. Sin embargo, en estas geografías de las ausencias se pueden agregar a lo menos dos ámbitos en los que se despliega la colonialidad del estar en el contexto de las jerarquías y las dicotomías entre ser/cuerpo/espacio/tiempo/naturaleza/cultura ” (Mansilla et al, 2019).

A escala nacional, enfocada principalmente en la capital, Santiago de Chile, se destacan desde las disciplinas del urbanismo, geografía y arquitectura, las investigaciones referentes a la producción espacial de las corporalidades femeninas y disidencias su desenvoltura con el espacio urbano, con el fin de visibilizar cómo las ciudades responden a lógicas de planificación hetero-cis-patriarcales y

neoliberales, destacando formas de resistencia que emplean estas corporalidades ante la inseguridad que generan las ciudades. (Martínez & Santibañez, 2015)

En Chile, desde la geografía de género se destaca el trabajo de Martín Torres en cuanto al estudio de las experiencias de corporalidades no hegemónicas, disidentes sexuales y de género en Santiago de Chile, la capital, desde un enfoque interseccional; con población migrante; queer (Torres, 2015), población trans; trabajadoras sexuales (Torres & Guimaraes, 2012); adentrándose en las relaciones espaciales de ellas entorno a diferentes espacios de la cotidianidad y al reconocimiento de espacios interdictos, desde una perspectiva del reconocimiento del cuerpo como espacio y territorio de resistencia (Torres, 2011). Otros textos del mismo autor, nos dan luces a otros conceptos abordando la espacialidad y el género como ejes centrales para el ejercicio intelectual de afrontar la problemática de las corporalidades disidentes.

De esta forma, tenemos que las ausencias en la geografía, han intentado ser cubiertas, pero aun así, existe una brecha para ser cubierta por mayores estudios en el área, lo que pretende afrontar las inquietudes sociales que atañen a esta comunidad en cuestión.

Para estas memorias, las ausencias geográficas serán tomadas en consideración como una crítica constructiva en relación a qué abordajes nuevos pueden generar avances teóricos epistemológicos en estas áreas.

1.3.2. Espacio

Para fines de esta investigación es importante desarrollar la comprensión que se tiene sobre espacio, colocando este concepto en contexto con la problemática que plantea la geografía de género; y en ese sentido, Torres (2016) afirma que:

“Las espacialidades (y por ende su cultura) occidentales están basadas en la heteronorma, en la familia constituida en el matrimonio (esperable bajo sacramento católico), en lo binario, y además en el exitismo, el cual está intensamente ligado al éxito masculino, promoviendo el patriarcado. Es basado en ello que las corporalidades que generan una performance por fuera de lo estipulado y esperado culturalmente, causan un quiebre en las lecturas simbólicas e intangibles de la cultura (Duncan, 1990). Entonces se puede pensar que la cultura que ha permeado a los habitantes estipula que la norma, la cual se naturaliza para todos los habitantes de un espacio, es seguir un patrón binario, de hombre o mujer, y además heteronormado; esto genera que tanto las fugas corporales como aquellas del deseo heterosexual sean castigadas y generen una interrupción en la lectura simbólica de los habitantes al no naturalizar esas corporalidades, volviéndose blanco de discriminación, burla, estigma, vejación social, y en algunos casos extremos, tortura y muerte.”(p.3)

Por otro lado, tanto Vélez (2017) como García (2016) señalan la importancia de comprender el espacio como una construcción social e histórica influenciada por las ideologías y destacan cómo los grupos dominantes tienen la capacidad de influir en la representación de sí mismos y de otros grupos, lo que resalta la dimensión política de las identidades sociales y culturales. Uno de los paradigmas culturales que mejor refleja esta realidad, son los estereotipos de género rígidos en la sociedad, al promover una idea de cómo la persona por su sexo o género determina su futuro, tal como acceso a trabajos, viviendas y servicios básicos, y a menudo les limitan a espacios marginales y desfavorecidos para evitar la discriminación y la violencia de género. “La creación y la

reproducción de estereotipos y prejuicios forma parte del sistema de opresión. En este, los opresores se apoderan de manera efectiva e integral de la vida social y personal de los subordinados porque su objetivo es lograr la sumisión” (Chrix, 2014).

Del mismo modo, tenemos que el espacio será comprendido y vinculado con la relación y tensionamiento que existe en él, en relación directa con las corporalidades que lo transitan (Massey, 2005), de este modo la autora se entrelaza con el espacio relacional y simbólico, entendiendo que la geografía en su carga espacial, puede aportar una visión de cómo se conforman los diferentes espacios especialmente el urbano, como también lo destaca Duncan (1990). De igual manera tenemos que dentro de la geografía y la visión del espacio desde una perspectiva de género, están los aportes de Silva (2009), quien plantea la posibilidad de que los espacios se fraccionen en relación con la disidencia, debido a los rasgos hegemónicos que posee el espacio occidental.

La autora Silva (2016), genera la reflexión de comprender que el espacio no se limita solo a la posibilidad relacional como lo planteado anteriormente por Massey, sino que también el espacio puede ser un espacio corporal, el cual se tensiona en relación con el exterior, pero también el exterior se modifica en relación con la corporalidad; lo cual también es abordado desde la geografía de género chilena, con Torres (2016, 2018 y 2022), al comprender que el cuerpo entendido como un espacio geográfico, también está cargado de conceptos básicos de la geografía, gestando así la teoría del cuerpo como un espacio en sí mismo.

En conjunto con ello, lo planteado por Torres (2022) referente a cómo se conforman las especialidades de afectividad, se toma lo analizado desde la geografía inglesa con Hutta (2020), sobre la afectividad espacial, en conformación con la búsqueda de los espacios con afectividades positivas y negativas, planteando que el espacio, en sí, puede no ser un lugar como lo planteado como Yi Fi Tuan, de una forma romántica, sino que meramente un espacio cargado de afectividad.

También es destacable, que en relación a la visión de espacio, es importante mencionar que tanto Haraway (1988) y Rose (1997) , plantean la necesidad de que el estudio del espacio sea atendido desde el prisma del conocimiento situado, otorgando así, una relación espacial de la posicionalidad del autor en cada una de sus obras, debido principalmente a la visión necesaria de la poca neutralidad existente en los estudios, atendiendo a la interrogante feministas en relación con la supuesta neutralidad científica, la cual según palabras de Evans (2018), siempre ha estado cargada de un concepto blanco colonial y masculino.

De esta forma, tenemos que para esta memoria, será entendido el espacio como una construcción continua entre los cuerpos que la habitan y los sucesos que aparecen en la escena pública (McDowell, 1999), generando una vital importancia en las corporalidades en desmedro en la espacialidad occidental como lo son los cuerpos trans (Torres, 2012). Por lo tanto, el espacio en sí, será entendido como una relación constante (Massey, 2005), la cual está siempre avanzando hacia generar una afectividad, sea esta positiva o negativa para las corporalidades que la habitan (Hutta, 2020).

1.3.3. Espacio como producto de relaciones de poder

La geografía de género reconoce que el espacio no es un concepto neutral, sino que está intrínsecamente vinculado a las relaciones de poder, la cultura y la política. Doreen Massey, en "For Space" (2005), argumenta que el espacio es un proceso en constante cambio y transformación. Ella enfatiza que el espacio es un producto de relaciones sociales, económicas y políticas, y no simplemente un telón de fondo en el que ocurren eventos.

A su vez, Edward Soja, en "Postmetropolis" (2000), introduce el concepto de "tercerespacio", destacando cómo las ciudades son espacios de conflicto y cambio. Soja argumenta que la producción del espacio está íntimamente ligada a la reproducción de desigualdades sociales y de género en el entorno urbano.

A pesar de ello, estos conceptos no logran dar un concepto acabado para esta memoria, lo cual nos plantea el desafío de entrar en críticas relacionadas al espacio y el poder como por ejemplo, Henri Lefebvre, en "La producción del espacio" (1974), postula que el espacio es una construcción política y social. Lefebvre aboga por un análisis crítico que examine cómo las relaciones de poder se reflejan en la producción del espacio y cómo el espacio, a su vez, influye en la configuración de las identidades de género. Con esta reflexión conceptual, sigue siendo pobre ante la visión de poder necesaria para comprender los hilos que se confluyen en relación con el cuerpo trans y el espacio de socialización que le circunda.

Para ello es necesario, abordar a Sara H. Ahmed, en "Queer Phenomenology" (2006), sostiene que el espacio no es un mero contenedor, sino que juega un papel activo en la constitución de las identidades de género y sexualidad. Ahmed aborda cómo las normas de género se inscriben en el espacio y cómo esto afecta las experiencias de las personas. Con ello, se puede analizar que las relaciones de poder intrincadas en las formas de comprensión del espacio tienen una relación en cuanto a cómo se conforman.

Por ejemplo lo planteado por Federici (2018 A) referente a la composición de los hilos de poder la construcción de los conceptos y los cuerpos, abordando como estos se relacionan no solo con las formas económicas, sino que fundamentalmente las formas económicas se constituyen en relación con el género de las corporalidades, otorgando un valor monetarios mayor a ciertas formas de corporalidad versus otras, lo cual también es planteado en Federici (2018 B), sobre como las labores masculinas y femeninas tienen diferentes valores.

Esta situación ha sido extrapolada a las comunidades trans, las cuales se han visto en desmedro en relación con la formas económicas de mantener el poder de las corporalidades, unas por sobre otras, las cuales se han conformado en contraposición en la relaciones de precariedad, lo cual es expuesto por Butler (2017), sobre las trayectorias de precariedad que tienen ciertas corporalidades; también es abordado desde Butler (2005 y 2015), sobre cuales son las corporalidades que importan en el sistema, y cómo son atendidas las necesidades de aquellos cuerpos importantes versus la no atención de las necesidades incluso básicas de los cuerpos abyectos para el sistema.

Dentro de estos hilos de poder podemos destacar la experiencia chilena con Torres (2018 y 2022), sobre los espacios carcelarios habitados por mujeres trans, los cuales se vinculan con una relación de poder constante, la cual se conforma en relación con las posibilidades de subversión del espacio mediante estrategias de sobrevivencia trans, vinculadas a la identidad de género y los mecanismos de seducción/escape de las diferentes situaciones abordadas en las investigaciones referidas. En este sentido, podemos abordar que la conformación del poder y el espacio también tiene relación con la vigilancia plantada en Foucault (2003), sobre cómo la sociedad se relaciona en el espacio mediante un panóptico general, en donde cada habitante se transforma en vigilante y vigilado, incluso bajo la dicotomía de la autovigilancia.

De este modo, podemos continuar con el mismo autor, en donde la autovigilancia, especialmente la sexual, son fundamentales para comprensión de las problemáticas de la comunidad en general, otorgando en Foucault (1998) la sensación de que cada cuerpo es entendido bajo las compulsiones heteronormativas impuestas por la sociedad, penalizando lo que escapa de ello, incluso desde una auto represión.

Se podría analizar, que los vínculos del poder en el espacio, tensionan y descomprimen a ciertas corporalidades, otorgando un desmedro en la comunidad trans, la cual se ha visto históricamente oprimida por el poder hegemónico binario que prima desde la era moderna hasta nuestros días. Para esta memoria, es importante comprender que el poder y el espacio serán entendidos de una idea de Foucault (1998 y 2003), como sistema de vigilancia de los sexos, de los cuerpos y de los comportamientos que se manifiestan en el espacio. Así como también desde Federici (2018 A y B) con la comprensión de los hilos de poder macroeconómicos de un sistema patriarcal que impulsa una agenda determinada de producción masiva hacia los diferentes cuerpos según su género.

1.3.4. Género

Para esta memoria se presenta como un concepto clave la noción de género, y que será entendido por el mismo en esta construcción intelectual, guarda relación con las formas en como se ha tratado de forma tanto simbólica como relacional en otros escritos. Es necesario ajustar la comprensión del género como algo más allá de un concepto binario, sino más bien desafiar las construcciones normativas a través de la noción de éste.

En ese sentido, el concepto de género, fundamental en la geografía de género, se ha desarrollado a partir de una visión crítica que cuestiona las construcciones normativas y binarias de masculinidad y feminidad. Judith Butler, en su influyente obra "El género en disputa" (1990), argumenta que el género es una construcción social y performativa. Según Butler, el género no es una categoría fija, sino que se produce y reproduce a través de prácticas culturales y sociales. Esta perspectiva ha llevado a la deconstrucción de las nociones tradicionales de género y al reconocimiento de la diversidad de identidades de género.

Este concepto en relación con la construcción social del género, ha generado conversaciones con otros autores y autoras, tal es el caso con Preciado (2002), quien manifiesta que no solo el género sería una construcción social, sino que el sexo también podría estar teñido de dicha construcción, al menos en su funcionalidad, y su estructura podría estar dada según la función que se le otorga al órgano.

Para una memoria basada en la corporalidad trans, es fundamental comprender cómo se manifiesta el género desde la disidencia sexual, pero también desde la construcción social tanto de la masculinidad como de la feminidad, para ello analizar cómo algunos autores tales como Connell (1995) y Beauvoir (1949) comprenden tanto la masculinidad como la feminidad es necesario y contraponer como la transexualidad está dada en estos conceptos, además de como lo social influye en las formas de comprensión y validación de los género.

Con ello tenemos que, Raewyn Connell, en "Masculinities" (1995), amplía esta discusión al concepto de masculinidades, destacando cómo las normas de género patriarcales influyen en la construcción de la identidad masculina. Connell argumenta que las masculinidades no son monolíticas, sino que varían según factores como la clase social y la raza, lo que tiene implicaciones en la manera en que diferentes grupos de hombres experimentan y ocupan el espacio.

Por otra parte, Simone de Beauvoir, en "El segundo sexo" (1949), sentó las bases para el análisis feminista del género al sostener que "no se nace mujer: se llega a serlo". De Beauvoir resalta cómo la feminidad es una construcción social que coloca a las mujeres en una posición de "el otro" en relación con los hombres, lo que influye en su acceso y percepción del espacio.

Ambas apreciaciones pueden ser llevadas a un entendimiento desde la geografía, comprendiendo como el género se vincula en el espacio, lo cual Linda McDowell (1999), la geografía feminista aporta, desde una percepción de la noción de espacio, lugar y género, abordando importantes

avances en relación a como las disputas de género en el espacio son constitutivas del género y por ende, de la corporalidad de las personas que lo habitan.

Continuando con este análisis, tenemos que Janis Monk (2011), manifiesta que no solo el género es constitutivo de la relación espacial, sino que también el género sería en sí, una moneda de intercambio de poder para nuestra sociedad, atendiendo a que relacionado a ello tenemos flujos de poder que se vinculan con un determinado género, buscando de este modo acomodar problemáticas socio políticas referentes a los determinados sexos y géneros.

Para Sarah Ahmed, en "Queer Phenomenology" (2006), aborda la relación entre género y espacio desde una perspectiva queer. Ahmed examina cómo las orientaciones sexuales están relacionadas con la orientación en el espacio físico, lo que resalta la importancia de considerar las experiencias de las personas queer en el análisis espacial. De igual forma, como fue expuesto anteriormente Huta (2020) expresa que el espacio está en sí, siempre cargado de alguna afectividad, lo cual nos coloca como ciencia geográfica a la vanguardia para la comprensión del género en el espacio.

En esta memoria la visión de género no puede ser dada solamente por una definición clásica de disputa entre dos género, o disputa de sexos, sino que tiene relación con una construcción de género social, pero también en conflicto con los flujos de poder, en este sentido, se debe comprender que género en esta memoria, busca analizar los componentes que trascienden las latitudes latinoamericanas, desde una perspectiva de género anticolonial como postula Lugones (2014), así como también una lucha de clases y raza, en donde existen diferentes categorías de género determinadas por una visión histórica de las corporalidades oprimidas (Davis, 2004).

En conjunto con ello, la visión de género de esta memoria, se vincula con la espacialidad y habitabilidad que tienen los cuerpos en relación con la manifestación y performance de género (Butler & Soley-Beltrán, 2006). Esa visión espacial debe ser comprendida desde el análisis de que las corporalidades se conforman en relación al espacio así como también el espacio se constituye en relación con las corporalidades que lo habitan (Torres, 2012).

1.3.5. Disidencia sexual y de género

Continuando con la comprensión del género, este estudio llega a establecer la comprensión de la Disidencia Sexual y de Género, entendiéndolo como una herramienta de resistencia y exploración de identidades. Por ende, la disidencia sexual y de género se refiere a la no conformidad con las normas tradicionales de género y orientación sexual. Judith Halberstam, en "In a Queer Time and Place" (2005), explora cómo las personas queer desafían las normas de género y sexualidad, y cómo esto afecta su relación con el espacio y el tiempo. Halberstam también destaca la importancia de los espacios seguros para las comunidades LGBTQ+.

En relación con la comprensión de cómo las corporalidades Queer desafían los espacios, tenemos que según Silva (2009) los cuerpos no hegemónicos generan una fisura en el espacio, desarrollando un tensionamiento en las formas estipuladas de una cultura determinada. De esta forma tenemos que los cuerpos trans están en un constante desafío con los espacios que habitan, además de no responder a la cisnormatividad de la sociedad, se proyectan como performances corporales que son desafiantes ante un sistema de reproducción de cuerpos categorizables en una heteronormatividad binaria (Muñoz, 2016).

En algunas ocasiones como plantea Nash (2010), este tiempo de desafíos puede llevar a las personas trans a sostener problemáticas de permanencia y/o entrada en ciertos espacios, como los educativos, médicos y espacios laborales, lo cual genera una precariedad marcada por la

corporalidad. Esto también ha sido advertido por Butler (2017), quien postula que la trayectoria de precariedad tiene como componentes la disidencia, mostrando una clara evidencia en algunos estudios nacionales tales como el texto "Otras Vidas: Activismo y resiliencia trans en Chile" de Katty Fontey, Silvia Parada y Carla Sepulveda (2021); donde se manifiesta las resistencias constantes y las trayectorias, tanto precarias, como también de abusos perpetuados en relación a la corporalidad disidente nacional, este material según Fontey, Parada y Sepulveda (2021), coloca de manifiesto como las disidencias sexo genericas se ven enfrentadas contidianamente a la problematica de sobrevivir en el espacio. Situación apuntada también por Torres (2022), sobre las trayectorias y formas de resistencia como técnicas de sobrevivencia trans implementadas de forma cotidiana.

Por otra parte, tenemos que Gloria Anzaldúa, en "Borderlands/La Frontera" (1987), analiza las experiencias de las personas queer y mestizas en la frontera entre Estados Unidos y México. Su obra resalta cómo los espacios fronterizos pueden ser lugares de resistencia y transformación de las identidades de género y sexualidad. En este sentido Evans (2018), también genera la relación entre resistencia y género, entendiéndolo como una posibilidad contra colonial de los cuerpos disidentes latinoamericanos.

Judith Butler, en "Cuerpos que importan" (1993), profundiza en la performatividad de género y cómo los cuerpos disidentes desafían las normas dominantes. Butler sostiene que la repetición de actos de género puede subvertir y cuestionar las normas establecidas, lo que tiene implicaciones en la forma en que se experimenta y se ocupa el espacio.

Con ello tenemos que para esta memoria, es relevante pensar en disidencia desde Sylvia Rivera (2017), referente a las resistencias trans como un acto político y performativo contra hegemónico, vale decir una corporalidad en oposiciones a las represiones y opresiones consecutivas relacionadas con los estándares establecidos de sexo-género y deseo impuestos por lineamientos desde una compulsión heteronormativa (Foucault, 1998).

1.3.6. Cuerpo como espacio/territorio

También es importante entender el cuerpo como espacio/territorio, y comprender la posibilidad de que el cuerpo sea en sí mismo un espacio geográfico y entender el cuerpo como un territorio. En este sentido tenemos que la comprensión del cuerpo como un espacio está dado desde Silva (2016), en la construcción del cuerpo como un espacio geográfico posible, esto mediante la idea de que si el cuerpo ocupa como mínimo un espacio, este en sí también lo sería, sin embargo el cargar al cuerpo de componentes geográficos, generando la posibilidad de espacio, paisaje y territorio, lo podemos encontrar en Torres (2022), analizando cómo el cuerpo en sí puede ser un espacio geográfico ya que contiene sí mismo componentes de geografía clásica, analizables y categorizables desde una perspectiva de género.

En este sentido, pensar en el cuerpo como un territorio podría ser abordado, desde la noción de poder que se conjuga en las corporalidades, y la sensación continua de las disidencias de no tener un cuerpo para sí, sino que sería un cuerpo social, el cual a menos que se tenga un proceso de apropiación y territorialización seguiría siendo un cuerpo a merced de los deseos sociales (Torres, 2011 y 2022).

Se puede analizar que el cuerpo en sí, en otras ciencias ha sido abordado desde una visión más en su composición social, pero también en sus alcances mayormente filosóficos y materiales desde una perspectiva más abordable desde la filosofía y sociología, tal como lo encontrado en Le Breton

(2017); quien nos plantea la posibilidad de modificación del cuerpo como un acto performativo basado en lo filosófico y metafórico de la resistencia.

De este modo, tenemos que según Colling (2014), la construcción del cuerpo femenino, está dada como un espacio en disputa constante, ya que los cuerpos femeninos residen las opresiones consecutivas de un sistema; esto se extrapola a las corporalidades trans, tanto las trans masculinidades como las trans feminidades, ya que se abordan tanto las construcciones del cuerpo femenino socialmente abordados por Colling (2014), como también las construcciones sociales de las disidencias (Foucault, 1998).

Así, el cuerpo se concibe como un espacio/territorio en el cual se inscriben y se experimentan las identidades de género. Michel Foucault, en "Vigilar y castigar" (1975), examina cómo el poder se ejerce sobre los cuerpos y cómo estos se convierten en territorio para la regulación social. Foucault argumenta que las normas de género son parte de las tecnologías de control social.

Elizabeth Grosz, en "Volátil Bodies" (1994), explora la relación entre el cuerpo y el espacio, sosteniendo que el cuerpo es un sitio de resistencia y transformación espacial. Grosz considera cómo el género y la sexualidad se inscriben en el cuerpo y cómo esto afecta la forma en que las personas se relacionan con su entorno.

También tenemos una visión del cuerpo postmoderno, en relación a los alcances del cuerpo sobre las tecnologías y sus abordajes próximos, tenemos que Donna Haraway, en "Manifiesto Cyborg" (1985), desafía las nociones tradicionales de cuerpo y género al argumentar que estamos en una era de "cyborgs" en la que las fronteras entre el cuerpo y la tecnología se desdibujan. Haraway cuestiona la normatividad de género y cuerpo al imaginar una fusión entre lo orgánico y lo artificial.

Para esta memoria, tenemos que se considera el cuerpo como un espacio y un territorio posibles dentro de los conceptos de la geografía, afirmaciones tales como en Torres (2022), donde se valoriza la idea del cuerpo desde las mismas personas entrevistadas, con técnicas abordadas anteriormente desde las sociologías negras, con exponentes como Davis (2004); comprendido con ello que el cuerpo es en sí un territorio en disputa consecutiva, un espacio de lucha.

1.3.7. Trans

Sin embargo, uno de los ejes centrales de esta memoria tiene relación con la comprensión a cabalidad del concepto trans, su significado tanto teórico, como también las implicancias sociales del mismo, para ello tenemos que según Tatiana Sentamans (2013) lo trans, es en sí una revolución social que trasciende los límites entendidos por la sociedad moderna, en este sentido tenemos lo trans estaría en contraposición constante de lo estipulado por la norma.

De esta forma, también tenemos que Muñoz (2016), plantea la problemática de la cisnormatividad como una situación que también atañe a la transexualidad, ya que estos cuerpos también se ven confrontados a tener que normativizarse para poder acceder a los espacios sin tener una discriminación constante. Dicho de otro modo, Johnson (2016), plantea que la normalización y cisnormatividad que se le impone a los cuerpos trans, es otra forma de opresión para esos cuerpos que se fugan de un género estipulado, en Torres (2012), también encontramos que las "fugas" de género, son abordada como un acto penalizado por la sociedad, por lo cual se intenta enmarcar y enmendar dicho error volviendo a encasillar a los cuerpos en normatividades nuevas.

La situación trans, también abordada por Gorosi (2012), apunta las técnicas y estrategias que se llevan a cabo en los procesos de cambio, pero también socialmente cuáles son las técnicas que se utilizan para generar una normalización dentro de la sociedad.

Torres (2012) afirma que la transexualidad abarca amplias y diversas formas de llevar el proceso interno de cambio, y, de hecho califica como una falta de respeto para la comunidad trans el definir tajantemente qué es lo transexual y lo que no, ya que las definiciones representan categorías que solo encasillan un sentir tan diverso y complejo. Pero el autor señala que:

“La palabra trans, en sí significa cambio, mutación, metamorfosis, de algo, alguna cosa, o de muchas cosas. Así como los espacios urbanos cambian, también lo hacen los cuerpos, generando transformaciones en sus formas, lo cuerpos son en sí una materia en tránsito continuo; así como los cuerpos mudan, y se apropian de espacios corporales, estos van a generar también cambios estructurales a nivel social y urbano, la ciudad se auto reproduce en compañía de las nuevas formas de expresión. Espacio urbano y espacio corporal están ligados el uno del otro, y por ello uno depende del otro”. (p. 58)

Por otro lado, vinculando los conceptos anteriormente desarrollados con lo que implica identificarse como una transexualidad, Torres (2012) menciona que el abordaje de ésta, proviene tanto del género y su performance corporal, y que la corporalidad y su tránsito generan transformaciones dentro de la ciudad, es decir, es un abordaje multi-escalar.

Finalmente, podemos considerar que “El término trans es, pues, “una desnormalización de la norma [...], una grieta que invita a abrir un resquicio más allá de lo legible y lo reconocible [...], una ruptura con la cultura mainstream (dominante) de la visualidad [...], una hendidura por la que camino todos los días” (p. 223). (Trejo 2021).

Ante lo anterior, se puede decir que para esta memoria es fundamental comprender que lo trans, y por ende, las personas trans, serán comprendidas tanto como un producto social, como a su vez entender que lo trans solo tiene significado dada la sociedad actual (Torres, 2021), ya que solo tiene significado en relación y contraposición con las cisnormatividad.

Vale decir, para esta memoria, es importante entender que el concepto de lo trans, será abordado desde una perspectiva de derechos humanos, pero también desde un concepto fundamentalmente desarrollado por una sociedad cargada de conceptos hegemónicos, en donde lo trans solo calza en oposición de la normalización de los cuerpos (Torres, 2021 y 2022).

1.4.ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio (Ver Cartografía N°1) escogida para el desarrollo de esta investigación, es el Área Metropolitana de Santiago de Chile, el cual cuenta con 32 comunas de la provincia de Santiago, sumándole las comunas de San Bernardo y Puente Alto, que corresponden a las provincias del Maipo y Cordillera respectivamente.

Esta elección está basada principalmente en la posicionalidad del autor (Rose, 1997), como parte de las disidencias sexuales y de género, que habitan la ciudad de Santiago, y el acercamiento que se posee ante las temáticas de disidencia sexual y marginalización en los diferentes territorios.

Santiago es la capital de Chile, y es considerada la ciudad central del país, puesto que es el principal núcleo urbano y en donde está la mayor concentración de organismos de gobierno, administrativos, financieros, culturales, comerciales y demográficos. (ImaginaSantiago, 2023)

Santiago pertenece a la Región Metropolitana, la cual cuenta con un número de 7.112.808 de habitantes (INE, 2017) y con una proyección de 8.367.790 para el año 2023. Sin embargo, el CENSO no incluye preguntas directas sobre identidad de género u orientación sexual, por lo que es importante buscar datos adicionales en encuestas y estudios especializados.

Al ser una ciudad predominantemente urbana, la mayoría de las comunas que la componen son de carácter urbano consolidado en su totalidad, no obstante, algunas de ellas cuentan con sectores de su territorio considerados como área rural. Estas comunas son principalmente periféricas, tales como Maipú, Pudahuel, Puente Alto, San Bernardo, Quilicura, Lo Barnechea, La Florida y La Pintana (Arias, 2007).

Como centro neurálgico del país, Santiago es testigo de una dinámica transformación en el uso del espacio urbano por parte de las diversidades sexuales y de género. Esta evolución refleja no solo el proceso de inclusión y reconocimiento de la identidad de género, sino también los desafíos y las oportunidades que enfrentan estas comunidades al navegar por los diferentes entornos urbanos. Como señala Smith (2020), "las ciudades son espacios de significado y representación, donde las identidades de género se negocian y construyen activamente".

En ese sentido, la geografía urbana desempeña un papel crucial en la vida de las personas trans en la ciudad de Santiago. En su estudio sobre las experiencias de personas trans en entornos urbanos, García (2019) observa que "la configuración de la ciudad, sus servicios y la accesibilidad a espacios seguros y acogedores son factores determinantes en la calidad de vida de las personas trans". Este enfoque geográfico en la investigación revela cómo el entorno urbano puede actuar como facilitador o limitante en la búsqueda de la identidad de género y el bienestar de las personas trans.

Por otro lado, el área de estudio también ha sido testigo de movimientos de resistencia y activismo liderados por personas trans. Como plantea Rodríguez (2018) en su estudio sobre las marchas y manifestaciones de la comunidad trans, "las calles y plazas de la ciudad se han convertido en lugares de expresión y visibilidad de las demandas de derechos de las personas transgénero". Este fenómeno destaca la importancia de analizar cómo esta población ha utilizado estratégicamente el espacio urbano para la exigencia de derechos fundamentales.

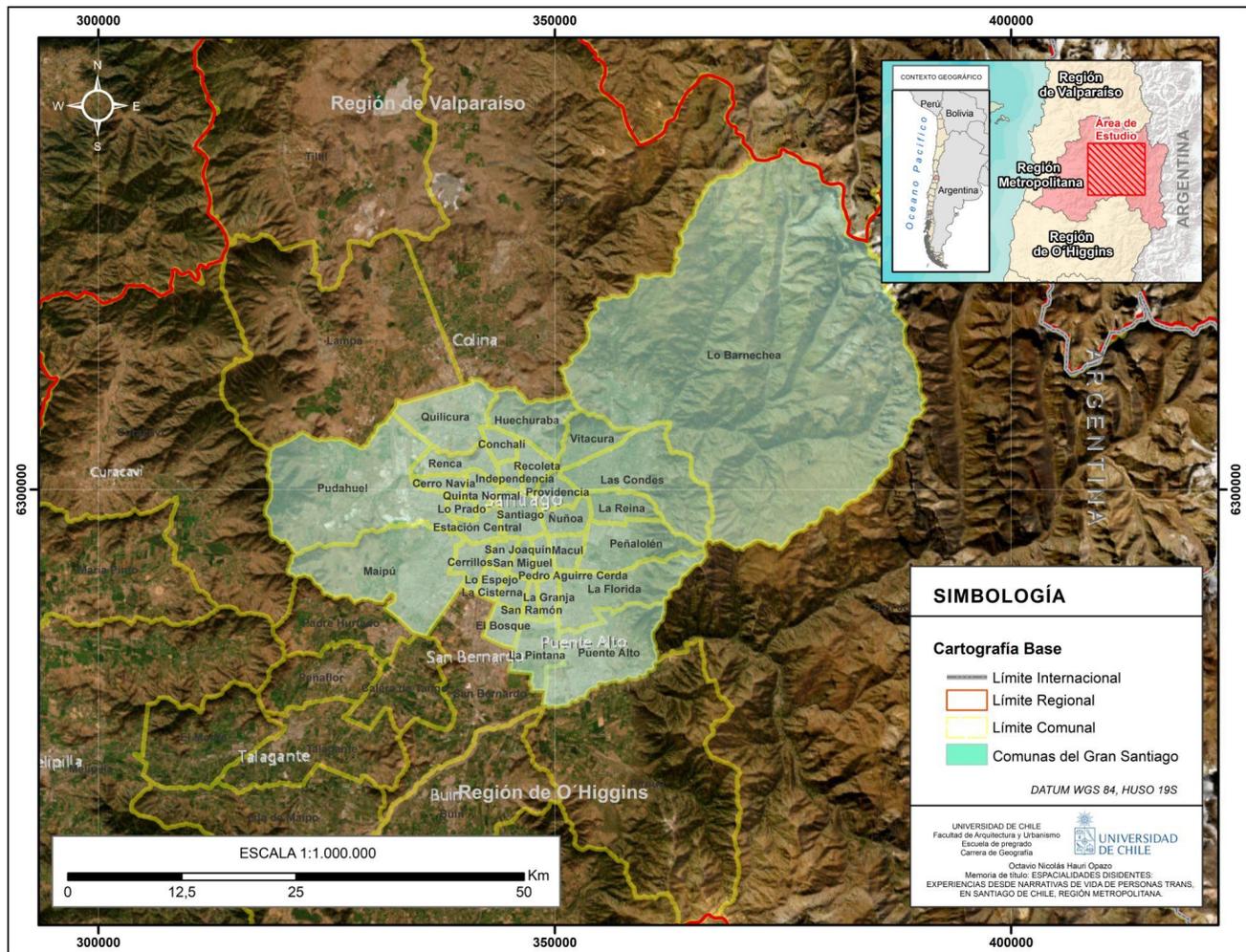
Dentro de las demandas de estas comunidades se encuentra la lucha en contra de las violencias y discriminación, en la amplitud de manifestaciones de estas, pues como indica la Subsecretaría de Prevención del delito (SPD, 2021) en su Estudio exploratorio de discriminación y violencia hacia personas LGBTIQ+ en Chile, los espacios de mayor percepción de violencia y discriminación dentro del territorio nacional son el Espacio público y el Hogar, dentro de otras espacialidades del ámbito cotidiano (Ver gráfico N°1). Dentro del área de estudio se manifiestan diferentes expresiones de discriminación y violencia, como transodio y detenciones policiales, como grafica Torres (2022) en los anexos N°1 y 2, donde se evidencian experiencias de mujeres trans de Santiago de Chile que han experimentado este tipo de violencias.

Gráfico N°1: Percepción de discriminación por ámbitos



Fuente: SPD, 2021

Cartografía N°1: Área de estudio: Ciudad de Santiago de Chile



Fuente:Elaboración propia, 2023.

1.5. OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar cómo las experiencias de personas trans generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes, en Santiago de Chile, Región Metropolitana.

Objetivos Específicos

1. Identificar las percepciones y vivencias de las personas trans respecto a sus narrativas de vida en torno a las espacialidades que habitan en Santiago de Chile.
2. Reconocer las estrategias de adaptación y resistencia implementadas por las personas trans frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en Santiago de Chile.

2.CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

2.1.PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

La presente investigación es de tipo cualitativa, enfocándose en la comprensión de la experiencia de habitar el espacio urbano desde las vivencias de personas trans en la ciudad de Santiago de Chile. La investigación tiene un enfoque relacionado con el nuevo giro cultural de Duncan (1990), con lo cual se analiza las vivencias espaciales urbanas, entendiendo que estas se imprimen en los cuerpos generando espacialidades en conflicto; en este sentido, esta investigación tiene la posibilidad metodológica de analizar las diferentes formas de habitabilidad de las personas trans en Santiago de Chile, especialmente colocando de manifiesto que las formas de acercamiento al fenómeno son mediante la inmersión tanto el fenómeno como las/los sujetos entrevistados en esta memoria.

Estos pasos metodológicos serán detallados a continuación, en el siguiente orden: análisis de los alcances de la investigación cualitativa para esta memoria; las formas y procedimientos con los cuales se llevaron a cabo los procesos para obtener los resultados, y la posicionalidad del autor en relación con el fenómeno.

La investigación de tipo cualitativa se enfoca en comprender y profundizar en fenómenos complejos, explorándolos desde la perspectiva de sus participantes en su ambiente natural, y en relación con su contexto (Muévar y Valencia, 2015). Al centrarse en el estudio de fenómenos sociales y culturales desde la perspectiva de quienes participan en ellos, la investigación de tipo cualitativa aparece como óptima para llevar a cabo los objetivos planteados en la presente memoria de título.

La muestra es de tipo no probabilístico e intencional, ya que los participantes seleccionados son personas trans que habitan la ciudad de Santiago. Este tipo de muestra permite seleccionar casos que cumplan con características específicas, lo que es adecuado para el objetivo de la investigación. (Denzin y Lincoln, 2005) En este sentido la muestra es escogida por su singularidad, y no por su representatividad de acuerdo a la población.

Cabe señalar también, que la presente memoria de título es de tipo exploratoria y descriptiva. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), la investigación exploratoria busca conocer un fenómeno poco estudiado, mientras que la descriptiva se enfoca en describir las características de dicho fenómeno. En este caso, se busca conocer y describir la experiencia de las personas trans, y su influencia en las especialidades que habitan en Santiago de Chile. Además, tendrá un carácter no experimental, ya que no se manipularán variables ni se establecerán grupos de control. Según Agudelo y Aigner (2008), en la investigación no experimental se observan fenómenos tal como ocurren en su contexto natural, sin intervención del investigador.

Es importante mencionar que la presente investigación cuenta con consideraciones éticas, ya que incluye el consentimiento informado de los participantes, la confidencialidad de la información, el respeto a la diversidad y a los derechos humanos. Según Diener y Crandall (1978), estas consideraciones son fundamentales en la investigación con seres humanos.

Las posibles limitaciones de la investigación incluyen la dificultad para acceder a la población de estudio, la subjetividad en la interpretación de los datos y la imposibilidad de generalizar los resultados. Según Tashakkori & Creswell (2007), estas limitaciones son comunes en la investigación cualitativa y deben ser reconocidas y abordadas por el investigador.

De este modo se tiene que para esta memoria, en que el tipo de metodología es cualitativa, se tendrá en consideración el uso de metodologías participativas en la geografía feminista, tomando como antecedente a Torres (2022), con lo cual se gestionan los resultados, analizando en conjunto con el

fenómeno las categorías que serán propuesta en el siguiente capítulo. En este sentido, tenemos que, los conceptos abordados dentro de la memoria, así como también los resultados a los que se llegaron, han sido conversados de forma colaborativas con el fenómeno estudiado.

Por lo tanto, se tiene que la construcción metodológica de las categorías discursivas tiene relación con un proceso intelectual de quien investiga, cual refleja las conversaciones, entrevistas y exposición de las mismas categorías a las personas entrevistadas, reflejando de este modo una metodología basada en los fundamentos de la geografía crítica feminista propuesta por Torres (2022). Del mismo modo, las personas entrevistadas, siendo estas dos en total, se abordan desde una construcción etnográfica de las vivencias de ambas personas trans y sus experiencias espaciales, así como la graficación de estas, mediante la metodología de mapeo corporal o cartografía cuerpo-territorio (Silva, J, et al. 2013 & Vásquez, E. 2022) Como también los análisis de las entrevistas son realizadas mediante un programa de codificación de textos, Atlas.ti del año 2023; con ello se asignan códigos a cada uno de los discursos que serán vertidos en el capítulo de los resultados.

Dicho proceso de codificación, tiene relación con las reflexiones de quien desarrolla esta pesquisa, mediante un proceso intelectual de capacitación de conceptos llevados a las realidades de las personas entrevistadas. En este sentido el proceso se vuelve participativo, debido a que es necesario confirmar dicho códigos y categorías con el fenómeno estudiado, lo cual permite que las personas que han generado las entrevistas, y por ende, el material aquí vertido, puedan verificar si dicho códigos y categorías discursivas tienen sentido dentro de sus relatos.

Según Rose (1997), esa forma metodológica, es parte de las prácticas aplicadas a las metodologías participativas denominadas feministas, concordando también con Haraway (1988) y con lo implementado desde la geografía de género nacional por Torres (2018, 2021 y 2022).

Es así como, los tensionamientos personales en relación con el fenómeno se ven reflejados dentro del texto, generando en este caso, un acercamiento mayor, dada la posicionalidad del autor en relación con los sujetos investigados, lo cual aporta una fuente de ingreso de primera mano, dado que el autor es parte de las comunidades que accionan en diferentes temáticas LGBTIQ+; otorgando con ello una relación previa a la entrevista, facilitando relatos y posicionamientos difíciles de alcanzar de otra manera.

En este sentido se expone las formas metodológicas de acercamiento que existen con el fenómeno, al poder tener acceso a materiales que son riquísimos en la búsqueda de entender las formas de habitabilidad de las personas trans, como también las afectividades positivas y negativas de las espacialidades que circundan (Hutta, 2020). Esto se puede ver reflejado en el siguiente relato, que expresa un ventaja comparativa para la investigación al utilizar este tipo de metodología:

“El hogar siempre es un tema igual difícil para mí de hablar, como persona trans y disidente siento que es algo que ha estado muy en movimiento constante y en construcción.” (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs)

También tenemos que, otros relatos reflejan la dificultad de estar en habitando en este momento cualquier espacio, y por ende, como este trabajo también implica para el fenómeno un momento en el cual puede expresar esos sentimiento de forma segura:

"Estoy en un momento de mi vida en que, me ha vuelto la ansiedad, la taquicardia me volvió, así los ataques de ansiedad cuando estoy sola o weás así, ayer me dio uno increíble, hace mucho tiempo no me pasaba, ahora sí, se me aprieta el pecho. Pero igual siento que

son temas importantes de hablar" (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs)

De este modo, tenemos que la metodología se construye como un proceso de reflexión conjunta entre quien está detrás del estudio y el fenómeno. A continuación se presentan las formas metodológicas desglosadas por áreas en relación como se efectuó el trabajo para esta memoria, con lo cual se explican las fórmulas para llegar a los resultados obtenidos.

2.2.DISEÑO METODOLÓGICO

A continuación se presenta un cuadro resumen de cómo se desglosan los procesos en fases metodológicas para objetivo, con lo cual también se tiene la ruta llevada a cabo para realizar esta memoria.

Tabla N°1: Diseño metodológico según objetivos

Diseño metodológico			
Objetivo General	Objetivos específicos	Fase y propósito	Instrumento de recogida de información
Analizar cómo las experiencias de personas trans generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes, en Santiago de Chile, Región Metropolitana.	1. Identificar las percepciones y vivencias de las personas trans respecto a sus narrativas de vida en torno a las espacialidades que habitan en Santiago de Chile.	Fase 1: Elaboración del instrumento Fase 2: Trabajo de campo Fase 3: Trabajo de gabinete Propósito: <ul style="list-style-type: none"> ● Creación y aplicación de instrumento de recogida de datos ● Transcripción de entrevistas ● Sistematización de información obtenida ● Codificación de resultados: Percepciones y vivencias 	<ul style="list-style-type: none"> ● Narrativa de vida ● Mapeo corporal
	2. Reconocer las estrategias de adaptación y resistencia implementadas por las personas trans frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en Santiago de Chile.	Fase 3: Trabajo de gabinete Fase 4: Resultados Fase 5: Discusión y conclusiones Propósito: <ul style="list-style-type: none"> ● Re-codificación de resultados en base a percepciones y vivencias identificadas: Estrategias de adaptación y resistencia ● Análisis y discusión de resultados 	<ul style="list-style-type: none"> ● Narrativa de vida ● Mapeo corporal

Fuente: Elaboración propia (2023).

En relación con el cuadro presentado, tenemos que, las formas metodológicas aplicadas para cada una de las fases, está dada por procesos concretos para llegar a los resultados de los objetivos, estos se detallan de la siguiente forma:

Para el objetivo específico número 1: Identificar las percepciones y vivencias de las personas trans respecto a sus narrativas de vida en torno a las espacialidades que habitan en Santiago de Chile. Existen tres fases propuestas.

Fase 1: Elaboración del instrumento:

El instrumento elaborado para recoger los antecedentes necesarios para esta memoria, son llevados a cabo mediante la elaboración de una entrevista contextualizada como narrativa de vida, la cual aborda diferentes áreas de la persona. Entendiendo que esta herramienta está basada en las formas metodológicas de corte participativo. de este modo podemos analizar que: La herramienta de recolección de información propuesta es la "Narrativa o historia de vida", metodología de carácter cualitativo que busca reconocer las experiencias individuales y/o colectivas, como constructoras sociales de realidades, indagando en la biografía del actor entorno a situaciones particulares o toda su vida. El protocolo de trabajo de campo incluirá la identificación y contacto con posibles participantes, la realización de entrevistas en profundidad en lugares seguros y cómodos para los entrevistados, y la transcripción y análisis de las entrevistas. Este tipo de protocolo permite obtener información rica y detallada sobre el fenómeno de estudio. (Lindón, 1999)

Entonces, a partir de lo señalado precedentemente, en pocas palabras y con el riesgo del esque-matismo, se puede decir que una narrativa de vida espacial es un relato organizado y secuencializado espacio-temporalmente de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares. Es un relato en el cual el lugar –con toda su singularidad- se hace parte de la experiencia allí vivida, influye de alguna forma en la experiencia, le imprime una marca. Otras veces las narrativas de vida espaciales corresponden a experiencias vividas por el narrador en un conjunto de lugares que van articulándose entre sí por las experiencias mismas o por la biografía del narrador. (Lindón, 2017).

Para la elaboración de dicho instrumento, se genera un consentimiento informado , el cual está adjunto en los anexos (ver anexo n°4), también la elaboración del instrumento fue una creación participativa en conjunto con el objeto/sujeto y/o fenómeno estudiado, el cual tiene un desarrollo y carácter de ruta de entrevista, la cual también está adjunta en los anexos de esta memoria. (Ver anexo N°3)

Se ha dado prioridad inicialmente a la singularidad y particularidad de cada narración, en línea con uno de los principios clave del enfoque biográfico (Cornejo et. al, 2008). En primer lugar, se adopta un enfoque de análisis centrado en cada caso individual, con la intención de profundizar en la comprensión de cada historia. Este enfoque busca reconstruir la narrativa completa mediante el análisis minucioso de la historia y los momentos cruciales en la vida del narrador. Luego, se avanza hacia un enfoque más amplio que abarca ambos casos, identificando similitudes y diferencias entre ellos. Esto permite identificar temas analíticos significativos y desarrollar hipótesis comprensivas que se aplican al fenómeno en estudio en su conjunto. (Cornejo et. al, 2008)

Fase 2: Trabajo de campo: En esta fase se tiene que se adentra en el fenómeno estudiado, generando así la posibilidad de acogida del fenómeno ante el instrumento propuesto. Las entrevistas realizadas fueron efectuadas en la ciudad de Santiago de Chile, cada entrevista estuvo propuesta en un día de trabajo, con una duración promedio de 3 horas por entrevistade. Las entrevistas fueron realizadas en la casa del autor, esto dada la cercanía con el fenómeno y la posibilidad de obtener información de manera certera ante el espacio seguro proporcionado.

Después de finalizadas las entrevistas, las personas involucradas en el estudio tuvieron la posibilidad de realizar una metodología participativa de mapeo corporal, donde se les entregó los elementos y materiales para que realizaran por su cuenta lo que ellas consideraban como corporalidad y mapear los sentimientos relacionados a las espacialidades que habitan y cómo ellas se vinculan con su corporalidad. En este sentido, tenemos que para la geografía ha sido una temática relevante comprender el cuerpo como un espacio posible y mapeable, tanto en Silva (2016) como en Torres (2022), en contramos la inquietud de la geografía por esta temática. En ese sentido tenemos que la metodología del mapeo corporal es entendida de la siguiente manera:

“El mapeo del cuerpo como territorio, sugiere un nivel más amplio de abstracción de lxs estudiantes, ya que implica abordar la subjetividad afectiva que despiertan las desigualdades de género a la hora de habitar el espacio. El mapeo expresa la apropiación territorial de lxs estudiantes a través de la representación en el propio cuerpo, cuerpo donde se plasman las luchas, las pasiones, las angustias, las resistencias y los miedos. Es así que nos permite producir una explicación territorial de los conflictos/emociones a través de la subjetividad corpórea. El mapeo es una herramienta interesante para sintetizar y sistematizar ideas, que no solo trabaja sobre el territorio, sino sobre la subjetividad de quienes lo mapean ya que implica ubicarnos de forma corporal en las dinámicas socio-territoriales.” (Sosa, 2022, p.141-142)

Posterior a la recopilación del material adecuado en las entrevistas, tanto con la narrativa de vidas, como también con el mapeo corporal, se pasa a un análisis propio, para poder gestionar la elaboración de un mapa de Santiago, realizado con ArcGis Pro, el cual se elabora en relación a los análisis propios posteriores a la recopilación de la información, el objetivo de este mapa es poder espacializar las vivencias e informaciones recopiladas tanto las narrativas como en el mapa corporal, y cómo estas transformaciones se vinculan con el espacio de la ciudad de Santiago.

Fase 3: Trabajo de Gabinete o Elementos entregados por las entrevistas: En esta fase, se lleva a cabo el análisis de las entrevistas y narrativas de vidas, esta propuesta parte con la escucha activa de las entrevistas y la participación respetuosa en los momentos de reflexión de las personas entrevistadas, así como también durante los periodos de mapeo corporal. Posterior a ello, se vuelven a escuchar las grabaciones y se generan las transcripciones de las mismas, con lo cual se preparan las entrevistas y sus resultados para su posterior análisis.

Con dicha información se sistematizan las entrevistas, y se ingresan en un sistema de codificación denominado Atlas.ti, con lo cual se pueden generar grupos de códigos y generar enlaces entre los trechos de narrativas analizados como relevantes. Estos códigos forman finalmente una categoría discursiva de análisis, codificando de esta forma los resultados de las entrevistas.

Para el objetivo específico número 2: Reconocer las estrategias de adaptación y resistencia implementadas por las personas trans frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en Santiago de Chile. Existen tres fases propuestas:

Fase 3: Trabajo de gabinete o análisis de los resultados entrados: Esta fase, acompaña a todas las otras fases posteriores, ya que es el análisis constantes y consecutivo de los hallazgos encontrados, de igual manera es la parte analítica de la codificación de resultados.

Fase 4: Resultados: Presentación de resultados relacionados a los hallazgos encontrados, esta fase está dada por los resultados pertinentes para esta memoria. De este modo, tenemos que los resultados están presentados, siguiendo la lógica de las narrativas de vida, otorgando los análisis efectuados por la codificación de Atlas.ti, colocando resultados tales como red de categorías de

análisis espacial, trechos de entrevistas realizadas, análisis de relación de códigos y mapas corporales.

El plan de análisis de datos propuesto es el análisis de contenido temático. Según Braun y Clarke (2006), este enfoque permite identificar, analizar e informar patrones o temas dentro de los datos cualitativos, lo que es adecuado para el objetivo de la investigación. Es fundamental destacar que la elección de las lógicas y métodos de análisis se adapta en función de los resultados deseados y, sobre todo, en consideración del fenómeno de estudio. En otras palabras, los métodos de análisis se ajustan a las características de los sujetos de estudio y a los objetivos de investigación, en lugar de imponer un enfoque predeterminado (Cornejo et. al, 2008).

De este modo, tenemos que el plan de análisis de dichas narrativas, está expuesto del siguiente modo:

1. Transcripción y organización de las entrevistas.
2. Lectura comprensiva de las entrevistas para familiarizarse con el material.
3. Codificación de las respuestas de los participantes en subcategorías en función de las categorías de análisis y objetivos específicos mediante software Atlas Ti. 23.
4. Generación de red de códigos
5. Análisis temático y comparativo de las respuestas dentro de cada subcategoría y categoría de análisis.
6. Identificación de patrones, tendencias y narrativas comunes.
7. Interpretación de los hallazgos en relación a los objetivos de la investigación, considerando las emocionalidades y vivencias espaciales de las personas trans en Santiago de Chile.

Este plan de análisis permitirá abordar de manera integral las experiencias y percepciones espaciales de las personas trans en Santiago de Chile, enriqueciendo la comprensión de cómo generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes.

Fase 5: Análisis de resultados y discusión: Esta fase, es el análisis de los hallazgos encontrados, y cómo estos hallazgos dialogan con las propuestas metodológicas y objetivos propuestos para esta memoria. En este sentido tenemos que la discusión de resultados, arroja tensionamientos no sólo del fenómeno estudiado, sino que de las elecciones en relación con el foco de investigación, vale decir, el cuestionamiento personal en relación a las oportunidades reflejadas por las personas entrevistadas, en relación con otras personas de la misma comunidad, generando de este modo un análisis de los datos recopilados por resultados, que abren puertas a otras investigaciones posteriores en la misma área.

Con el análisis de cada fase en relación a los objetivos específicos propuestos, se consigue dar respuesta a cabalidad a los dos sub objetivos propuestos, alcanzado con ello la respuesta al objetivo general. A continuación se presentan los resultados encontrados para esta memoria.

3.CAPÍTULO III: RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de esta memoria, los cuales están divididos de la siguiente forma: La aproximación los sujetos de estudios, sus características; la sistematización de los hallazgos, con las categorías discursivas, y la red de códigos empleados en el análisis cualitativo por medio del software Atlas.ti, como también los mapeos corporales, las síntesis de categorías de análisis divididas por espacialidad.

Posteriormente se encuentran los análisis de los resultados, presentados por áreas de interés, discusiones y percepciones de análisis, como también posibles conclusiones y alcances de la memoria presentada, esas interrogantes serán resueltas en el capítulo siguiente.

3.1. APROXIMACIÓN A LES SUJETES DE ESTUDIO A TRAVÉS DE LA HISTORIA DE VIDA Y MAPEO CORPORAL

Esta sección, está enfocada en generar un acercamiento con el objeto estudiado, así como también comprender el fenómeno, vale decir las circunstancias que constituyen la realidad de habitabilidad de los sujetos en cuestión. Para ello existe la Guía de entrevista, la cual fue la ruta a seguir para poder gestionar las narrativas de vidas propuestas en esta memoria. (Ver anexo n°4). Esta ruta, trazó la posibilidad de organizar un plano de redacción en relación a las diferentes categorías de análisis que fueron tomadas como relevantes para esta memoria.

3.1.1. Caracterización de entrevistades

La caracterización de las personas entrevistadas permite el entendimiento de los contextos, identificación, y características relevantes para la investigación en relación con sus corporalidades. Es importante destacar que no se utilizó nombre de fantasía para identificación de las personas, ya que ambos casos pidieron aparecer con sus nombre reales de uso cotidiano, lo cual fue acogido por el autor, posteriormente de explicar las implicancias de ese uso (el consentimiento informado del uso de nombre real y/o social, constan en el anexo N°4 de esta memoria).

Se presenta una tabla de caracterización de ambos casos; ambos participantes son personas con estudios universitarios, que viven en Santiago de Chile; pertenecen activamente a colectivos enfocados en la comunidad trans, y en búsqueda de reivindicar espacios para la comunidad LGBTIQ+, tal y como se especificó en el apartado de marco metodológico.

A continuación, se presenta la tabla resumen (Ver Tabla N°2) de la caracterización de la población entrevistada, seguido de una breve interpretación realizada por el autor de cada narrativa de vida recopilada y su correspondiente mapeo corporal, realizado por cada persona entrevistada.

Tabla N°2: Tabla de caracterización de entrevistades

Caracterización de entrevistades		
Ítem	Caso n°1	Caso N°2
Nombre	Sirena Matilde	Catriel Alonso
Edad	26	23
Nacionalidad	Chilena	Chileno
Ocupación	Bailarina y coreógrafa	Estudiante de lingüística y captador de ONG
Identidad	Mujer trans Transfeminidad	Transmasculino Varón/chico trans
Pronombres	Ella/Elle	Él
Nivel educacional	Universitaria completa	Universitaria incompleta
Lugar de nacimiento/Crianza	La Pintana	Pedro Aguirre Cerda
Lugar de residencia actual	Santiago	Pedro Aguirre Cerda
Lugar de entrevista	Ñuñoa, Santiago	Ñuñoa, Santiago
Día y Hora de entrevista	Fecha: 2 de agosto 2023; Horario: 16:00 pm	Fecha: 13 de agosto 2023; Horario: 09:00 am

Fuente: Elaboración propia en base a relatos de vida testimoniales. 2023.

3.1.2.Sistematización de los resultados

A continuación se presenta la sistematización de los resultados basados en las categorías discursivas y los análisis de Atlas.ti. y las redes de códigos basadas en dar respuesta a los sub objetivos propuestos para esta memoria. De este modo tenemos una red de códigos y citas asociadas a estos según categoría/espacialidad de análisis basada en: vivencias y percepciones del habitar; y en estrategias adaptativas y de resistencia en el habitar. En estas redes, es posible distinguir las diferentes codificaciones realizadas al momento de analizar las narrativas de vida, sus repeticiones, citas asociadas a ellas y diferentes asociaciones de co-ocurrencia de códigos, con el fin de vislumbrar las relaciones existentes entre códigos. Los mapas conceptuales que se muestran a continuación grafican sintéticamente en forma de redes la relación entre el proceso de codificación, asociación de significantes, enraizamientos y relato de las personas entrevistadas a fin de explicitar cuál es el proceso de co-construcción de resultados.

Las 8 categorías de análisis espacial propuestas son:

- Hogar,
- Corporalidad,
- Educación
- Trabajo
- Salud
- Relaciones
- Contexto político/social/cultural
- Futuro

3.1.3. Redes de síntesis de resultados sobre: vivencias y percepciones del habitar, y estrategias adaptativas y de resistencia en el habitar.

Estas redes, distinguidas según categorías de análisis espacial, dan respuesta al Objetivo específico n°1: Identificar las percepciones y vivencias de las personas trans respecto a sus narrativas de vida en torno a las espacialidades que habitan en Santiago de Chile.

Así como da respuesta al Objetivo específico n°2: Reconocer las estrategias de adaptación y resistencia implementadas por las personas trans frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en Santiago de Chile.

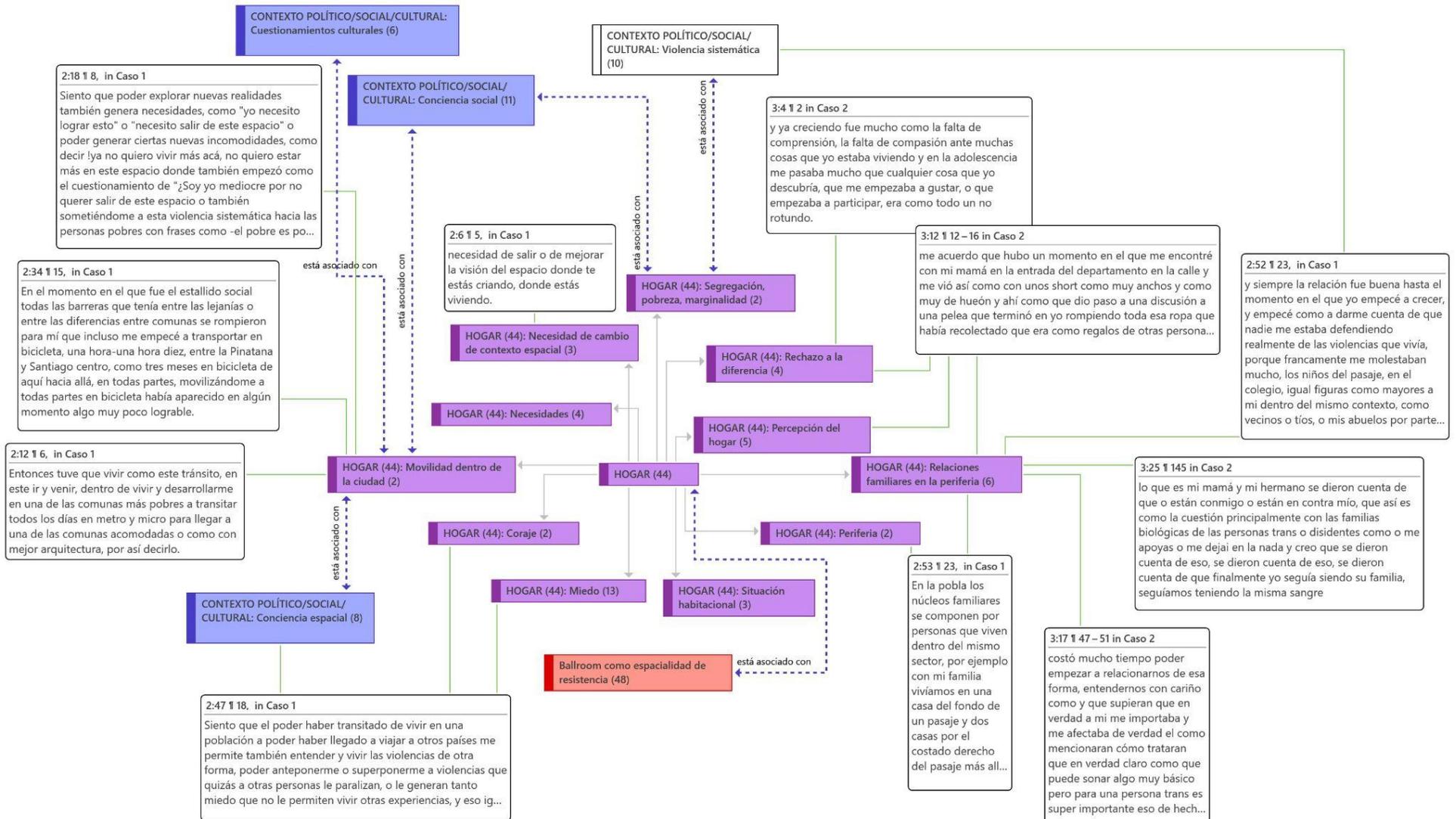
A continuación, se presenta la Tabla N°3 correspondiente a la co-ocurrencia de códigos, siendo una herramienta que “buscan códigos que se hayan aplicado a la misma cita [...] Con estas herramientas puede averiguar qué temas se mencionan juntos o cerca unos de otros.” (Atlas.ti, 2023), además de las respectivas 8 redes de códigos y citas según categoría de análisis espacial (Ver Red de códigos y citas N° 1 a 8), las cuales grafican sintéticamente los resultados del proceso de codificación de los relatos de vida, así como el enraizamiento de estos códigos, relaciones significativas entre categorías códigos y extractos de relatos que fueron citados. Estas redes serán analizadas en el próximo apartado.

Tabla N°3: Co-ocurrencia de categorías de análisis espacial según número de codificaciones

Co-ocurrencia de códigos en citas según categoría de análisis espacial	● CONTEXTO POLÍTICO/SOCIAL/CULTURAL (88)	● CORPORALIDAD (62)	● EDUCACIÓN (20)	● FUTURO (18)	● HOGAR (44)	● RELACIONES (17)	● SALUD (16)	● TRABAJO (10)	● Ballroom: espacialidad de resistencia (44)
● CONTEXTO POLÍTICO/SOCIAL/CULTURAL (88)	0	30	9	3	25	3	6	4	18
● CORPORALIDAD (62)	30	0	4	3	9	3	4	2	13
● EDUCACIÓN (20)	9	4	0	1	3	0	0	3	4
● FUTURO (18)	3	3	1	0	3	1	3	4	10
● HOGAR (44)	25	9	3	3	0	5	7	3	3
● RELACIONES (17)	3	3	0	1	5	0	0	0	7
● SALUD (16)	6	4	0	3	7	0	0	3	1
● TRABAJO (10)	4	2	3	4	3	0	3	0	6
● Ballroom: espacialidad de resistencia (44)	18	13	4	10	3	7	1	6	0

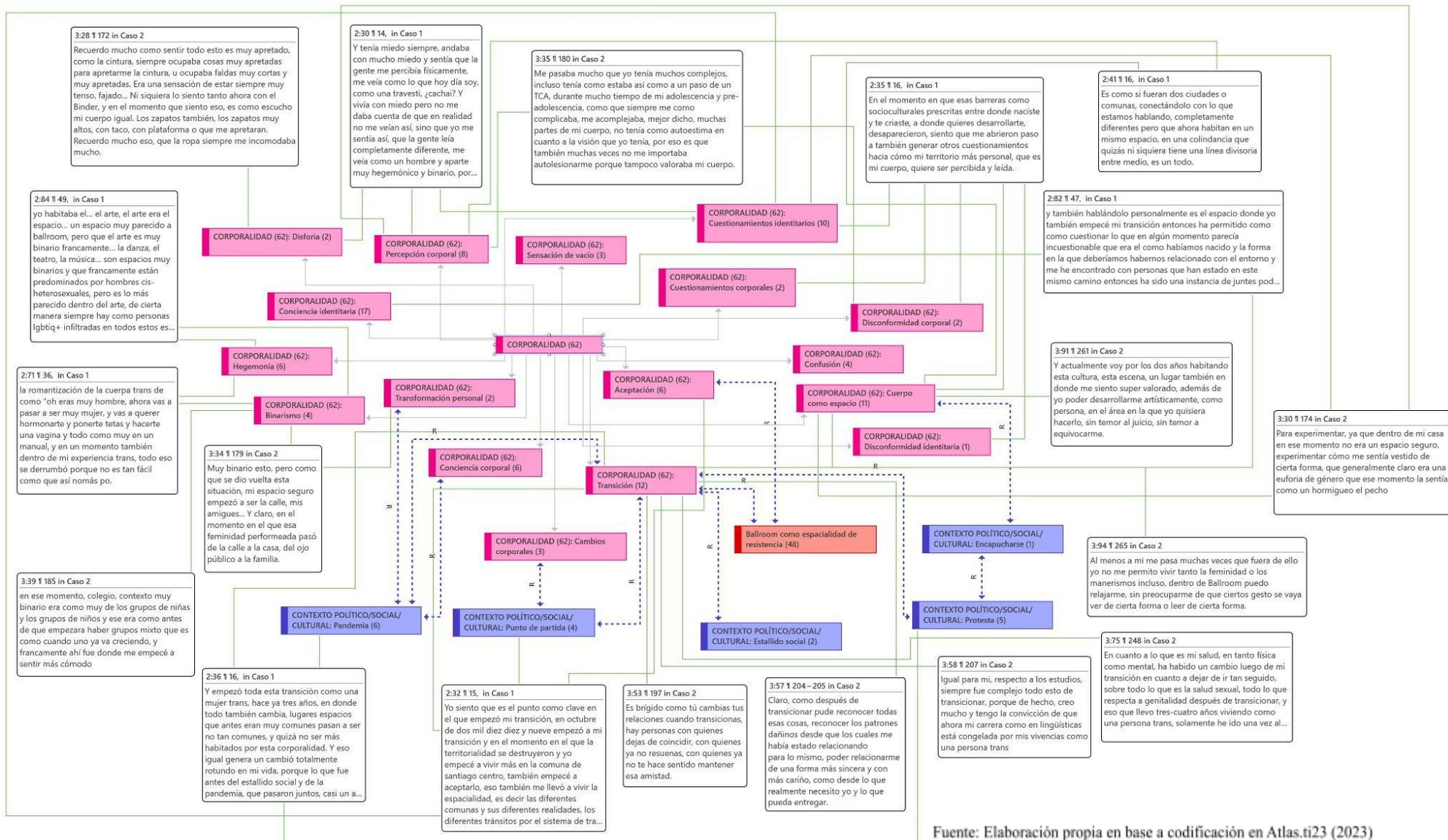
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°1: Categoría de análisis espacial “Hogar”



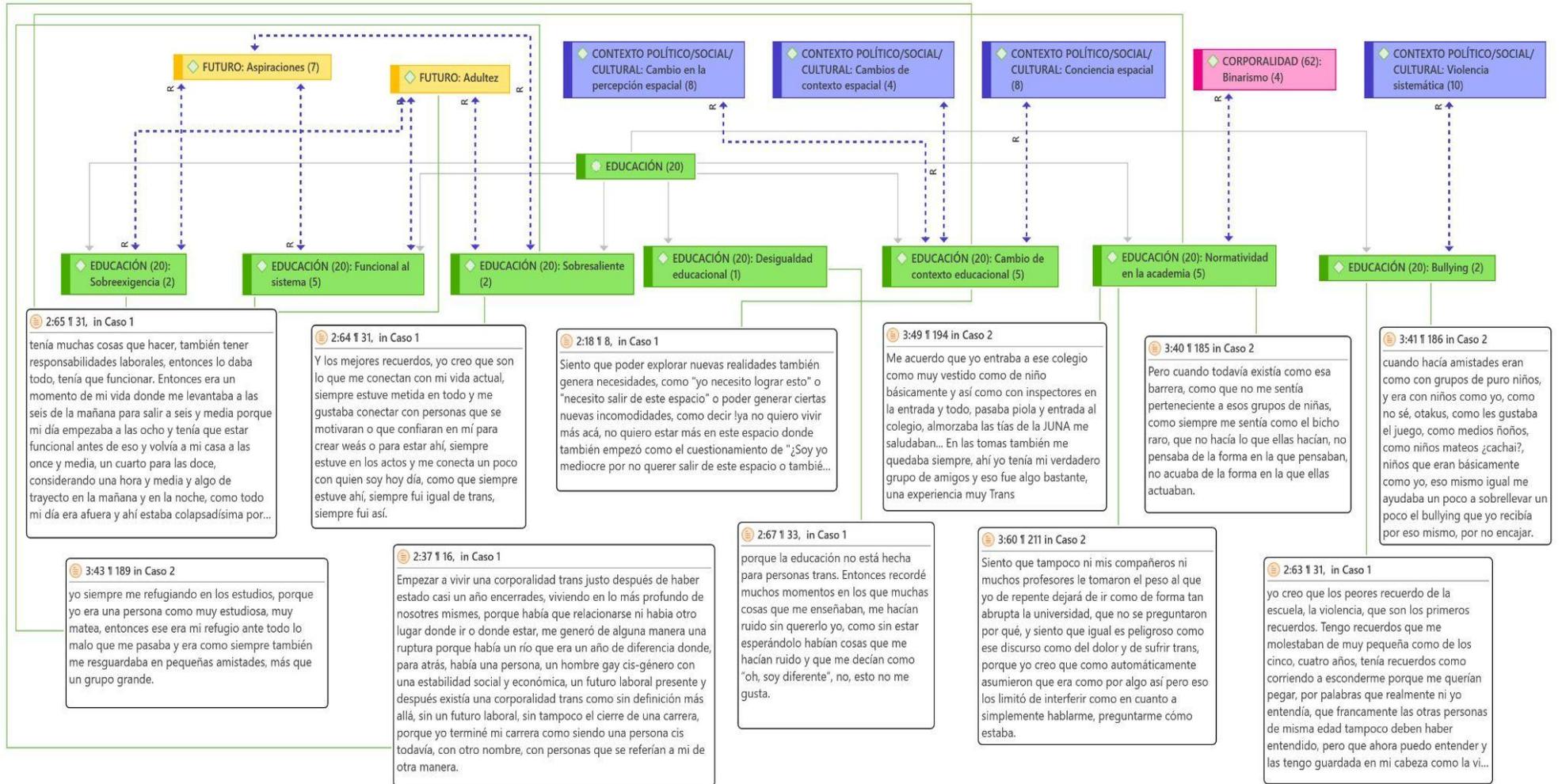
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°2: Categoría de análisis espacial “Corporalidad”



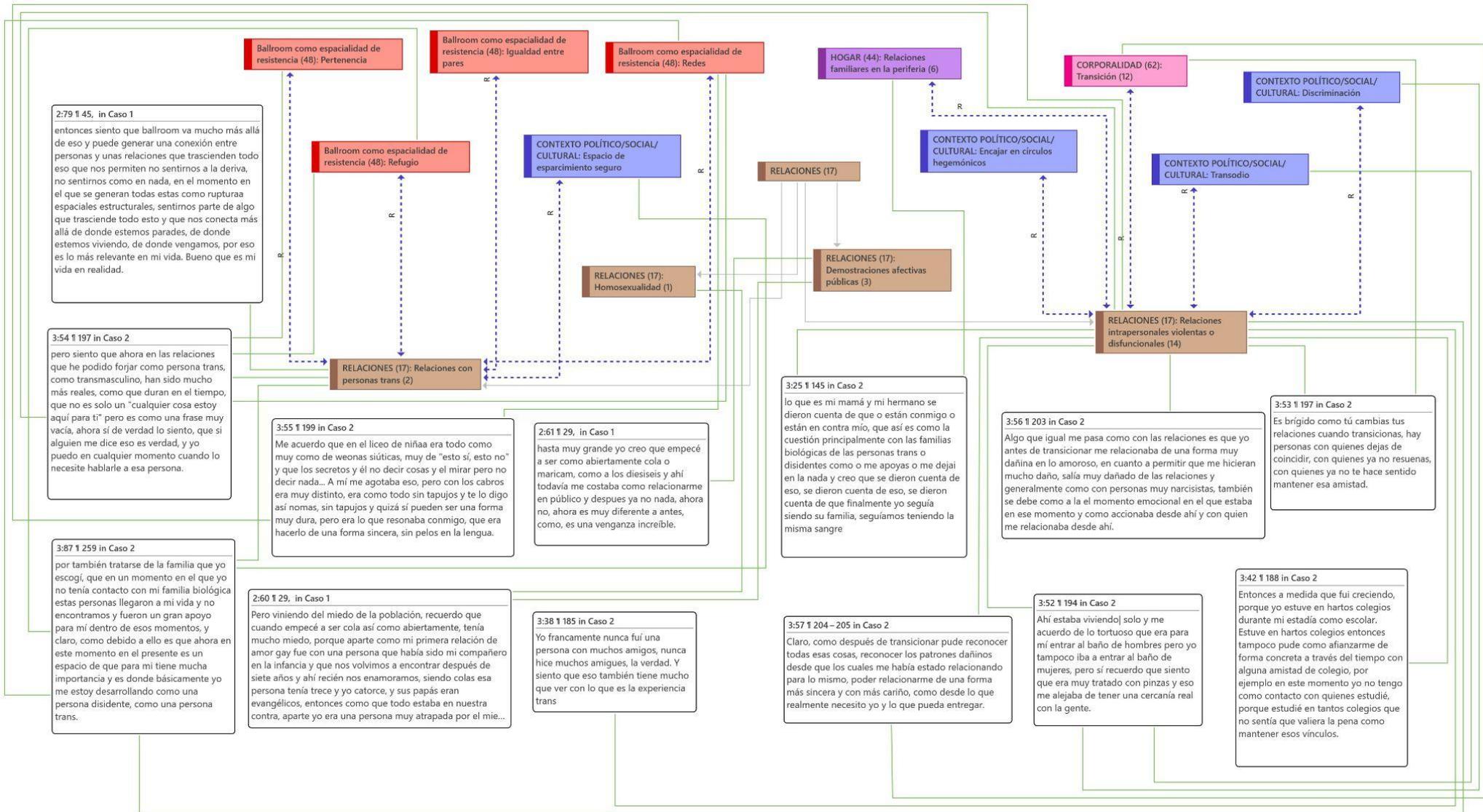
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°3: Categoría de análisis espacial “Educación”



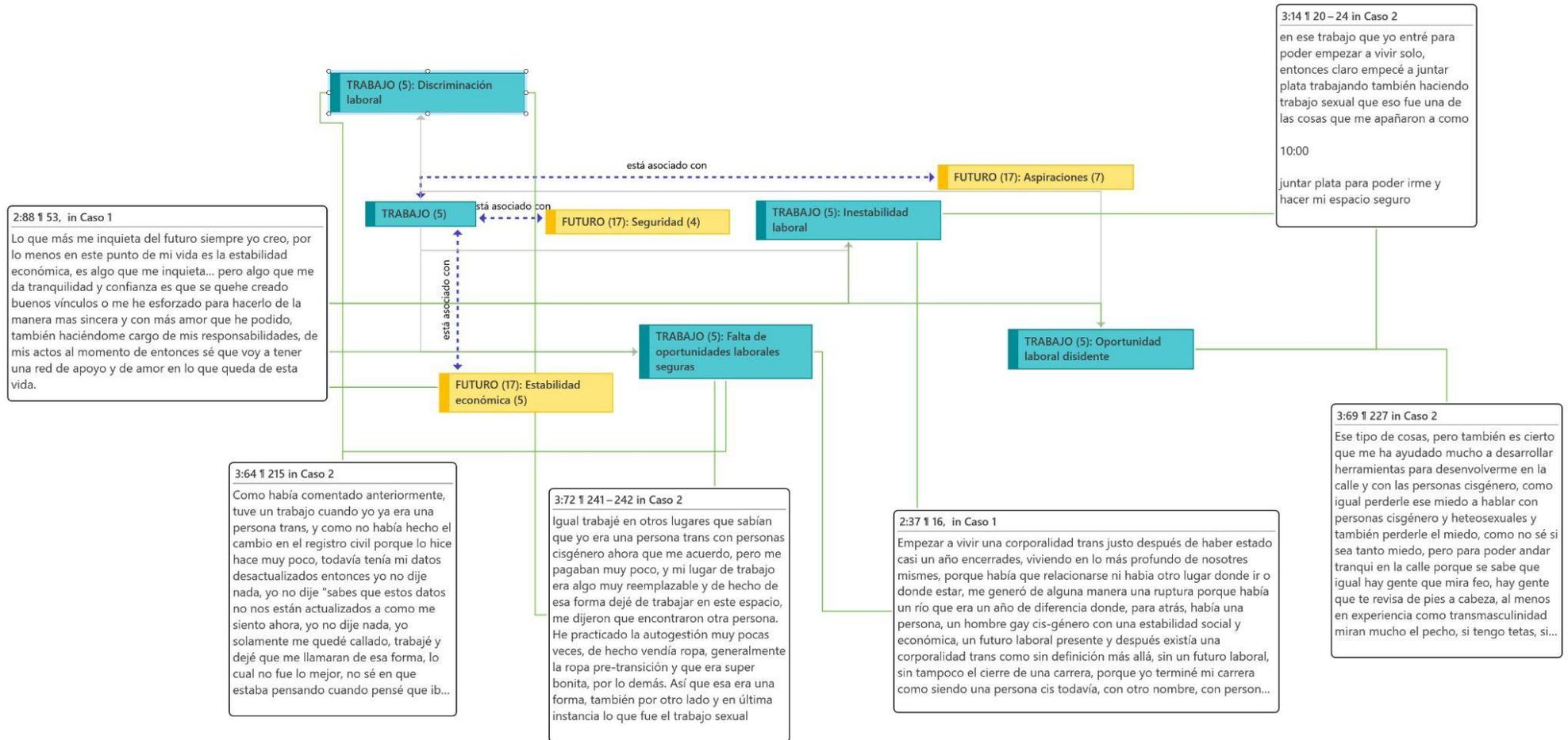
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°4: Categoría de análisis espacial “Relaciones”



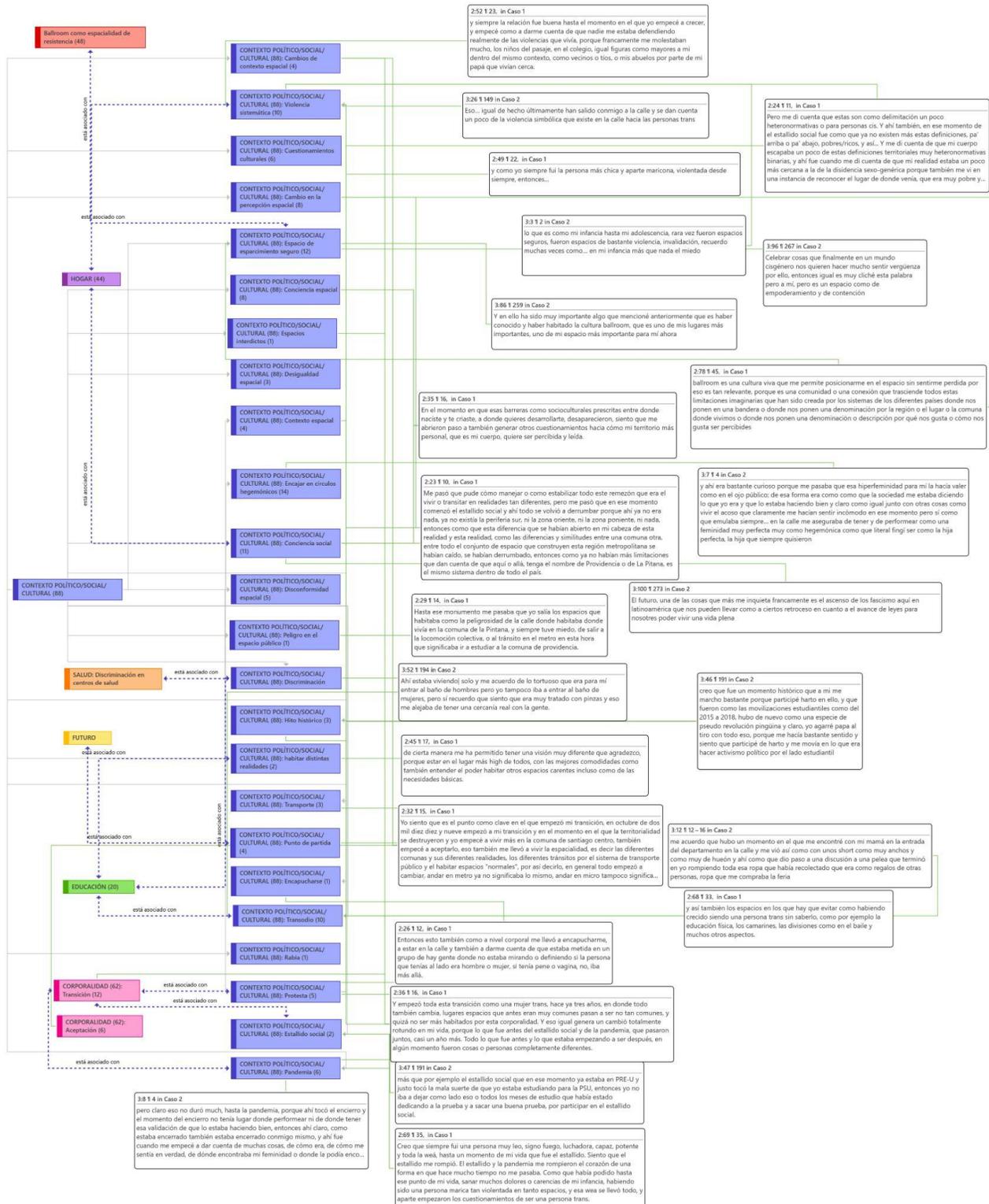
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°5: Categoría de análisis espacial “Trabajo”



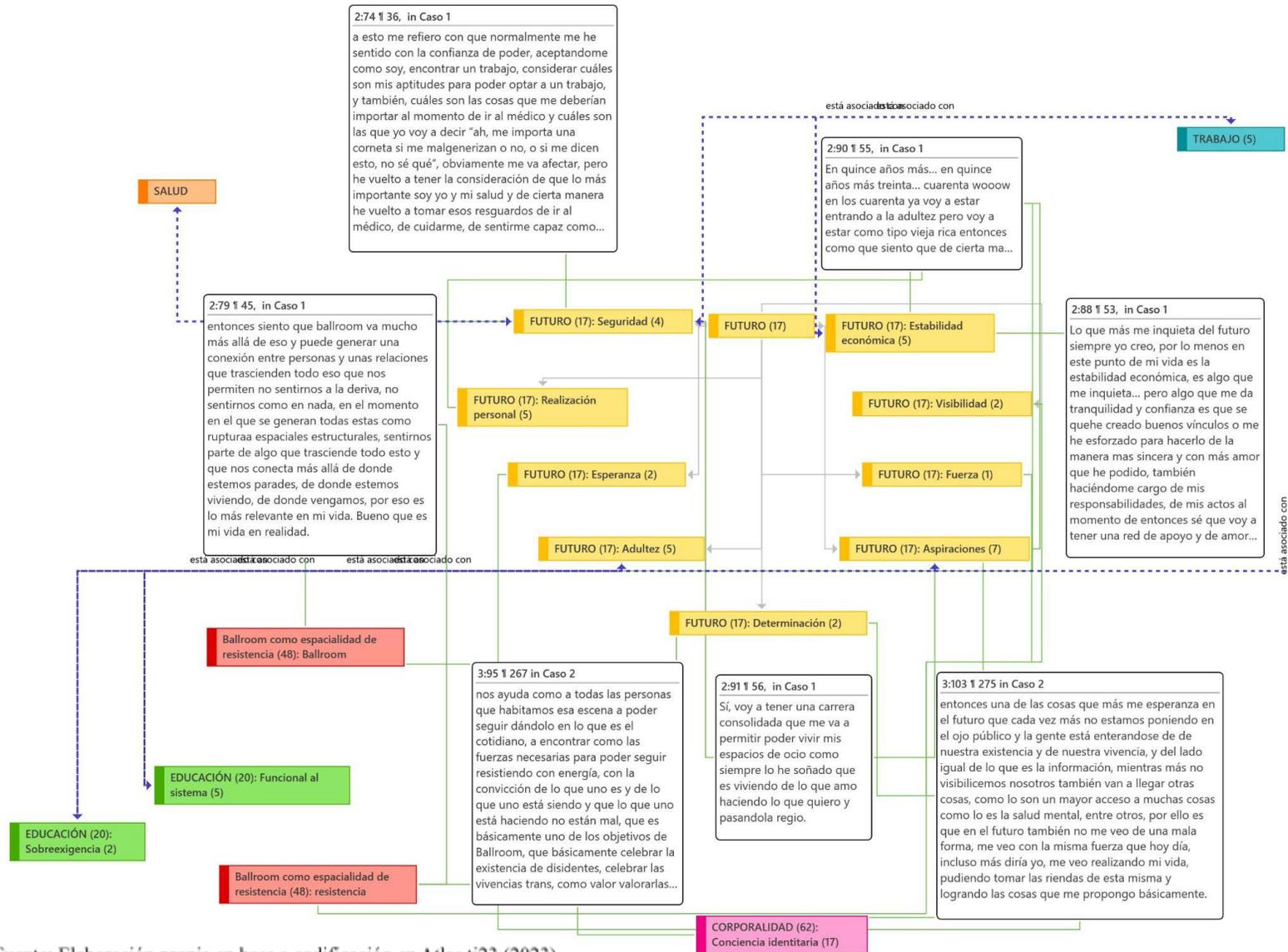
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°6: Categoría de análisis espacial “Contexto político/social/cultural/espacial”



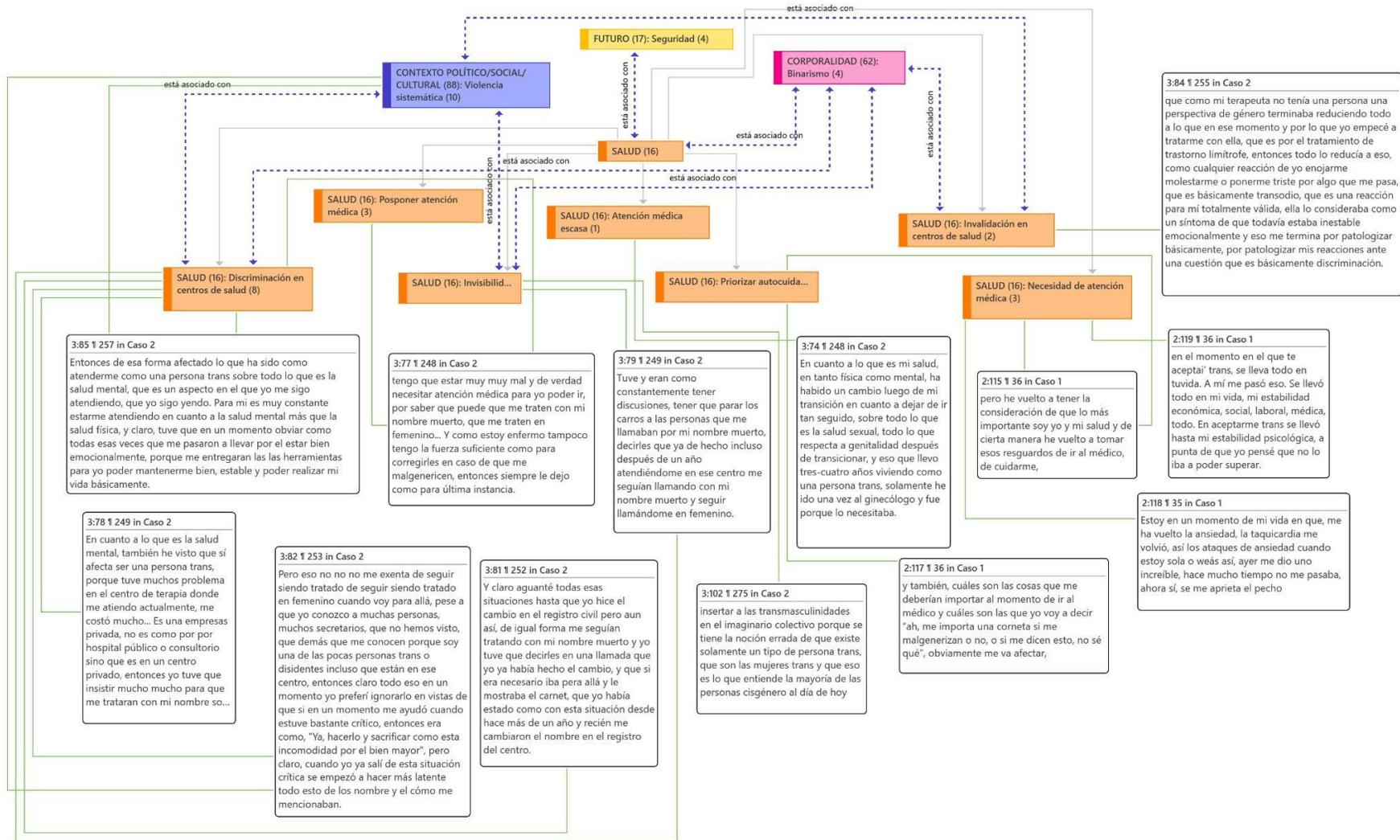
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°7: Categoría de análisis espacial “Futuro”



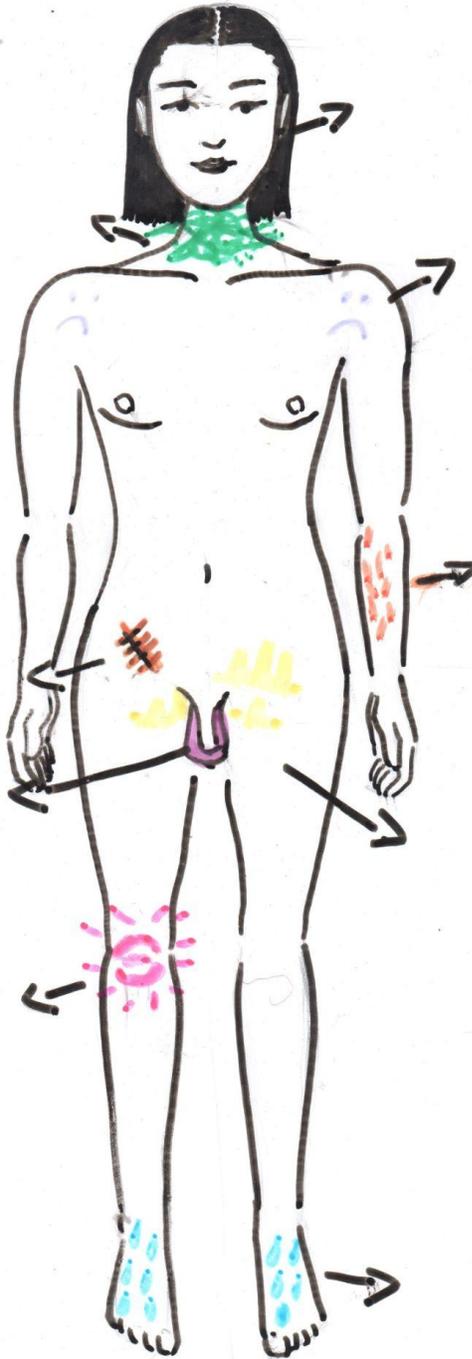
Fuente: Elaboración propia en base a codificación en Atlas.ti23 (2023)

Red de códigos y citas N°8: Categoría de análisis espacial “Salud”



A continuación se presentan los mapas corporales, los cuales serán analizados en los análisis completos de los resultados expuestos (Ver Mapa corporal N° 1 y 2).

Mapa corporal N°1: Sirena Matilde



Sirena Matilde

(Negro) La primera vez que el corte melena fue el día que me acepte y confirme mi identidad trans femenina

(Lila) Postura encorvada y dolor en los hombros, debido a la inseguridad de tener las tetas más desarrolladas que el resto cuando aún me consideraba una persona cis

(Rosado) Dolor en la rodilla, por sobre exigencia e inseguridad de sentir que pierdo el tiempo

(Naranja) Cicatriz de la operación de apéndice que me recuerda el tiempo en qué comencé mi transición

(Amarillo) Manchas de irritación por la depilación, por el miedo a ser una cuerpo femenina con vellos

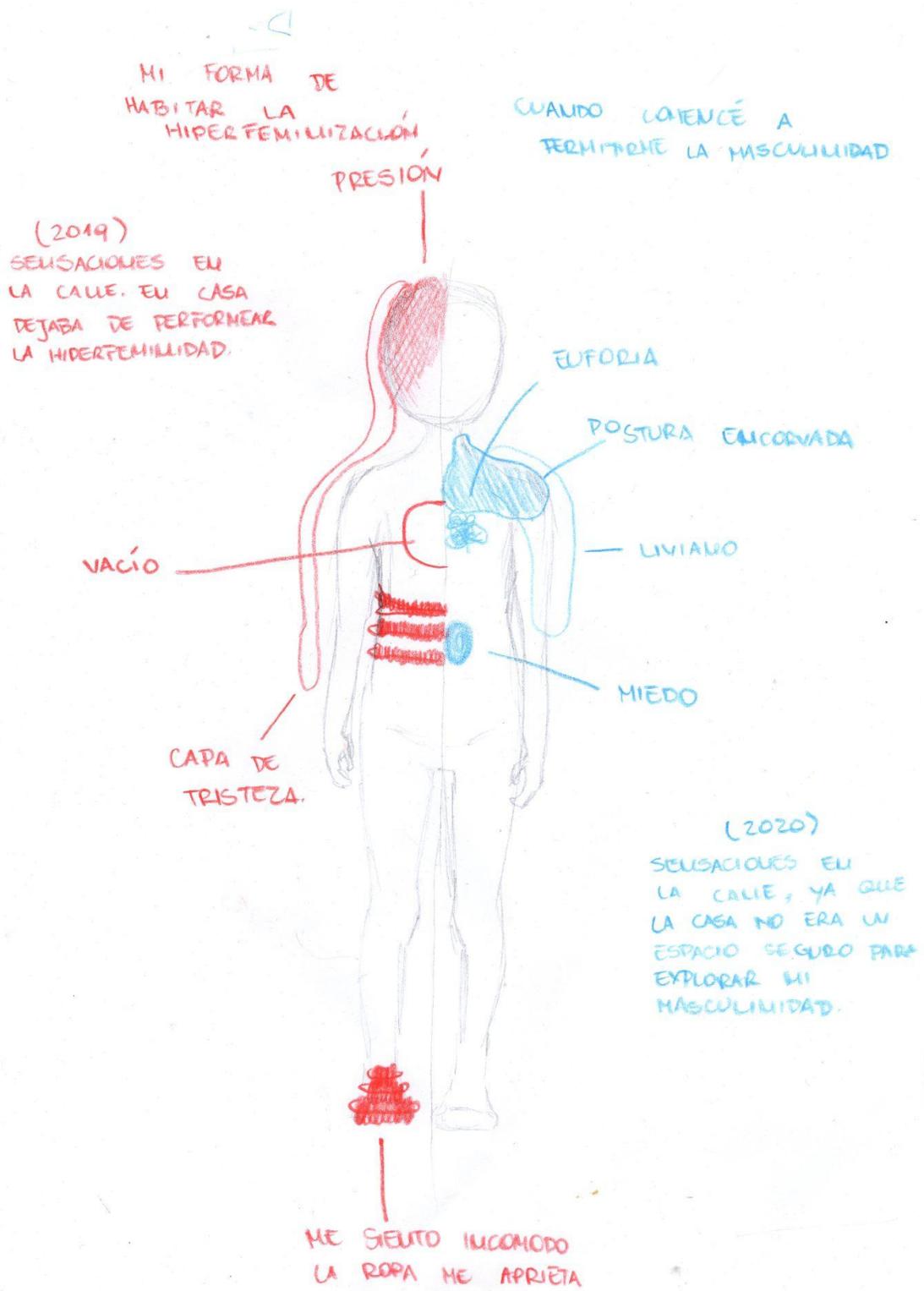
(Rojo) Marcas de auto lesiones por la disforia y no aceptación de los cambios a mi cuerpo trans

(Morado) Dolores por la presión de mis genitales por largas horas con ropa interior trukeadora

(Celeste) Presión en los pies constante, es la misma presión constante del tener una consciencia corporal, el agotamiento de saber cómo estoy y quién soy, en el definir obligatorio de este sistema

Fuente: Sirena Matilde, 2023.

Mapa corporal Nº2: Catriel Alonso



Fuente: Catriel Alonso, 2023.

3.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Esta sección está dedicada a analizar los resultados anteriormente expuestos, generando el vínculo entre aquellos hallazgos y los análisis como proceso teórico y espacial del autor en relación con lo encontrado. En este sentido se desglosan a continuación aquellos resultados encontrados y su respectivo análisis.

3.2.1. Caracterización y sus trayectorias, implicancias de las diferentes corporalidades en el habitar.

Una de las primeras cosas a ser analizadas es tanto la posicionalidad del autor, como también la posicionalidad de las personas entrevistadas, en este sentido, es importante relevar el hecho de que existe una situación privilegiada en cuanto a la posibilidad de estudio, las personas entrevistadas son parte de una comunidad LGBTIQ+, especialmente de la comunidad trans, la cual es de forma histórica una de las mayormente golpeadas por las precariedades existente a nivel nacional e internacional RedLacTrans (2018), por lo cual encontrar personas de la comunidad trans con estudios superiores, o que tengan acceso a estos, implica una situación educacional privilegiada, lo cual no garantiza otro tipo de privilegios especiales, y /o del habitar.

En este sentido es importante comprender cómo se generan los privilegios y las corporalidades, y las diferencias existentes en relación con el cuerpo y habitar. De este modo, tenemos que, dentro de las características primordiales, está el hecho de que son personas jóvenes que militan en diferentes organismos, los cuales están vinculados con comunidades trans. Se puede presuponer que dado el rango etario de los participantes de las entrevistas, han tenido otras posibilidades diferentes dentro de la comunidad Trans, pensando en las vivencias históricas de discriminación y transfobia incluso desde el núcleo del hogar (Fontey, Parada y Sepúlveda, 2020).

Las características presentadas por las personas entrevistadas, se condicen con los hallazgos de los nuevos tiempos en relación con la apertura general que se intenta implementar en relación a las temáticas de género y sexualidad, como agenda de Estado desde el año 2012, lo cual marca una diferencia en relación con lo estipulado por la ley, y las posibilidades de capacitación masiva que se ha recibido en general a la comunidad. De este modo, podemos entender que muchas características de las personas participantes del estudio, pueden ser un avance conjunto con otros segmentos de la misma comunidad.

En este sentido, las personas entrevistadas, no fueron expulsadas de sus hogares, generando la posibilidad de no vivir una precarización extrema en relación a no tener un hogar o relaciones familiares sanguíneas. El poder perpetuar sus estudios, marca la diferencia entre sus capacidades de continuar una idea futura, con lo cual existe una percepción de la vida que se complementa con otros elementos, como es el hecho de haber comenzado a experimentar su proceso de transición de género durante hitos históricos de alta complejidad social, política, cultural y económica como lo son el Estallido o Revuelta social de Octubre de 2019 en Chile, y la posterior pandemia mundial generada por el coronavirus SARS-CoV-2. De igual manera, las habilidades y competencias desarrolladas por las personas entrevistadas, facilita la labor de estudio del autor, ya que demuestran mayor interés en llevar a cabo ciertas metodologías complejas como los mapas corporales.

La caracterización de la población se presenta como un resultado, dado que el mero hallazgo de sus características es parte de un material inédito, dado los bajos estudios existentes en esta población, además de presentar características nuevas en la escasa población trans estudiada, generando otros materiales de conversación en relación con lo encontrado. En gran medida dada las características de población estudiada, se puede analizar que las trayectorias, en tanto sean trans, no son lineales tal como plantea Torres (2012 y 2018), colocando de manifiesto que existen diversos componentes

humanos, más allá de la sexualidad y su expresión de género, o la relación social entre aquellas variables. De esta forma se abre paso a interrogantes, pero también se responden partes de las preguntas de esta memoria.

3.2.2. Redes de categorías de análisis.

De las redes de categorías de análisis, se puede desglosar que cada categoría responde a una espacialidad determinada en la cual las personas entrevistadas sienten una medida de relación afectiva espacial, lo cual se condice con la teoría en relación a cómo se construyen y constituyen las espacialidades afectivas para personas LGBTIQ+ (Hutta, 2020).

En este sentido, cada espacio simboliza una caracterización espacial, la cual está dotada de algún tipo de afectividad, o mezcla de afectividades. De esta forma cada espacio, ya sea este, hogar, establecimientos educacionales, establecimientos de salud, corporalidad, relaciones interpersonales y con el espacio, trabajo, contexto social/político/cultural y visión de futuro; tiene también una relación tanto interna como externa en cuanto al vínculo que genera con la persona entrevistada.

De manera histórica y basado en otras investigaciones geográficas nacionales, los espacios de hogar, educación, salud y calle, suelen estar cargados de afectividades negativas para la comunidad trans (Torres, 2012), esto entendido desde el contexto de discriminación que existe generalmente en estos espacios, relacionados con las formas históricas y patriarcales de entender dichas espacialidades, como también las maneras binarias de comprender y dividir los cuerpos en estas instituciones (Nash, 2010).

De este modo, según Nash (2010), los establecimientos educacionales representan un espacio de alta discriminación, dada su forma de división sexual de los cuerpos de manera binaria, así como también lo expuesto por la supuesta heteronormatividad que las corporalidades deben de adoptar desde la adolescencia temprana (Foucault, 1998). En este sentido Foucault (1998 y 2003), enfatiza que las instituciones educacionales, clínicas, penitenciarias y en general estatales, son lugares de hipervigilancia, normativas y estándares relacionados a los comportamientos de los cuerpos; lo cual complica las formas de subsistencia trans.

Esto también se aborda desde un plano laboral, en relación a la comunidad trans, donde se puede advertir que, las personas suelen vivir una precariedad laboral, ausencia de empleo, despidos injustificados, como también maltrato y discriminación en los empleos (Fundación Sol & Asociación OTD, 2023); esto se condice con otras investigaciones de organizaciones sin fines de lucro como RedLacTrans en conjunto con Amanda Jofre, fundaciones que investigan las formas de vida que han llevado las personas trans en Chile, abordando en los años 2016, 2017 y 2018, que las mujeres trans particularmente, sufren maltrato laboral consecutivamente, arrastrándolas a trabajos precarios, poco remunerados y/o en condiciones paupérrimas, con condiciones laborales agobiantes, sin derechos fundamentales; lo cual las ha precarizado históricamente.

Los espacios analizados en esta memoria, responden tanto a los procesos metodológicos del autor, como también a lo planteado por las personas entrevistadas. Estos espacios son entendidos como fundamentales para generar una categoría discursiva de análisis correspondiente a las espacialidades afectivas para las personas trans que resisten. En relación a esto último, es importante indicar que una de las categorías de análisis, es la resistencia y la visión de futuro; dando a conocer los procesos de resistencia trans en el espacio. Torres (2018) y Silva (2016), presentan que los espacios tensionados y re-apropiados por las comunidades trans, son espacios en resistencia, los cuales generan una paradoja en las formas de sexos lineales y normativos, aportando la posibilidad de fisuras a la binariedad normativa (Torres, 2023). Esta lectura puede ser comprendida por la geografía como una creación de micro territorialidades en la sociabilización LGBTIQ+ (Costa, B, 2007).

Según Costa, la comunidad LGBTIQ+, podría generar micro espacios de territorialización en búsqueda de apropiación de espacios en resistencia, esto generado por el tensionamiento y ganancia de espacios en razón de esa tensión, subversión y resistencia, entendiendo que el territorio tiene la connotación de apropiación e hilos de poder que le circundan. Esto ha sido discutido desde las geografías de género en búsqueda de encontrar la posibilidad de mencionar que los espacios de afectividad pueden ser o transformarse en espacios territorializados.

En esta memoria, a la luz de los hallazgos, se podría decir que estos espacios de afectividad, responden a espacios en tensionamiento y resistencia, los cuales aún no pueden ser catalogados como espacios territorializados, pero sí en búsqueda de territorialización.

En relación con las 8 redes de códigos y citas según categoría de análisis espacial expuestas, se tiene que:

→ **Hogar: La base de todo, un espacio en constante mutación**

En ambas entrevistas realizadas, se muestra que las dos vivencias nacen en sectores periféricos y marginalizados de la zona sur de Santiago, como lo son la comuna de La Pintana y Pedro Aguirre Cerda, lugares en donde crecieron en base a carencias y dificultades que complican aún más el descubrimiento de la identidad de ambas personas. A raíz de esto, se explica que más allá del tema trans-identidad, abordaron como primer cuestionamiento el habitar espacios precarizados, en donde evidentemente el contexto político/social/cultural de la composición familiar, territorial y educacional no fueron un elemento que nutriera positivamente el desarrollo de una identidad libre de prejuicios e imposiciones, al contrario, este punto de partida, marcó en ambas narrativas una historia de dolores, miedos e incertidumbres que culminan en la búsqueda de nuevos espacios los cuales poder habitar. De aquí surgen cuatro códigos a partir de la red del hogar que ejemplifican el desarrollo de lo planteado:

◆ ***Segregación, pobreza y marginalidad:***

“Estamos hablando de haber crecido en un entorno no muy lindo y también sabiendo que no es muy lindo, sabiendo que vives como en el lugar más feo de Santiago, más pobre y más peligroso y marginal siempre viviendo con ese medio de poder comunicar donde vives[...]” (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs)

“Pasamos por muchas cosas como precariedad no se precariedad económica o en cuanto a la estabilidad emocional vivimos harta precariedad y por ello siempre decíamos que andábamos como pa todos lados juntos[...]” (Catriel Alonso, Santiago de Chile, 13 de agosto de 2023 a las 9hrs)

◆ ***Situación habitacional:***

“Jamás tuvimos una relación familiar como concreta o consolidada, porque vivimos como trece/catorce años de allegada con mi abuela en una sola pieza, donde francamente ella era la dueña de casa, quién elegía los horarios de la música, de la televisión, de la socialización y de todas esas cosas[...]” (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs).

“Durábamos dos años máximo en cada espacio antes de que nos pidieran como la casa porque la iban a vender porque la iban a empezar a habitar de nuevo[...]” (Catriel Alonso, Santiago de Chile, 13 de agosto de 2023 a las 9hrs)

◆ ***Relaciones familiares en la periferia***

“En la pobla los núcleos familiares se componen por personas que viven dentro del mismo sector, por ejemplo con mi familia vivíamos en una casa del fondo de un pasaje y dos casas por el costado derecho del pasaje más allá, vivían mis abuelos por parte de papá con su hija pequeña y algunas de sus hijos mayores y a la vuelta vivía mi tío con mis primos, entonces los núcleos familiares estaban muy cerca y toda la gente se conocía entre sí[...]” (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs).

◆ ***Necesidad de cambio de contexto espacial***

“Creo que en mi vivencia como todavía como persona natural, más allá de lo trans, tiene que ver mucho como con esa necesidad de salir o de mejorar la visión del espacio donde te estás criando, donde estás viviendo. Desde siempre ha existido esta necesidad de poder migrar o poder vivir o relacionarte en un espacio donde hay un entorno lindo o con árboles[...]” (Sirena Matilde, Santiago de Chile, 2 de Agosto de 2023 a las 16hrs).

“En ese trabajo que yo entré para poder empezar a vivir solo, entonces claro empecé a juntar plata trabajando también haciendo trabajo sexual que eso fue una de las cosas que me apañaron a como juntar plata para poder irme y hacer mi espacio seguro[...]”(Catriel Alonso, Santiago de Chile, 13 de agosto de 2023 a las 9hrs)

De esta forma, se va construyendo una intersección de complejidades adecuadas a contextos sociales, políticos y culturales que generan que las vivencias de personas trans sean distintas a las vivencias de personas cis heterosexuales, y que dentro de estas mismas vivencias también exista una gran diversidad de vivencias particulares dependiendo de otros factores como el contexto espacial y las autopercepciones que se van creando a partir de la corporalidad entendida como un territorio.

Luego, a raíz de estos procesos entendidos como el punto de inicio de ambas vivencias, se empiezan a desarrollar las primeras acciones, sensaciones y percepciones en cuanto a lo comprendido y vivido como hogar; las que responden justamente a las consecuencias de ser una identidad trans que aún no se reconoce como tal, debido al contexto socio-cultural que enfrentan en el núcleo familiar y relacional dentro de un área periférica rodeada de segregación y precarización que normalmente cesga el conocimiento sobre problemáticas de género y sexualidad producto de las limitantes educacionales y culturales que se generan en las familias más precarizadas distribuidas en las zonas periféricas de Santiago. Estas acciones, sensaciones y percepciones también se agrupan en cuatro códigos distintos que permiten entender cómo y a través de qué se fue construyendo el hogar para las personas entrevistadas:

◆ ***Percepción del hogar (percepciones)***

“Me acuerdo que hubo un momento en el que me encontré con mi mamá en la entrada del departamento en la calle y me vió así como con unos short como muy anchos y como muy de hueón y ahí como que dio paso a una discusión a una pelea que terminó en yo rompiendo toda esa ropa que había recolectado que era como regalos de otras personas, ropa que me compraba la feria[...]” (Catriel Alonso)

◆ ***Movilidad dentro de la ciudad (acciones)***

“Entonces tuve que vivir como este tránsito, en este ir y venir, dentro de vivir y desarrollarme en una de las comunas más pobres a transitar todos los días en metro y micro para llegar a una de las comunas acomodadas o como con mejor arquitectura, por así decirlo[...] (Sirena Matilde)

◆ ***Coraje (sensaciones)***

“Siento que el poder haber transitado de vivir en una población a poder haber llegado a viajar a otros países me permite también entender y vivir las violencias de otra forma, poder anteponerme o superponerme a violencias que quizás a otras personas le paralizan, o le generan tanto miedo que no le permiten vivir otras experiencias” (Sirena Matilde)

◆ ***Miedo (sensaciones)***

“Lo que es como mi infancia hasta mi adolescencia, rara vez fueron espacios seguros, fueron espacios de bastante violencia, invalidación, recuerdo muchas veces como... en mi infancia más que nada el miedo y ya creciendo fue mucho como la falta de comprensión, la falta de compasión ante muchas cosas que yo estaba viviendo[...] (Catriel Alonso)

“Hasta ese momento me pasaba que yo salía los espacios que habitaba como la peligrosidad de la calle donde habitaba donde vivía en la comuna de la Pintana, y siempre tuve miedo, de salir a la locomoción colectiva, o al tránsito en el metro en esta hora que significaba ir a estudiar a la comuna de Providencia[...] (Sirena Matilde)

Estos códigos nos muestran que es muy común encontrarnos con sensaciones de miedo y de coraje en vivencias trans; sin embargo estas sensaciones también pueden perpetuarse o disminuir dependiendo del contexto espacial en donde se desarrolle la identidad trans. En ese sentido, cabe destacar que no es lo mismo nacer y criarse en una familia consolidada, con una base de estudios académicos, estabilidad económica y en un sector más privilegiado, que nacer y criarse en una comuna periférica bajo la segregación y las carencias habitacionales, en donde el peligro para una persona cis hétero sexual ya es elevado, por lo tanto lo es más aún para una persona que consciente de ello o no, trasciende de la heteronormatividad de los cuerpos. En una de las citas expuestas, de hecho, Sirena cuenta que a raíz de haber habitado durante toda su infancia y adolescencia uno de los sectores más pobres y marginalizados de Santiago, que es la población El Castillo en la comuna de la Pintana, logró construir una personalidad capaz de enfrentar grandes miedos y desafíos y eso es lo que hoy la mantiene más fuerte y con más seguridad respecto a su identidad y su vivencia.

Pero de todas formas el hogar en ambas narrativas es percibido como un espacio que muta, que comienza siendo el núcleo en donde nacieron, viéndolo de manera difusa y con bastantes dificultades; y luego fue cambiando cada vez que encontraban un nuevo lugar en donde intentaban crear su espacio seguro. De esta manera, ambas vivencias presentan una constante movilidad dentro de la ciudad de Santiago, hacia el centro de esta, principalmente en búsqueda de esa percepción de un hogar más consolidado y capaz de abrirle las puertas a personas que se alejan de la cis-heteronorma. En relación a este objetivo, en primera instancia, aparecen las relaciones con otras personas trans y disidentes, como un espacio donde poder generar nuevas concepciones entorno al hogar y el espacio seguro, materializándose principalmente, tanto para

Sirena como Catriel en la comunidad Ballroom de Santiago de Chile, identificando éste como un espacio de resistencia.

→ **Corporalidad: El cuerpo trans como síntesis de la resistencia**

Respecto al análisis entorno a la corporalidad como un espacio, cabe destacar que es la segunda categoría de análisis con mayor número de repeticiones, pudiendo desglosar en 17 sub categorías (**Red de códigos y citas N°2**). Tras el análisis, es posible vislumbrar que en ambos casos se presenta un alto nivel de conciencia respecto a sus cuerpos, en un amplio sentido.

Tanto Sirena como Catriel reconocen sus cuerpos como un espacio, no solo como un recipiente o envoltorio, sino como un sistema complejo que se transforma, adapta y trasciende más allá de la carne. Ambas le otorgan un nivel de territorialidad y ancestralidad a sus corporalidades, que florecen a través de sus vivencias y procesos continuos de conciencia, transformación, cuestionamientos, así como disconformidad y aceptación. Los cuales se pueden categorizar en percepciones, sentimientos, procesos, acciones e influencias externas.

“El haber transicionado me hizo valorar mi cuerpo de otra forma, entender que esto va ser lo que voy a llevar toda la vida[...]de una forma muy espiritual, es como "el envoltorio del alma", independiente de como sea, es mío y es lo único que tengo y es lo único que me va a acompañar siempre, así que no puedo estar en guerra siempre con mi cuerpo. De esa forma aprendí como a reivindicarlo también, como a sentirlo mío, hacerlo mío y de esa forma también resistir. Entendiendo que mi cuerpo es la encarnación de una lucha, como una lucha bastante ancestral, porque si también he sido como bastante partidario de que en mi cuerpo si hay lucha porque tengo muchos rasgos de mi familia mapuche, entonces también pude reivindicar esa parte, porque cuando antes de transicionar yo no lo pescaba mucho, pero después de transicionar como que lo entendí.”(Catriel Alonso).

“Desde lo que creímos ser hasta lo que queremos ser y de cómo nos ven a cómo nos vemos, eso es como un cambio de territorial completamente diferente, como hemos crecido o nos hemos desarrollado desde una perspectiva del cómo ven nuestro primer y único territorio que es el cuerpo a como la sociedad nos lee a cómo decidimos leernos. Es como si fueran dos ciudades o comunas, conectándolo con lo que estamos hablando, completamente diferentes pero que ahora habitan en un mismo espacio, en una colindancia que quizás ni siquiera tiene una línea divisoria entre medio, es un todo.” (Sirena Matilde).

Estas vivencias corporales trans están marcadas por el proceso de transición, el cual puede tener un punto de partida pero termina siendo constante en las vidas, viéndose reflejado en percepciones y procesos tanto nivel corporal como identitario, los cuales se ven atravesados e influenciados por múltiples influencias externas que forman parte del contexto social, político y cultural, como en el caso de Sirena, que señala que el Estallido Social y la posibilidad de habitar espacios de lucha, donde su cuerpo fue una contención y barrera ante la violencia en un contexto comunitario y acompañada por otras disidencias, pero con la herramienta de modificación corporal de encapucharse, donde no importaba el origen, los estudios, el género ni la genitalidad de las personas, marcaron u puntos de partida en su transición.

Así como para Catriel la pandemia fue una instancia donde se marcó una diferencia respecto a sus relaciones familiares y los roles que cumplía en esta misma, además de la imposibilidad de optar por la calle como un espacio para explorar su identidad, llevándolo a comenzar una transición consciente y solitario en medio de este contexto de emergencia sanitaria. Así como también se reconoce la hegemonía y el binarismo como dos grandes sistemas que atraviesan las vivencias trans, evidenciando cómo las estructuras de poder influyen en la construcción de espacios segregados y

normas de género binario, mostrando cómo las normas sociales y de género pueden restringir o encasillar la expresión e identidad de género en espacios urbanos

→ **Educación: Un constante espacio en disputa**

En la categoría de educación, (**Ver Red de códigos y citas N°3**) las narraciones de Sirena y Catriel muestran cómo la experiencia de ser una persona disidente y trans ha afectado sus estudios y su acceso a la educación superior.

Sirena menciona que sus primeros recuerdos en la escuela están marcados por la violencia y el acoso debido a su identidad desde pequeña, lo cual la hicieron recibir insultos que asegura no haber entendido en esos momentos, esta situación la marca como el reconocerse diferente desde muy joven, sin llegar a comprender le motivo. Durante la educación media, los mejores recuerdos que asegura tener, son aquellos que la conectan con su identidad actual; el haber sido activa en instancias organizativas, bailando en show que fuera necesario y siempre destacando respecto a sus compañeros debido a la sobreexigencias asociadas a tener que destacar. Además, menciona que algunas experiencias en la universidad la hicieron sentir adulta, pudiendo acceder a trabajo y teniendo acceso a oportunidades que nunca pensó tener, pero también comenzó a experimentar dificultades emocionales relacionadas con su transición.

Por otra parte, indica el poder asistir a un colegio y universidad en un contexto tan diferente al donde se crió, y con gente proveniente de tantos lugares, le abrió la mente para reconocer diferentes realidades territoriales, así como nuevas aspiraciones y desigualdades.

Catriel comparte que tuvo que abandonar su carrera universitaria debido a las dificultades que enfrentaba como persona trans, la falta de apoyo de su familia respecto a su transición, incluida la falta de interés de sus compañeros y profesores por inmiscuirse en su vida y demostrar preocupación por él, fueron motivos por los que la necesidad de priorizar su seguridad personal fueron priorizados ante la universidad. Esto resalta la importancia de crear ambientes educativos inclusivos donde las personas trans puedan recibir el apoyo necesario para tener éxito académico.

Ambos destacan que la educación en ninguno de sus niveles está hecha para personas trans ni disidentes, que el binarismo y la cis-heteronormatividad están presentes en todos los niveles educacionales.

→ **Relaciones (Ver Red de códigos y citas N°4)**

◆ *Relaciones Afectivas y de Amistad:*

Ambos relatos resaltan la importancia de las relaciones afectivas y de amistad en la vida de las personas trans. Sirena describe cómo sus amistades y relaciones amorosas siempre estuvieron lejos, lo que resalta la movilidad y la adaptación espacial en su búsqueda de conexiones afectivas.

Catriel menciona que su experiencia escolar estuvo marcada por la sensación de no encajar en grupos de género binario, lo que le llevó a formar amistades con grupos de "niños como yo". Estas amistades le proporcionaron apoyo emocional frente al bullying y el sentimiento de ser un "bicho raro".

Ambos relatos muestran cómo las relaciones de amistad fueron fundamentales para sobrellevar los desafíos emocionales y sociales, y cómo estas relaciones evolucionaron con el tiempo debido a la transición de género.

◆ *Cambios en las relaciones después de la transición:*

Catriel reflexiona sobre cómo su transición de género influyó en sus relaciones personales. Destaca que algunas amistades cambiaron o se distanciaron después de su transición, lo que es una experiencia común para muchas personas trans.

Sirena también menciona que después de su transición, sus relaciones tomaron una nueva forma. Describe cómo la aceptación de sí misma le permitió relacionarse de manera más sincera y auténtica con otras personas, y cómo esto influyó positivamente en sus conexiones afectivas.

◆ *Relaciones en el contexto escolar y universitario:*

Ambos relatos exploran cómo el entorno escolar y universitario influyó en las relaciones de las personas trans. Catriel experimentó dificultades en el colegio debido a la rigidez de género y la falta de inclusión, mientras que Sirena encontró la posibilidad de relacionarse más libremente en la universidad, donde pudo consolidar amistades diversas.

Catriel destaca su participación en movimientos estudiantiles como un momento significativo en su vida, donde encontró un grupo de amistades afines. Esto muestra cómo las luchas políticas y sociales pueden influir en las relaciones de las personas trans. A pesar de su compromiso político, el narrador señala que la organización política también ha presentado desafíos relacionados con su identidad trans. Ha experimentado malgenerizaciones, lo cual implica no que no se respeten sus pronombres ni identidad de género, obviando su factores básicos del respeto y reconocimiento hacia personas trans; teniendo así la necesidad de educar a otros sobre cuestiones de género, lo que ha influido en su decisión de alejarse en cierta medida de la organización política.

◆ *Relaciones amorosas y autoaceptación:*

Ambos relatos mencionan las relaciones amorosas y la autoaceptación. Sirena relata cómo inicialmente vivió relaciones amorosas heteronormativas antes de aceptarse a sí misma como persona trans. Su experiencia refleja los desafíos personales que enfrentan las personas trans en la búsqueda del amor y la aceptación.

Catriel comparte cómo su transición le permitió relacionarse de una manera más saludable en el ámbito amoroso al reconocer patrones dañinos en relaciones pasadas. Esto resalta la importancia de la autoaceptación en la construcción de relaciones amorosas más saludables.

◆ *Impacto de la transición en las relaciones:*

Ambos relatos subrayan cómo la transición de género puede afectar las relaciones de las personas trans, ya sea al cambiar la dinámica con amistades previas o al permitir la formación de nuevas relaciones más auténticas. Catriel menciona que después de su transición, pudo relacionarse de manera más sincera y que sus amistades actuales son más genuinas.

→ Trabajo

En la categoría de trabajo, (**Ver Red de códigos y citas N°5**) las narraciones de Sirena y Catriel revelan desafíos significativos relacionados con su identidad de género.

Ambos participantes también han enfrentado desafíos en el ámbito laboral debido a su identidad de género trans. Sirena menciona cómo su transición afectó a la estabilidad laboral que había conseguido gracias a la universidad, y tuvo que enfrentar rupturas emocionales y una carga laboral

intensa. Además, experimentó momentos en los que ocultar su identidad de género parecía la única opción para mantener su trabajo, lo que finalmente la llevó a renunciar. Una vez comenzó su transición tanto las oportunidades como las intenciones de buscar un trabajo se volvieron nulas, encontrando una alternativa laboral y de sustento básica en Ballroom, donde realiza clases de vogue femme periódicas para otras personas trans y disidentes.

Por su parte, Catriel también comparte sus experiencias laborales, incluida la ocultación de su identidad de género en algunos trabajos precarizados anteriores debido al temor a la discriminación. También da a conocer su experiencia laboral actual que rompe con todos los esquemas anteriores y los comunes a la norma, pues trabaja en una cooperativa de trabajo disidente en conjunto con otras personas trans, lo cuál le ha ayudado a poder desarrollar aptitudes para enfrentar el trans-odio en su día a día. Su relato destaca la importancia de crear ambientes de trabajo inclusivos donde las personas trans sean respetadas y puedan expresar su identidad de género de manera auténtica.

Ambos relatos reflejan la necesidad de abordar la discriminación laboral y promover la inclusión de las personas trans en el mundo laboral. Además, resaltan la importancia de que las personas trans tengan acceso a oportunidades laborales justas y equitativas.

→ Contexto social/político/cultural/espacial

Esta categoría de análisis es la que resulta con mayor número de citas (88) y subcategorías (24) (**Ver red de códigos y citas N°6**), siendo además que, a mayor tasa de co-ocurrencia tiene en este análisis. Esto se explica debido al origen de esta categoría, pues engloba toda vivencia, experiencia, percepción y estrategias de producción espacial que no nos ayudan a comprender las otras 7 categorías de análisis. Destacándose entre estas, todo tipo de violencias sistemáticas en diferentes espacios, especialmente el espacio público y espacios simbólicos.

Además, todo hito histórico, político y social relevante para los relatos de vida, están presentes en esta categoría. Así como todas los puntos cuando se aprecian mutaciones de la percepción espacial o cultural, al igual que las necesidades y acciones concretas sobre las diferentes espacialidades.

El principal hallazgo de esta categoría es la creación de otras dos macro-categorías, que también han estado presentes en los análisis anteriores. Una de ellas es el reconocimiento de todo espacio físico que tenga una ubicación absoluta, así como el reconocimiento de la cultura Ballroom como una espacialidad de gran importancia. Estas dos últimas categorías serán tratadas en detalle al final de este apartado.

→ Futuro

En el análisis de la categoría "Futuro" (**Ver Red de códigos y citas N°7**), entre las vivencias, experiencias, deseos, necesidades, estrategias de resistencia y adaptación, se destacan:

◆ *Resistencia y creación de redes:*

Las personas entrevistadas reconocen a "ballroom" como un espacio de resistencia que les permite crear redes para cambiar su futuro. Esto se alinea con la noción de "geografía de las ausencias", que se refiere a la falta de espacios inclusivos para las personas trans y disidentes en la sociedad. Ballroom actúa como un espacio emergente que desafía esta ausencia. Desde una perspectiva de género, las narraciones muestran cómo la comunidad busca crear espacios donde las personas trans y no binarias puedan acceder a servicios médicos y de salud mental de manera más inclusiva, lo que refleja la importancia de abordar la geografía de género en la planificación espacial.

◆ *Inquietudes y esperanzas:*

Las inquietudes se centran en el auge del fascismo en América Latina y su impacto en los derechos y la calidad de vida de las personas trans y disidentes. Esto subraya la relación entre el espacio como generador de relaciones de poder y la vulnerabilidad de estas comunidades.

La esperanza se basa en la visibilidad creciente de las personas trans y sus vivencias en la sociedad. Esto se relaciona con la "geografía de género" al reconocer la importancia de representar y comprender diversas identidades de género en el espacio público.:

◆ ***Proyecciones de futuro:***

Las personas entrevistadas visualizan un futuro en el que puedan vivir sus vidas con plenitud y dignidad. Esto se vincula con la noción de "disidencia sexual", ya que sus proyecciones desafían las normas binarias de género. También expresan la importancia de poder envejecer en un entorno inclusivo y compasivo, lo que destaca la necesidad de crear espacios seguros y servicios de apoyo a lo largo de la vida, con el fin de superar las expectativas de vida actuales de las personas trans, las cuales no superan los 45 años.

◆ ***Legado y activismo:***

La idea de dejar un legado y contribuir al activismo es evidente en las narraciones. Esto se relaciona con la importancia de las voces y acciones de las personas trans y disidentes en la producción del espacio social y político.

En resumen, estas narraciones reflejan la lucha por la inclusión y la dignidad de las personas trans y disidentes en un contexto geográfico y social en constante cambio. Se destaca la importancia de crear espacios inclusivos, la resistencia contra las fuerzas opresivas y la esperanza en un futuro más igualitario.

→ **Salud: Un derecho solo para algunos. (Ver Red de códigos y citas N°8)**

◆ ***La salud como un espacio asociado al miedo***

Sirena menciona que después de aceptarse como una persona trans, su relación con la atención médica cambió. Aunque solía ir regularmente al médico, su transición la hizo sentir incómoda y, en algunos casos, temerosa de ser discriminada, malgenderizada o maltratada. Esto se ilustra cuando Sirena dice: "Ir al médico, de cierta forma, me hace sentir incómoda", y que ha experimentado ataques de ansiedad debido a estas preocupaciones.

Por otro lado, Catriel también comparte sus experiencias en el sistema de salud. Destaca que ha evitado buscar atención médica en muchas ocasiones debido al temor a ser malgenderizado o maltratado.

◆ ***Falta de garantías para una atención segura a personas trans***

En ambos casos se destaca la incertidumbre respecto al respeto de sus nombres y pronombres en la salud, tanto en encuentros públicos como privados, evidenciando situaciones donde no se les ha respetado. antes y después de haber realizado sus respectivos cambios de nombre y sexo registrales. existe la posibilidad a exponerse a situaciones donde se les patologice y juzgue, en relación a su identidad de género y su orientación y prácticas sexuales.

Además, Catriel menciona las dificultades que enfrentó en el ámbito de la salud mental. Experiencias de malgenereización y desconocimiento de su nombre social y posteriormente registrar en su centro de terapia tuvieron un impacto negativo en su salud mental. La falta de comprensión de género por parte de los profesionales de salud mental a veces lleva a la patologización y minimización de sus emociones legítimas respecto a episodios de transodio que ha vivido.

“Y de hecho, hasta incluso dentro de la consulta era muy frecuente que como mi terapeuta no tenía una persona una perspectiva de género terminaba reduciendo todo a lo que en ese momento y por lo que yo empecé a tratarme con ella, que es por el tratamiento de trastorno límite, entonces todo lo reducía a eso, como cualquier reacción de yo enojarme molestarme o ponerme triste por algo que me pasa, que es básicamente transodio, que es una reacción para mí totalmente válida, ella lo consideraba como un síntoma de que todavía estaba inestable emocionalmente y eso me termina por patologizar básicamente, por patologizar mis reacciones ante una cuestión que es básicamente discriminación.”

◆ *Hacer frente a la discriminación ante una necesidad.*

Las experiencias anteriores le han llevado a estrategias de afrontamiento, como la búsqueda de ayuda de personas de confianza con conocimientos de salud y la práctica de autocuidado y cuidados comunitarios en base a la experiencia disidente.

Por otra parte, estrategias de superación, que dan cuenta de la supremacía de la necesidad de bienestar ante las posibles situaciones de violencia, basadas en la autodeterminación y seguridad propia, predisponiendo la violencia.

“todo eso en un momento yo preferí ignorarlo en vistas de que si en un momento me ayudó cuando estuve bastante crítico, entonces era como, "Ya, hacerlo y sacrificar como esta incomodidad por el bien mayor", tuve que en un momento obviar como todas esas veces que me pasaron a llevar por el estar bien emocionalmente, porque me entregaran las las herramientas para yo poder mantenerme bien, estable y poder realizar mi vida básicamente.” (Catriel Alonso)

“Reconocer cuáles son las cosas que me deberían importar al momento de ir al médico y cuáles son las que yo voy a decir “ah, me importa una corneta si me malgenereizan o no, o si me dicen esto, no sé qué”, obviamente me va afectar, pero he vuelto a tener la consideración de que lo más importante soy yo y mi salud y de cierta manera he vuelto a tomar esos resguardos de ir al médico, de cuidarme,” (Sirena Matilde)

3.2.3. Mapas corporales

Los mapas corporales son presentados como una de las metodologías y resultados con mayor fuerza innovadora y de carácter participativo. Esto permite comprender el cuerpo como espacio habitado el cual también contiene y almacena micro espacios de afectividad en su interior, generando así espacios dentro del cuerpo los cuales están cargados de afectividades tanto positivas como negativas, donde se sienten los efectos de las emociones y cómo estos se transmutan en relación con las vivencias.

Es importante destacar que, la posibilidad de utilizar este tipo de metodologías en el universo entrevistado en esta memoria, tiene relación con la dinámica que se genera con el foco de estudio, el cual tiene la capacidad de identificar diferentes emociones localizadas en las diferentes partes del

cuerpo, esto es sin duda una posibilidad adecuada a la caracterización de las personas entrevistadas. Entendiendo que este tipo de metodologías no funcionan con todas las personas.

De este modo, tenemos que los mapas corporales arrojan los siguientes análisis, relacionados las partes de los relatos de vidas expresadas en la **Red de códigos y citas N°2**: Categoría de análisis espacial “Corporalidad”.

→ **Caso N°1: Sirena Matilde**

Sirena Matilde (Ver mapa corporal N°1) elabora un mapa corporal dibujando una silueta marcada, detallando partes del cuerpo, cabello y rasgos faciales, con una pequeña sonrisa. Sobre esta silueta, marca diferentes símbolos abstractos, con diferentes colores. Estos señalan diferentes hitos, marcas, sentimientos, sensaciones y vivencias de diferentes trayectorias temporales, haciendo referencias a hechos pre y post transición. De cabeza a pies, señala primeramente su pelo, indicando que el día que cortó su melena por primera vez, fue el día que confirmó su identidad como transfemeneidad. En el cuello, se señala con color verde un nudo muy grande, el cual no se desarrolla el significado.

En los hombros, con color lila dibuja caras tristes, las cuales indican una postura encorvada y dolor en los hombros, debido a la inseguridad de tener senos más desarrollados que el resto cuando aún se consideraba como una persona cisgénero. En rosado, se señala la rodilla, refiriendo un dolor que ella relaciona a sobre exigencias e inseguridad al sentir que pierde su tiempo. Sobre la ingle, marca una cicatriz en color naranja, señal de una apendicitis que le recuerda al tiempo que comenzó a transicionar durante la pandemia por COVID 19.

En la zona de la ingle, también se destaca en color amarillo marcas referentes a irritaciones por la depilación, por le miedo a ser un cuerpo femenino con vellos.

En la zona del brazo, se destacan cicatrices por autolesiones debido a la disforia y no aceptación de los cambios de su corporalidad trans. Más abajo, se destaca la zona genital en color morado, debido a dolores por la presión al usar ropa interior trukeadora por largas horas.

Finalmente, en los pies, se señala presión constante, una presión producida por tener una consciencia corporal, “el agotamiento de saber quién soy y cómo estoy, el definir obligatorio de este sistema”.

→ **Caso N°2: Catriel Alonso**

Respecto al mapeo corporal realizado en el segundo caso de estudio, Catriel Alonso (Ver mapa corporal n°2) plasma una silueta con márgenes suaves y difusos, sin detalles de rasgos ni expresiones corporales ni faciales. Realiza éste respecto a dos realidades temporales, en las cuales se evidencia como el binarismo de género y la dicotomía entre masculinidad y femineidad atraviesa su cuerpo, perpetuando diferentes emociones, sensaciones y elementos, que se reflejan en su cuerpo.

En primera instancia, está su experiencia previa al año 2019, donde declara haber habitando la hiperfemineidad, con el fin de cumplir los estándares hegemónicos relacionados a la identidad que se le fue otorgada la nacer, enfocándose principalmente en espacios públicos y de la vida cotidiana, más no en el espacio privado de su hogar, pues en éste último sí se permitía habitar la masculinidad con mayor seguridad. Durante éste período de su vida, en relación a las expectativas anteriormente mencionadas, identifica diferentes sensaciones corporales: Presión constante en la zona de la cabeza, una capa de tristeza que recorre todo su torso tomando cabeza, cuello, hombros y brazos, lugares donde siente inhabilidad, y finalmente la sensación de vacío en el pecho. Por otra parte, señala sensaciones relacionadas al vestuario, indicando incomodidad y la sensación de apriete con el vestuario en general, destacando la zona de la cintura y los pies.

En segunda instancia, evidencia su experiencia desde el año 2020, donde señala comenzar a permitir la expresión de su masculinidad en el ámbito público, convirtiéndolo la casa un espacio poco seguro para hacerlo, debido a las presiones por cumplir los roles relacionados a la identidad que se le otorgó al nacer. Las sensaciones que priman en sus cuerpos tienen relación con la determinación y desafío de habitar la energía y expresión de género que realmente siente parte de sí, destacando la euforia constante en el pecho, que se expresa como un hormigueo. La capa de tristeza anteriormente mencionada muta a una liviandad en zonas del cuello, hombros y brazos, pero mutando a una postura encorvada producida por la necesidad de ocultar el pecho. Si bien, estos cambios van relacionados con la superación y la auto aceptación, van acompañados por un miedo constante, que se expresa como un nudo constante en el estómago.

En relación a lo anteriormente descrito en los mapeos corporales y las experiencias entorno a lo corporal recatado de los relatos de vida, se identifica lo siguiente:

- **Mapeo Corporal como herramienta de conciencia corporal-espacial:** Se relata cómo experimenta su identidad de género en diferentes lugares, especialmente en casa y en la calle. Estos lugares se convierten en espacios significativos que reflejan la percepción de género del narrador. El mapeo corporal se convierte en una herramienta para explorar y generar conciencia sobre la expresión de su identidad en estas dimensiones espaciales. Es interesante observar cómo el narrador utiliza la ropa y el vestuario para expresar y explorar su identidad de género en diferentes espacios.
- **El cuerpo como la territorialización de la identidad:** Durante el relato de vida, Sirena describe su cuerpo como un territorio geográfico en sí mismo. Cada parte del cuerpo marcada en el mapa corporal se convierte en un punto de referencia en este paisaje personal. Las experiencias y vivencias que Sirena ha tenido en diferentes partes de su cuerpo pueden interpretarse como fenómenos geográficos dentro de este territorio. Por otra parte, el acto de cortar su melena marca el momento en el que Sirena "confirma su identidad como transfemenina", lo que se traduce en una nueva exploración de su territorio corporal. Este cambio representa un cambio de paisaje, un punto de referencia clave en su geografía personal.

Catriel describe cómo experimenta su cuerpo como un espacio que ha cambiado a lo largo de su transición. Antes de la transición, se sentía apretado y tenso, utilizando prendas que restringían su cuerpo. Esta experiencia inicial se puede ver como un conflicto en su territorio corporal, donde la identidad de género y la expresión se ven limitadas por las normas de género impuestas por la sociedad. A medida que avanza en su transición, su relación con su cuerpo cambia, y se siente más cómodo y en sintonía consigo mismo.

- **La calle como espacio público de validación:** Catriel menciona que inicialmente buscaba validación y experimentación de género en la calle. Esto resalta cómo los espacios públicos, como la calle, a menudo se convierten en lugares donde las personas trans buscan expresarse y afirmar su identidad de género. También señala cómo la seguridad y la validación pueden ser esenciales en la experiencia de género en el espacio público.
- **La casa como un espacio seguro en transformación:** Catriel explica que, con el tiempo, su casa se convierte en un espacio seguro para expresar su identidad de género. Esto puede interpretarse como una inversión de la dinámica espacial, donde su hogar pasa de ser un espacio que no es seguro para su identidad de género a convertirse en un lugar donde puede ser él mismo. Esto muestra cómo la relación entre la identidad de género y el espacio puede cambiar a lo largo de la transición.
- **La importancia de la comunidad y las experiencias compartidas:** Catriel menciona que al principio de su transición no tenía muchas interacciones con otras personas trans. Sin embargo, a medida que conoce a otras personas con experiencias similares, se siente más validado y comprendido. Esto resalta cómo la comunidad puede ser un elemento clave en la construcción

de identidades de género y cómo los espacios compartidos pueden ser cruciales para la resistencia y la adaptación. La creciente visibilidad de las personas trans y la conciencia de la comunidad disidente pueden considerarse cambios en la percepción del espacio social, cultural y político, donde las voces disidentes han ganado mayor fuerza y relevancia. Estos cambios pueden influir en cómo se generan afectividades en su entorno y cómo otros les perciben en ese espacio.

- **La relación cuerpo-resistencia:** Catriel reflexiona sobre cómo su relación con su cuerpo cambió a lo largo de su transición y cómo aprendió a amarlo y valorarlo. Esto muestra una forma de resistencia a las narrativas negativas sobre los cuerpos trans y cómo la identidad de género puede estar ligada a una relación transformadora con el propio cuerpo, donde destaca, principalmente que el “amar su cuerpo trans” hace frente a la retórica desterritorializadora de que “las personas trans nacen en un cuerpo equivocado”.

A su vez, Sirena relata cómo tuvo que crear su propio espacio seguro en respuesta a la falta de seguridad y violencia en su entorno anterior. En este sentido, su cuerpo se convierte en un espacio de resistencia y adaptación, donde puede habitar su verdadero yo.

- **El arte y la academia como espacios que perpetúan la hegemonía binaria de los cuerpos:** La descripción que entrega Sirena de los espacios artísticos y universitarios como binarios destaca cómo estos lugares someten sus lógicas sobre las vivencias disidentes. Aunque el arte le brindó cierta libertad, todavía se ve influido por estructuras binarias en estos espacios. Esto refleja cómo las intersecciones corporales pueden hacer que las formas de habitar y percibir un espacio varíen, dependiendo de la experiencia ligada a estos espacios.

De acuerdo con ello se puede analizar, que la corporalidad es entendida como un espacio, anotando que según la geografía en Silva (2016), el cuerpo ha sido tomado como un espacio por movimientos de personas negras primeramente (Davis, 2004) y también por lo mencionado por comunidades LGBTIQ+, esto se relaciona según las mismas comunidades, debido a que el cuerpo aparece como un palco de disputa ante los abusos perpetrados en el mismo. En este sentido, se puede afirmar que las vivencias corporales traumáticas han llevado a las personas a sentir que el cuerpo, es en sí un espacio posible. Es posible evidenciar que existen marcas corporales visibles de la producción del espacio; barreras; desafíos; adaptaciones y transformaciones se imprimen física y afectivamente en la escala corporal.

3.2.4. Comunidad Ballroom como espacialidad disidente de resistencia en Santiago de Chile

Esta espacialidad, originalmente como parte de la categoría “Contexto político/social/cultural” se convierte en un código en sí mismo durante el análisis de las narrativas, otorgándole al código “Ballroom: un espacio de resistencia” un total de 44 citas. Esto está directamente relacionado con las 8 categorías preestablecidas, siendo la categoría con mayor número de co-ocurrencias y la única que tiene al menos una co-ocurrencia con cada categoría. **(Ver tabla N°3).**

Ambas narrativas de vida presentadas, proporcionan una visión profunda de cómo la cultura Ballroom se convierte en un espacio significativo de resistencia y empoderamiento para ellos y las personas trans y disidentes que lo habitan. A modo concreto, esta es una comunidad de personas trans, disidentes, mujeres, personas migrantes y racializadas que se congregan entorno al motivo de celebrarse y congregarse mediante desarrollo de diferentes prácticas artísticas y culturales, en base a los lineamientos y estructura establecida desde los años 60's en el Bronx, E.E.U.U. Esta forma de expresión local de la comunidad ballroom es denominada comunidad “Kiki” lo cual significa “Diversión”, y su principal objetivo es poder generar comunidad y brindar apoyo a las personas más jóvenes de las comunidades anteriormente mencionadas, las cuales se ven expuestas a contextos de

vulnerabilidad. Esta comunidad tiene sus propias estructuras organizacionales y de reconocimiento de roles y méritos dentro de la comunidad, siendo una alternativa comunitaria para hacer frente a la violencia sistemática.

Aquí se desglosan algunos hallazgos entorno a este espacio de resistencia, el cuál es catalogado tanto por Sirena como Catriel, como el espacio más importante de sus vidas.

→ *Familia escogida y apoyo*

Este espacio no solo se trata de baile y expresión artística, sino también del replanteamiento de lo experimentado, Sirena señala que ella y otras personas disidentes viven diferentes "rupturas espaciales" al conocer diferentes realidades y comunidades. Ballroom se presenta como un espacio que le ha permitido explorar estas rupturas, cuestionar las normas preestablecidas y sanar heridas emocionales entorno a lo familiar y personal. Para Catriel, en un momento en que no tenía contacto con su familia biológica, las personas de la escena Ballroom llegaron a su vida y se convirtieron en un apoyo fundamental.

→ *Conexión cuerpo-territorio*

Considerando que, como personas trans y disidentes, muchas veces no existe la posibilidad de explorar e incursionarse en las prácticas artísticas/culturales/deportivas ligadas a la conexión con nuestros cuerpos, debido a la hegemonía y binarismo que atraviesan nuestra cultura, la cual impone roles y expectativas respecto a las posibilidades de incursionar en el movimiento, o puteando estas posibilidades según divisiones sexuales.

Se menciona que el arte, en particular la danza, fue un espacio que Sirena habitó antes de Ballroom. Sin embargo, señala que el arte sigue siendo predominantemente binario y hegemónico. Esto sugiere la necesidad de cuestionar y cambiar las normas de género en otras esferas también.

Ballroom se convierte en un lugar donde tanto Sirena como Catriel pueden expresarse emocional y físicamente a través del baile y el movimiento corporal, para liberar energía y sentimientos a través del cuerpo, pero lo más importante, es que les es posible posicionándose y reconociéndose como corporalidades trans.

→ *El sentido de comunidad y redes*

Dentro de la escena Ballroom, se encuentra un sentido de comunidad y conexión con personas que comparten vivencias similares. Estas vivencias disidentes incluyen la lucha por hacer valer sus derechos, identidad y libertad en el espacio público y en espacios cotidianos compartidos con personas cisgénero.

En este espacio, las personas trans pueden relajarse y expresarse libremente sin temor a juicios externos. Esta comunidad comprende las experiencias únicas de cada individuo y ofrece un entorno de apoyo y comprensión. Además, ha permitido crear redes que pueden influir en la forma en que las personas trans y no binarias acceden a servicios de salud, trabajo y educación en el futuro, no solo limitado al territorio local, sino que se extiende a otros territorios, países, regiones y ciudades. Esto destaca la capacidad de Ballroom para abrir espacios y conexiones a nivel global y multi-escalar, entre personas con diferentes vivencias y experiencias, pero con el fin común de sostener una comunidad ante la precarización y violencias sistemáticas.

Además, se destaca que puede servir como ejemplo o modelo para la creación de espacios similares en otras áreas de la vida, como el trabajo, la salud y la educación, mediante la construcción y refuerzo de redes y comunidades que brinden apoyo y comprensión a las personas trans, no binarias y disidentes en diferentes contextos.

→ *Celebración y encuentro como forma de empoderamiento para el día a día*

El Ballroom se presenta como un espacio de empoderamiento y validación para las personas trans, disidentes de género, mujeres, personas racializadas, trabajadores sexuales, personas gordas, discapacidades, entre otras... Es decir, personas que dentro de sus interseccionalidad se encuentran marginadas dentro de la sociedad. Celebrar su existencia disidente a la norma y valorar sus vivencias es uno de los objetivos centrales de este espacio.

Esta comunidad permite a las personas trans sentirse valoradas y validadas en su identidad y expresión de género, así como un espacio que ha permitido la sanación y la reinterpretación de heridas y experiencias pasadas. Facilita la reflexión sobre la identidad y resulta ser un espacio seguro para comenzar y conllevar procesos de transición, como es el caso de Sirena, quién comenzó su transición estando en Ballroom.

También ofrece un lugar para celebrar la belleza trans y disidente, contrarrestando la vergüenza y cánones de belleza impuestos por la sociedad cisgénero, patriarcal y occidental. Como menciona Catriel “En mi día a día resisto en las calles, gracias a que en ballroom se me celebra por dar cara siendo trans, por ser muy, pero muy trans”.

→ *Ubicación y Espacialidades ballroom en Santiago de Chile*

Durante las narrativas de vida se menciona varios lugares donde se desarrolla, reúne y celebra la comunidad Ballroom, como la pérgola del Parque Zamudio (Ex-San Borja), un histórico punto de resistencia marica en Santiago debido a la carga emocional e histórica por el caso de Daniel Zamudio, joven gay asesinado en este lugar; el Zócalo del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), el Centro Cultural AnandaMapu y la Biblioteca Popular Pedro Lemebel, en Recoleta; el antiguo anfiteatro del Parque Bustamante, la Pérgola de la Plaza Bogotá, la explanada del Museo Nacional de Bellas Artes. Centro cultural de La Granja y las dependencias de la oficina de género y diversidades de Cerro Navia, denominado como comunidad Kiki-Navia, y otros lugares en Santiago.

Estos espacios se convierten en puntos de encuentro, entreno y celebración de los eventos de competencia denominados balls, o bailes en español.

Todos estos espacios de resistencia y visibilidad son muy significativos, ya que implican la apropiación de espacios públicos como parques y plazas, así como espacios de carácter cultural que son fruto del trabajo autogestionado o en conjunto con instituciones públicas de personas o micro-comunidades dentro de la comunidad kiki de Santiago.

4. CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

Este capítulo busca dar a conocer la discusión de los resultados objetivos en relación con la teoría, analizando las implicancias de contraste entre las lecturas y la realidad plasmada por los hallazgos encontrados.

Esta memoria ha tenido como ejes principales la discusión sobre la corporalidad en el espacio y cómo la geografía genera un aporte en la comprensión de este tipo de estudios. Para ello, se utilizó la experiencia de vida de dos personas entrevistadas a profundidad, generando con ello una discusión primaria, entre las cuales se encuentran las implicancias del cuerpo como un espacio posible para la geografía, como también los alcances metodológicos y teóricos para poder llevar a cabo estos estudios hoy en Chile.

En conjunto con ello, tenemos que una discusión fundamental, basada en generar una idea no lineal de las situaciones vivenciadas por las personas de la comunidad trans, dejando en evidencia que según sus historias de vidas, no podemos concluir que todas las personas de la comunidad trans tengan las mismas vivencias, carencias, precariedad y oportunidades, trazando así una brecha a ser analizada para otros estudios posibles en la materia.

De esta forma, se presentan los ejes centrales de discusión que ha elaborado esta memoria:

- **Corporalidades trans como ausencia histórica**

La "Geografía de las ausencias" se revela como un concepto fundamental en la investigación sobre las experiencias de las personas trans en el espacio urbano de Santiago de Chile. Esta noción se entrelaza de manera intrínseca con la invisibilidad histórica de las experiencias de las personas trans en el contexto urbano de la ciudad. A través de la obra de Leslie Kern (2022), se enfatiza cómo las ciudades han sido planificadas y diseñadas desde una perspectiva masculina y occidental, lo que ha llevado a la creación de espacios urbanos excluyentes que no consideran las identidades de género diversas.

La relación entre la "Geografía de las ausencias" y tu investigación se manifiesta de diversas maneras. En primer lugar, destaca la omisión histórica en los estudios urbanos que han priorizado métricas cuantitativas y han pasado por alto las experiencias de género, lo que se alinea con la falta de datos estadísticos adecuados sobre la población LGBTQ+ en Chile. Esta ausencia de información es una manifestación de cómo la geografía ha perpetuado la invisibilidad de las personas trans en el espacio urbano.

Asimismo, la falta de representación y reconocimiento de las personas trans en la planificación urbana y la toma de decisiones se refleja en la falta de servicios y espacios inclusivos para esta comunidad en la ciudad, a todas las escalas. La omisión de sus necesidades y experiencias ha resultado en la ausencia de lugares seguros y acogedores para las personas trans en la vida cotidiana, lo que lleva a la creación de herramientas y estrategias de adaptación y resistencia por parte de esta comunidad.

Esta omisión es particularmente relevante porque la invisibilidad conlleva la falta de acceso a recursos y servicios vitales, lo que a su vez refuerza las condiciones de vulnerabilidad de las personas trans. Esta falta de reconocimiento y visibilidad también perpetúa la marginalización y la discriminación que enfrentan.

En este contexto, Mansilla et al. (2019) plantea la "monocultura de la escala", esto resalta cómo la geografía tradicional a menudo ha ignorado lo que ocurre entre diferentes escalas geográficas, ocultando realidades importantes. Además, la "falsa equivalencia de escalas" descrita por de Sousa

Santos (2011) demuestra cómo la ciencia geográfica moderna ha tendido a replicar modelos globales sin reconocer las particularidades territoriales, lo que ha generado una profunda crisis epistemológica y desplazamientos en cuanto a las realidades territoriales.

En el ámbito nacional, se condice con la contribución de investigadores como Martín Torres en el estudio de las experiencias de corporalidades no hegemónicas y disidentes sexuales y de género en Santiago de Chile. Torres destaca cómo el cuerpo se convierte en un espacio y territorio de resistencia en un contexto urbano que a menudo ignora o excluye a estas comunidades. Sin embargo, aún queda mucho por investigar en estas áreas para abordar adecuadamente las ausencias geográficas.

En conclusión, la "Geografía de las ausencias" se entrelaza de manera profunda con la invisibilidad de las experiencias de las personas trans en el espacio urbano de Santiago de Chile. Estas ausencias no solo se manifiestan en la falta de datos estadísticos y representación, sino también en la ausencia de espacios seguros y servicios adecuados para esta comunidad. La omisión de sus necesidades y experiencias perpetúa la vulnerabilidad y la discriminación que enfrentan, y destaca la necesidad de un enfoque más inclusivo y sensible al género en la planificación urbana y la investigación geográfica.

- **Espacio disidente, hacia la territorilización de las afectividades**

En el desarrollo de esta investigación, el concepto de "Espacio" de Doreen Massey (1994) proporciona una perspectiva fundamental al abordar el espacio como algo que no es estático ni neutral, sino que está en constante evolución y es moldeado por las relaciones de poder. Esta idea se relaciona directamente con la premisa de que el espacio urbano ha sido históricamente diseñado desde una perspectiva masculina y heteronormativa, lo que ha resultado en la exclusión y la falta de visibilidad de las personas trans en dicho espacio.

En esta investigación, el concepto de espacio se conecta con la noción de que el diseño del espacio urbano ha excluido históricamente a las personas trans, convirtiéndose en un escenario donde luchan por afirmar su identidad de género y su derecho a habitar la ciudad de manera auténtica y en libertad. Asimismo, este concepto se entrelaza con la "geografía de las ausencias", que reconoce la falta de representación y reconocimiento de las personas trans en la ciudad. Esta ausencia se manifiesta en la carencia de políticas públicas inclusivas y en la falta de datos estadísticos adecuados sobre la población LGBTQ+ y trans en Chile.

Los hallazgos de esta investigación muestran que las personas trans en Santiago de Chile se apropian de los diferentes espacios de maneras diversas, y que estos espacios pueden ser tanto lugares de resistencia como de vulnerabilidad. Los espacios públicos y privados se convierten en escenarios donde se negocia la identidad y la percepción de género, y donde se enfrentan desafíos sociales y culturales, incluyendo la violencia sistemática hacia las corporalidades trans.

En resumen, la relación entre género y espacio en esta investigación es compleja y bidireccional. El género influye en cómo las personas trans experimentan y se apropian de los espacios urbanos, al tiempo que los espacios reflejan y perpetúan las normas de género y las relaciones de poder. Estos conceptos están intrínsecamente entrelazados en la experiencia de las personas trans en Santiago de Chile.

En este sentido, Torres (2016) resalta la influencia de la heteronorma en las espacialidades occidentales y cómo las corporalidades que desafían las normas de género y sexualidad pueden perturbar la lectura simbólica de la cultura dominante. Además, Vélez (2017) y García (2016) subrayan la importancia de entender el espacio como una construcción social e histórica que refleja

las ideologías y las relaciones de poder. Los estereotipos de género rígidos en la sociedad, como señala Chrix (2014), perpetúan la discriminación y la violencia de género al limitar a las personas a espacios marginales y desfavorecidos.

La comprensión del espacio como una construcción continua, donde los cuerpos interactúan y dan forma a la escena pública, como plantea McDowell (1999), es esencial. Esta idea se conecta con el enfoque de Torres (2012) sobre cómo los cuerpos trans influyen en la espacialidad occidental y cómo el espacio puede ser un lugar de afectividad positiva o negativa para las corporalidades que lo habitan, como lo sugiere Hutta (2020). Este se evidencia en prácticas espaciales como la construcción de comunidades y espacios, seguros, como es el caso de la comunidad Ballroom en Santiago de Chile, buscando resignificar áreas de la vida las cuales se le ha negado a ciertas personas para así celebrarlas y

Por último, la importancia de situar el conocimiento en un contexto de conocimiento situado, como abogan Haraway (1988) y Rose (1997), se destaca en esta investigación para reconocer la falta de neutralidad en los estudios y la necesidad de una perspectiva crítica de género en la investigación geográfica, mediante la metodología aplicada y descrita en detalle, la cual basa el conocimiento en las experiencias y trayectorias de vida del fenómeno, llevando a discusión y conocimiento los límites de esta investigación con ellos mismos.

- **Espacios disidentes ante la opresión sistemática**

La relación entre el espacio y el poder es un tema fundamental en la geografía de género. En este contexto, para abordar “Espacio como producto de relaciones de poder” se destacan las teorías de Michel Foucault (1977), que argumentan que el espacio es un campo de batalla donde se ejerce el poder. Foucault sostiene que el espacio puede ser moldeado y controlado para mantener las relaciones de poder existentes. Esto se relaciona directamente con los resultados de la investigación, donde se evidencia que los espacios urbanos se convierten en lugares donde las normas de género y la discriminación son impuestas, reflejando el poder de las estructuras sociales.

En la investigación, se revela que el espacio urbano no es neutral, sino que actúa como un generador de relaciones de poder. Las personas transgénero enfrentan discriminación y violencia en ciertos espacios urbanos debido a las normas de género arraigadas en la sociedad y la jerarquía social dominante. Esto confirma la afirmación de Foucault de que el espacio y el poder están entrelazados, y el espacio puede ser un medio a través del cual se mantienen las relaciones de poder existentes.

Sin embargo, la complejidad de esta relación entre el espacio y el poder va más allá de una mera imposición de normas. La geografía de género reconoce que el espacio es un producto de relaciones sociales, económicas y políticas, como argumenta Doreen Massey en "For Space" (2005). Massey enfatiza que el espacio es un proceso en constante cambio y transformación, y no simplemente un telón de fondo pasivo en el que ocurren eventos.

Este enfoque en la transformación del espacio se refleja en los resultados de la investigación, que muestran que el espacio urbano no es estático ni neutral, sino dinámico y sujeto a cambios. Los lugares pueden convertirse en zonas de exclusión o tensionamiento para ciertas corporalidades, mientras que otros pueden funcionar como refugios de resistencia. Esto demuestra que el espacio es un campo de juego en constante evolución, donde las dinámicas de poder se manifiestan de manera compleja.

Además de Massey, otros teóricos como Edward Soja en "Postmetropolis" (2000) han destacado cómo las ciudades son espacios de conflicto y cambio. Soja argumenta que la producción del espacio está estrechamente relacionada con la reproducción de desigualdades sociales y de género

en el entorno urbano. Esto se relaciona con la idea de que los resultados de la investigación indican que el espacio urbano no es un escenario neutro, sino que está impregnado de relaciones de poder que afectan de manera desigual a diferentes grupos.

No obstante, a pesar de estas teorías y sus aportaciones, se reconoce que aún queda mucho por comprender en relación con la compleja interacción entre el cuerpo transgénero y el espacio de socialización que le rodea. Henri Lefebvre, en "La producción del espacio" (1974), aboga por un análisis crítico que examine cómo las relaciones de poder se reflejan en la producción del espacio y cómo, a su vez, el espacio influye en la configuración de las identidades de género. Sin embargo, se plantea la necesidad de una mayor profundización en esta área, ya que las dinámicas de poder que afectan a las corporalidades transgénero son intrincadas y aún no se comprenden completamente.

Sara H. Ahmed, en "Queer Phenomenology" (2006), ofrece una perspectiva adicional al argumentar que el espacio no es simplemente un contenedor pasivo, sino que juega un papel activo en la constitución de las identidades de género y sexualidad. Ahmed aborda cómo las normas de género se inscriben en el espacio y cómo esto afecta las experiencias de las personas. Esto resalta la importancia de analizar las relaciones de poder intrincadas en la comprensión del espacio y cómo este moldea las identidades de género.

En primer lugar, la experiencia de discriminación laboral que enfrentan las personas trans refleja la intersección entre el espacio y el poder, tal como lo plantea Foucault. El espacio laboral se convierte en un campo de batalla donde se ejerce el poder sobre las identidades de género de las personas trans. La necesidad de ocultar la identidad de género para mantener el empleo demuestra cómo el espacio puede ser moldeado y controlado para mantener las relaciones de poder existentes. Esto se traduce en la vulnerabilidad laboral de las personas trans, que a menudo se ven obligadas a elegir entre la autenticidad de su identidad de género y la seguridad laboral.

La teoría de Silvia Federici (2018 A y B), proporciona una perspectiva adicional al destacar cómo las formas económicas están estrechamente relacionadas con el género de las corporalidades. Esto se manifiesta en la discriminación laboral que enfrentan las personas trans, ya que ciertas formas de corporalidad son valoradas de manera diferente en el mercado laboral. La disparidad en las oportunidades y los salarios se convierte en una manifestación concreta de cómo el poder económico y el poder de género están entrelazados.

La noción de que el poder y el espacio se entienden como un sistema de vigilancia de los sexos y los cuerpos, como plantea Foucault (1998, 2003), se hace evidente en la forma en que las personas trans son constantemente vigiladas y evaluadas en el espacio laboral. La autovigilancia y la represión de la identidad de género se vuelven una realidad cotidiana, ya que las personas trans temen las repercusiones negativas de expresar su identidad de género de manera auténtica.

En este contexto, la creación de ambientes laborales inclusivos, como se destaca en el segundo texto, se convierte en una parte crucial de la lucha contra la discriminación laboral. La cooperativa de trabajo disidente mencionada es un ejemplo de cómo un entorno laboral que respeta y valora la identidad de género de las personas trans puede empoderar a los individuos y ayudarles a enfrentar el trans-odio en su día a día. Esto refuerza la importancia de promover espacios de trabajo inclusivos donde las personas trans puedan expresarse de manera auténtica sin temor a la discriminación.

Además, Judith Butler (2017, 2005 y 2015) ha abordado las trayectorias de precariedad y la importancia de ciertas corporalidades en el sistema. Sus teorías destacan cómo las relaciones de poder están intrincadamente relacionadas con la atención y la falta de atención a las necesidades de los cuerpos marginados en la sociedad.

La experiencia chilena, como se expone en las investigaciones de Torres (2018 y 2022) sobre los espacios carcelarios habitados por mujeres trans, también destaca cómo la relación entre el poder y el espacio se manifiesta en situaciones concretas. Estos estudios demuestran cómo el poder se ejerce y se subvierte en el espacio carcelario, lo que sugiere que la conformación del poder y el espacio están estrechamente entrelazadas en una dinámica constante de vigilancia y resistencia.

En última instancia, se reconoce que el poder y el espacio se entienden mejor como un sistema de vigilancia de los sexos, los cuerpos y los comportamientos que se manifiestan en el espacio, como plantea Foucault (1998 y 2003). Además, Silvia Federici (2018 A y B) ofrece una comprensión de cómo los hilos de poder macroeconómicos de un sistema patriarcal impulsan una agenda de producción masiva hacia los diferentes cuerpos según su género.

- ***Género y disidencia como trascendencia de lo establecido***

En relación a los resultados de la investigación realizada en Santiago de Chile y las teorías respecto a “Género” y “Disidencia sexual y de género” presentadas en el estado del asunto, los hallazgos empíricos respaldan y amplían las perspectivas teóricas sobre el género y el espacio, como se argumenta a continuación:

Según Judith Butler (1990), el género no es una característica inherente, sino una construcción social y performativa. Los resultados de la investigación respaldan esta perspectiva al mostrar cómo las personas transgénero desafían activamente las normas de género preestablecidas al vivir y expresar su identidad de género de manera auténtica (Butler, 1990). En el contexto de Santiago de Chile, estas personas enfrentan desafíos significativos relacionados con su identidad de género en el ámbito laboral y cotidiano.

La investigación revela que la cultura chilena, arraigada en una perspectiva heteronormativa, ha marginado a las personas trans y ha perpetuado la invisibilidad de sus identidades de género. Esto coincide con la obra de Simone de Beauvoir (1949) y Raewyn Connell (1995), quienes argumentan que la feminidad y la masculinidad son construcciones sociales que influyen en la percepción y el acceso al espacio (De Beauvoir, 1949; Connell, 1995). Los resultados corroboran cómo estas construcciones normativas afectan la vida de las personas trans en el espacio urbano.

La investigación también destaca cómo las personas trans buscan espacios públicos, como la calle, para expresar y afirmar sus identidades de género. Esta dinámica se relaciona con la obra de Sarah Ahmed (2006), que examina la relación entre género y espacio desde una perspectiva queer (Ahmed, 2006). Los espacios públicos se convierten en lugares donde las personas trans buscan validación y seguridad en su identidad de género.

Además, los resultados indican cómo el hogar se transforma con el tiempo en un espacio seguro para expresar la identidad de género. Esta transformación de espacios seguros se relaciona con la comprensión de cómo el espacio y las corporalidades que lo habitan se influyen mutuamente (Torres, 2012). La experiencia de Catriel, uno de los participantes en la investigación, muestra cómo la relación entre la identidad de género y el espacio puede cambiar a lo largo de la transición con su experiencia familiar, pero esto es expansible a otras espacialidades, donde mediante voluntades políticas y cambios culturales es posible generar micro-espacialidades de carácter seguro para personas trans y disidentes, insertas en contextos no-disidentes. Así como la creación de espacios de carácter totalmente disidente, donde se aborden las necesidades desde la experiencia de los cuerpos.

En última instancia, los hallazgos subrayan la lucha constante de las personas trans por la validación y la inclusión en el espacio urbano. Esto se relaciona con las teorías que destacan cómo el poder y el espacio se entienden como un sistema de vigilancia de los sexos y los comportamientos que se

manifiestan en el espacio, como plantea Foucault (1998, 2003). Además, los hallazgos resaltan la importancia de considerar los flujos de poder en relación con el género, como menciona Janis Monk (2011).

El extracto de los resultados de la investigación que describe la comunidad Ballroom, conocida como la comunidad "Kiki", como un espacio de resistencia y empoderamiento para las personas trans, disidentes, mujeres, personas migrantes y racializadas, se relaciona estrechamente con los conceptos teóricos previamente presentados.

En el estado del arte, Judith Halberstam (2005) destaca la importancia de desafiar las normas tradicionales de género y orientación sexual como parte de la disidencia sexual y de género. La comunidad Ballroom, al ofrecer un espacio de celebración y congregación para personas trans y disidentes, representa una manifestación tangible de esta disidencia. Aquí, las personas pueden expresarse libremente y desafiar las normas de género y sexualidad preestablecidas, lo que coincide con la teoría de Halberstam.

Asimismo, la descripción de la comunidad Ballroom como un lugar de apoyo y comunidad para personas jóvenes expuestas a contextos de vulnerabilidad se relaciona con las teorías de resistencia y empoderamiento presentadas por Sylvia Rivera (2017) y Gloria Anzaldúa (1987). Estas teorías sugieren que los espacios de resistencia son fundamentales para las personas marginadas, y la comunidad Ballroom se presenta como un ejemplo concreto de cómo las comunidades LGBTQ+ y las personas trans pueden crear espacios seguros y de apoyo en respuesta a la violencia sistemática.

Además, el hecho de que Sirena y Catriel cataloguen este espacio como el más importante de sus vidas destaca la influencia significativa que tiene en sus identidades y experiencias. Esto respalda la idea de que los espacios de resistencia pueden transformar la vida de las personas, como se argumenta en las teorías de Judith Butler (1993) sobre la performatividad de género y cómo los cuerpos disidentes desafían las normas dominantes.

- ***Cuerpo como territorialización de la identidad***

El “cuerpo como espacio/territorio”, como se ha discutido en el estado del arte es una noción fundamental para comprender las experiencias de las personas trans y disidentes en el espacio urbano. Esta perspectiva desafía la concepción tradicional del cuerpo como un mero recipiente biológico y lo eleva a la categoría de un espacio geográfico en sí mismo. Ahora, examinemos cómo esta idea se manifiesta en las narrativas de Sirena y Catriel, y cómo se relaciona con las teorías presentadas.

En las narrativas de Sirena y Catriel, encontramos un claro ejemplo de cómo el cuerpo se convierte en un territorio en constante evolución y transformación. Ambos narradores describen sus cuerpos como paisajes personales que albergan experiencias, percepciones y vivencias relacionadas con su identidad de género. Cada parte del cuerpo marca un punto de referencia en este territorio, y las experiencias que ocurren en diferentes zonas corporales pueden considerarse fenómenos geográficos dentro de este espacio.

Este enfoque en el cuerpo como espacio/territorio también se relaciona con la noción de poder que se ejerce sobre las corporalidades, como sugiere Torres (2011 y 2022). Las personas trans y disidentes sienten que sus cuerpos no les pertenecen completamente, ya que están sujetos a las expectativas y deseos sociales. Esta percepción se refleja en las narrativas de Sirena y Catriel, quienes enfrentan las presiones y normas sociales que influyen en su relación con sus cuerpos. Sus cuerpos se convierten en campos de batalla donde luchan contra las normas de género impuestas por la sociedad.

La obra de Michel Foucault, "Vigilar y castigar" (1975), proporciona un marco referencial sólido para comprender cómo el poder se ejerce sobre los cuerpos y cómo estos se convierten en territorio para la regulación social. Foucault argumenta que las normas de género son parte de las tecnologías de control social. En las experiencias de Sirena y Catriel, vemos cómo estas normas de género se reflejan en su relación con sus cuerpos y cómo luchan por resistir y transformar esas normas.

Elizabeth Grosz, en "Volátil Bodies" (1994), sostiene que el cuerpo es un sitio de resistencia y transformación espacial. A través de las narrativas de Sirena y Catriel, podemos observar cómo sus cuerpos se convierten en lugares de resistencia, donde desafían activamente las normas de género y exploran su identidad de género en el espacio urbano. Estas narrativas demuestran que el cuerpo no es pasivo, sino un agente activo en la construcción de la identidad de género y la resistencia a las normas sociales.

Donna Haraway, en "Manifiesto Cyborg" (1985), desafía las nociones tradicionales de cuerpo y género al imaginar una fusión entre lo orgánico y lo artificial. Aunque las experiencias de Sirena y Catriel no se asemejan directamente a la idea de cyborgs, demuestran cómo el cuerpo se ve influenciado por tecnologías y cómo estas tecnologías pueden ser herramientas para la expresión de la identidad de género en el espacio urbano. La modificación corporal, como la mencionada por Le Breton (2017), se convierte en un acto performativo de resistencia y autoafirmación.

Mansilla e Imilan (2019) agrega una dimensión fundamental a la discusión sobre el cuerpo como espacio/territorio y su relación con el espacio geográfico. Esta cita destaca la importancia de desafiar las fronteras tradicionales que separan el cuerpo del espacio, promoviendo así una comprensión más integral de esta relación desde una perspectiva geográfica y de género.

Cuando Mansilla (2019) sugieren que el territorio puede ser considerado como un "cuerpo," están impulsando una reinterpretación profunda del espacio geográfico. Esta perspectiva nos invita a ver el territorio no solo como un paisaje inerte, sino como un sujeto que alberga emociones, afectos y sentires. Esta concepción ampliada nos lleva a reconocer que el territorio está habitado no solo por seres humanos, sino también por la vida y la experiencia en sí misma.

Esta idea se relaciona directamente con el concepto de "cuerpo como espacio/territorio" previamente discutido. Si consideramos que el territorio tiene una corporalidad y una subjetividad, esto refuerza la noción de que el cuerpo humano y el espacio geográfico están intrínsecamente conectados. El cuerpo no solo habita el espacio, sino que también interactúa con él de manera significativa, contribuyendo a la construcción y percepción del territorio.

Además, se enfatiza la importancia de superar una "razón geográfica fragmentaria y dicotómica," Mansilla (2019) que es una crítica válida en el contexto de la discusión. La dicotomía entre cuerpo y espacio ha sido una limitación en la comprensión de las experiencias de las personas trans y disidentes en el espacio urbano. Al reconocer el territorio como un cuerpo y viceversa, desafiamos esta dicotomía y abrimos la puerta a una comprensión más rica y completa de cómo se relacionan el cuerpo y el espacio en las dinámicas de género.

- ***Lo Trans más allá de una identidad***

Los hallazgos de la investigación reflejan y respaldan muchas de las ideas y conceptos discutidos en el estado del arte, lo que demuestra una coherencia y consistencia en la comprensión del concepto "trans" y sus implicaciones sociales, así como una integración de la cultura Ballroom como parte de esta dinámica.

El estado del arte establece que "lo trans" se presenta como una revolución social que desafía las normas establecidas por la sociedad moderna. Las personas trans, según Sentamans (2013), trascienden los límites de la norma y, en este sentido, desafían constantemente lo estipulado por la norma. Esta visión del "trans" se refleja en la investigación, donde se destaca que las personas trans en Santiago de Chile son agentes activos en la apropiación y transformación de los espacios urbanos, lo que va en contraposición con las normas espaciales preestablecidas. La comunidad Ballroom se convierte en un ejemplo tangible de esta transformación, ya que es un espacio donde las personas trans y disidentes de género pueden expresarse libremente y desafiar las normas de género y espacio.

Además, el estado del arte enfatiza la importancia de comprender "lo trans" desde una perspectiva de derechos humanos, pero también reconoce que este concepto sólo cobra significado en contraposición a la cisonormatividad (Torres, 2021 y 2022). Esta perspectiva se alinea con la idea de que las personas trans en Santiago de Chile están en constante lucha por la afirmación de sus identidades en un entorno social y urbano que a menudo busca enmendar y encasillar sus experiencias. La comunidad Ballroom se convierte en un refugio y un espacio de empoderamiento para estas personas, donde pueden celebrar su variedad de formas de existencia disidente a la norma y valorar sus vivencias.

Por último, la cita de Trejo (2021) enfatiza cómo "lo trans" representa una desnormalización de la norma y una ruptura con la cultura dominante de la visualidad. Esto se relaciona con la idea de que las personas trans en Santiago de Chile están desafiando las normas espaciales preestablecidas y creando un espacio para la diversidad de experiencias de género, lo que contribuye a una transformación en la percepción del espacio urbano.

Con ello, tenemos que los ejes abordados como discusión tienen la misión de elaborar una tensión teórica y epistemológica en relación con los vacíos que ha logrado abarcar la geografía hasta el día de hoy; y por ende, dejar abierta la posibilidad de generar nuevas discusiones desde la geografía, y otras ciencias sociales.

5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

Esta memoria abordó como objetivo central: Analizar cómo las experiencias de personas trans generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes, en Santiago de Chile, Región Metropolitana, lo cual logró ser respondido mediante las metodologías de Narrativa de vida y mapeos corporales, a dos jóvenes trans que habitan la ciudad de Santiago de Chile.

Los objetivos específicos planteados son:

1. Identificar las percepciones y vivencias de las personas trans respecto a sus narrativas de vida en torno a las espacialidades que habitan en Santiago de Chile.
2. Reconocer las estrategias de adaptación y resistencia implementadas por las personas trans frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en Santiago de Chile.

Teniendo en consideración estos objetivos, tenemos que la memoria logró abordar los hallazgos desde un punto de vista crítico del espacio, tomando como piedra angular el hecho de que el enfoque de género espacial, es fundamental para la comprensión de la experiencia de corporalidades disidentes y que sufren discriminación dado el espacio hegemónico en el cual habitamos constantemente.

Con lo cual podemos concluir que, a modo de cierre reflexivo y crítico de esta investigación sobre las experiencias y vivencias de dos personas trans en Santiago, especialmente en relación con sus procesos de vida desde la infancia en sectores desfavorecidos de la ciudad, hasta la importancia de la cultura ballroom como espacio seguro de esparcimiento que es construido comunitariamente por y para las comunidades disidentes; cabe destacar que se logró profundizar en aspectos cruciales de la geografía de género y la representación espacial de la comunidad trans en Santiago.

Esta memoria ha abordado como objetivo central analizar cómo las experiencias de personas trans generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes en Santiago de Chile, Región Metropolitana. Utilizando las metodologías de Narrativa de vida y mapeos corporales, exploramos las vivencias de dos jóvenes trans que residen en la ciudad de Santiago de Chile. Los objetivos específicos trazados nos permitieron identificar sus percepciones y vivencias, así como las estrategias de adaptación y resistencia que implementan frente a los desafíos asociados a la habitabilidad de espacialidades en esta área.

En resumen, estos hallazgos revelan la importancia de considerar la experiencia de las personas trans desde una perspectiva geográfica. Las dinámicas espaciales, la ubicación geográfica y la accesibilidad a ciertos espacios tienen un impacto significativo en sus vidas. Es crucial tener en cuenta la diversidad de experiencias dentro de la comunidad trans y cómo los factores socioeconómicos y educativos influyen en sus trayectorias de vida.

Además, se exploró la relación entre los espacios y las emociones a través de los mapas corporales, lo que proporcionó una visión única de cómo las personas trans experimentan y se relacionan con sus cuerpos en diferentes momentos de sus vidas. La conexión entre la identidad de género y la percepción del espacio es evidente en la forma en que estas personas experimentan y expresan su identidad en espacios públicos y privados.

Destacamos la importancia de la cultura ballroom como un espacio seguro de esparcimiento construido comunitariamente por y para las comunidades disidentes. Esta cultura demuestra cómo la geografía no solo se trata de lugares físicos, sino también de lugares emocionales y sociales. La cultura ballroom se convierte en un ejemplo importante de cómo la geografía puede influir en la vida cotidiana y la identidad de las personas; generando espacios seguros, afectividades y entornos en los cuales las corporalidades disidentes pueden expresar sus formas y corporalidades libremente, como lo plantea Huta (2020).

La conciencia de *comunidad* puede influir en cómo estas personas se sienten en su entorno y cómo son percibidas en ese espacio. Esto subraya la importancia de los espacios seguros y de apoyo para las personas trans, donde puedan expresar su identidad de género de manera auténtica.

En última instancia, esta investigación contribuye significativamente al campo de la geografía de género al destacar las experiencias y voces de las personas trans en Santiago de Chile. También enfatiza la importancia de los espacios seguros y la cultura ballroom como elementos fundamentales en la construcción de identidades y la mitigación de las tensiones sociales.

Esta investigación proporciona una visión crítica e innovadora de la geografía de género, considerando posicionalidades, emociones y espacialidades en la comprensión de las trayectorias de las personas trans en Chile. Estos resultados no solo contribuyen al conocimiento académico, sino que también pueden informar políticas y prácticas que promuevan la inclusión y la reparación histórica para la comunidad LGBTIQ+ en el país. Esta experiencia destaca la importancia de crear entornos de atención médica inclusivos para las personas trans, donde se sientan seguras y respetadas, así como la necesidad de sensibilizar a los profesionales de la salud sobre las necesidades específicas de las personas trans y garantizar un trato respetuoso y adecuado.

En un contexto en el que la geografía en Chile es aún incipiente debido a la falta de recursos y de investigaciones, esta memoria abre una puerta para comprender mejor la diversidad territorial y cómo esta influye en la construcción de identidades y comunidades. Reconocemos la necesidad de ampliar esta perspectiva y seguir explorando las voces y experiencias diversas que componen nuestras espacialidades. En conjunto, este trabajo representa un paso importante hacia una geografía más inclusiva y crítica que refleje las realidades de las personas y fenómenos poco explorados por las ciencias y en lo que atañe a este saber, a la geografía.

En conjunto con ello, comprender que este trabajo, no solo es una forma de atender las formas geográficas bajo un enfoque de género, sino que con una mirada interseccional, la cual atiende el fenómeno latinoamericano de nuestra sociedad; tal como lo plantea García (2016):

“En América Latina existe una diversidad territorial. Esa diversidad incluye modos diferentes de concebir el tiempo y el espacio, de producir, de organizarse; modos de ser, de producir, de establecer relaciones, de pensar la naturaleza, de construir identidades. Esta diversidad -que no se agota en las mencionadas- ha quedado invisibilizada en los abordajes territoriales imbuidos de teorías y conceptos eurocéntricos que no rescatan estas dimensiones o más aún no las han valorado como contribuciones válidas... Cuando asumimos que la sociedad no es neutra, reconocemos su heterogeneidad, lo que indica que la producción y apropiación del espacio se explicarán más a través de factores socioculturales que económicos”(García, 2016).

De igual forma, tenemos que: “Para Silva (2009) la razón de sus ausencias en el discurso geográfico debe ser entendida por la naturalización de los discursos hegemónicos de la geografía blanca,

capitalista, masculina y heterosexual, que niega esa existencia y también impide el cuestionamiento de la diversidad de saberes que componen las sociedades y sus más variadas espacialidades” (García, 2016)

La caracterización de las personas entrevistadas revela una interesante dinámica en relación con la posicionalidad tanto del autor como de los participantes. Es importante destacar que estas personas, a pesar de ser parte de la comunidad trans, tienen acceso a estudios universitarios y participan activamente en colectivos que buscan reivindicar espacios para la comunidad LGBTIQ+. Esta situación refleja una perspectiva educacional privilegiada dentro de la comunidad, aunque no garantiza otros tipos de privilegios, ya que la comunidad trans históricamente ha enfrentado discriminación y precariedades, especialmente en ámbitos educativos y laborales.

La no expulsión de sus hogares y la capacidad de continuar sus estudios marcan una diferencia significativa en sus vidas, permitiéndoles vislumbrar un futuro diferente. Además, han experimentado su proceso de transición de género en momentos históricos de alta complejidad social, como el Estallido Social de 2019 en Chile y la pandemia de COVID-19. Estas circunstancias han influido en sus vivencias y percepciones, lo que se refleja en las narrativas recopiladas.

Los resultados revelan una red de categorías de análisis que se relacionan con diferentes espacialidades donde las personas entrevistadas experimentan una medida de relación afectiva espacial. Cada espacio simboliza una caracterización espacial cargada de afectividad, ya sea positiva o negativa. Es notable que históricamente los espacios de hogar, educación, salud y calle han estado marcados por la discriminación hacia la comunidad trans. Las instituciones educacionales, en particular, suelen ser lugares de alta discriminación debido a la división binaria de género y la heteronormatividad impuesta.

En este contexto, los espacios laborales también se caracterizan por la precariedad, la discriminación y el maltrato hacia las personas trans. Esto se condice con investigaciones previas que han destacado la difícil situación laboral de esta comunidad. Sin embargo, es importante señalar que algunos espacios también representan áreas de resistencia y visión de futuro para la comunidad trans. Estos espacios en tensión y resistencia generan fisuras en la binariedad normativa de género y pueden considerarse como micro territorialidades en busca de apropiación de espacios en resistencia. Aunque aún no se pueden catalogar como espacios totalmente territorializados, esta búsqueda de territorialización es un aspecto clave a tener en cuenta.

La investigación revela una serie de hallazgos relacionados con las espacialidades afectivas de las personas trans y disidentes de género en Santiago de Chile. Estos hallazgos son fundamentales para comprender cómo estas personas experimentan y construyen su identidad de género en relación con diferentes espacios.

Una de las dimensiones destacadas es la importancia del mapeo corporal como una herramienta para generar conciencia sobre la identidad de género en contextos específicos. Los relatos de vida resaltan cómo el cuerpo se convierte en un territorio geográfico en sí mismo, donde cada parte del cuerpo marca un punto de referencia en este paisaje personal. La relación entre el cuerpo y la identidad de género se transforma a lo largo de la transición, y el acto de cortar el cabello, por ejemplo, marca un cambio significativo en la geografía personal de Sirena.

El espacio público, especialmente la calle, se presenta como un lugar donde las personas trans buscan validación y expresión de género. La seguridad y la validación en el espacio público son elementos cruciales en su experiencia de género. Además, se observa un cambio en la dinámica espacial en relación con el hogar. A medida que avanza la transición, el hogar se convierte en un

espacio seguro para expresar la identidad de género, lo que demuestra cómo la relación entre la identidad de género y el espacio puede evolucionar con el tiempo.

La comunidad Ballroom emerge como un espacio de resistencia y empoderamiento significativo para las personas trans, disidentes de género, mujeres, personas migrantes, racializadas y otras personas marginadas dentro de la sociedad. Esta comunidad permite la expresión libre de la identidad de género y proporciona un entorno de apoyo y comprensión. Además, Ballroom es un espacio donde se celebra la existencia disidente y se valora la diversidad de vivencias.

La conexión entre el cuerpo y el territorio se destaca en la comunidad Ballroom, donde el baile y el movimiento corporal permiten a las personas expresarse emocional y físicamente. La comunidad Ballroom también ofrece un sentido de pertenencia y redes de apoyo que pueden influir en la forma en que las personas trans acceden a servicios de salud, trabajo y educación. Estos hallazgos demuestran la importancia de considerar las espacialidades afectivas en la comprensión de la experiencia de las personas trans y disidentes de género. Los espacios pueden ser lugares de resistencia, validación y empoderamiento, así como lugares de sanación y celebración de la identidad de género.

En resumen, esta investigación destaca la compleja interacción entre la identidad de género y el espacio en la experiencia de las personas trans y disidentes de género en Santiago de Chile. Estos hallazgos tienen implicaciones no solo en el ámbito académico, sino también en la formulación de políticas y prácticas que promuevan la inclusión y la igualdad para la comunidad LGBTIQ+ en Chile. Comprender las espacialidades afectivas es esencial para avanzar hacia una sociedad más inclusiva y respetuosa de la diversidad de identidades de género. Además, la comunidad Ballroom se destaca como un espacio de resistencia y empoderamiento que merece un reconocimiento y apoyo continuo.

5.2.RECOMENDACIONES.

Esta memoria tiene como principales recomendaciones la comprensión de alcance investigativo en las materias de género, así como también se pide a modo de recomendación tener en consideración el uso adecuado de los datos sensibles otorgados en este estudio. Además, se plantea la necesidad urgente de que tanto la geografía, como el resto de ciencias sociales y de la tierra, que tratan investigativamente con personas, evalúen las prácticas respecto al trato con las personas y comunidades y el cuidado absoluto en no caer en ejercicios que separan en totalidad las investigaciones académicas del conocimiento y experiencia del objeto de estudio; como sería, por ejemplo, el extractivismo académico. Hay que desarrollar trabajos conscientes con el tratamiento de datos personales, respeto de identidades y pronombres, capacitación y estudio en los equipos de trabajo e investigación respecto al trato con disidencias, pues a pesar de a veces poder retribuir la labor de cooperar, las personas entrevistadas no merecen ni deben ser expuestxs a tratos que atenten contra su dignidad y derechos humanos.

Finalmente, y en base a esta investigación, es conveniente y necesario realizar a futuro, estudios similares pero en donde se profundice más en detalle las espacialidades disidentes, y de una forma que cuente con mayor representatividad, ya que este trabajo fue hecho en base a las experiencias y vivencias de dos personas que si bien, nos llevaron a los resultados esperados y nos dieron un punto de partida en cuanto al estudio de las espacialidades trans, están lejos de representar las experiencias y vivencias de toda la comunidad o la mayoría de la comunidad. Por ende, se hace necesario integrar a futuro, nuevos métodos de estudios que sean capaces de llegar a una mayor cantidad de personas y nos puedan entregar resultados diversos pero que a su vez, puedan representar a un grupo más grande dentro de una categoría específica.

6.BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo Viana, L. G., & Aigner Aburto, J. M. (2008). Diseños de investigación experimental y no-experimental.
- Ahmed, S. (2006). "Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others". Duke University Press.
- Akotirene, C. (2019) Interseccionalidade. São Paulo- Editorial: SUELI Carneiro Pólen. Colección: Feminismos Plurais.
- Aladro, A. (2021). Las mujeres en Lefebvre: por una relectura del espacio urbano desde los feminismos marxistas. *Plural*, 28(2), 47-65.
- Anzaldúa, G. (1987). "Borderlands/La Frontera: The New Mestiza". Aunt Lute Books.
- Araya Seguel, C., (2022). La gestión política gay desde los significados valorativos e ideacionales en textos de ciberprensa chilena. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (54), 119-144. <https://doi.org/10.5944/empiria.54.2022.33738>
- Arias, G. (2007). Análisis locacional de la vivienda social en el Gran Santiago : hacia la identificación de posibles territorios de interés urbano-habitacional período 1980-2003. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/101080>
- Atlas.ti. (2022.). Code Co-occurrence Table. Recuperado el 16 de Septiembre de 2023, de https://doc.atlasti.com/QuicktourWin.es.v9/CodeCooccurrence/CodeCoOccurrenceTableQuickTour_es.html
- Bourdieu, P. (1998). La Dominación Masculina. Edición: Hiparquía Ediciones. 2018. Bio Valle del Maipo.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Butler, J. (1990). "El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad". Ediciones Paidós.
- Butler, J. (1993). Bodies that matter: On the discursive limits of "sex."
- Butler, J. (2005). Fundaciones contingentes: el feminismo y la cuestión del «post-modernismo». *La manzana de la discordia*, 1(1), 133-147.
- Butler, J. (2007). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.
- Butler, J. (2015). Notes toward a performative theory of assembly. harvard university Press.
- Butler, J. (2017). Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle. *Nómadas*, (46), 13-29.
- Butler, J., & Soley-Beltrán, P. (2006). Deshacer el género (pp. 392-392). Barcelona: Paidós.
- Cabezas, A. (2012). Cuerpos que importan en las geometrías del poder. In XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (pp. 841-845). Trama editorial; CEEIB.

Chirix García, E. (2014). Subjetividad y racismo: la mirada de las/los otros y sus efectos en Espinosa Miñoso Y. *Gómez Correal D, Ochoa Muñoz K Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala/Editorial Universidad del Cauca.*

Connell, R. W. (1995). "Masculinities". University of California Press.

Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psyche (Santiago)*, 17(1), 29-39.

Costa, B. P. D. (2007). Por uma geografia do cotidiano: território, cultura e homoerotismo na cidade.

Courtine, J. J. (2013). *Decifrar o corpo: pensar com Foucault*. Editora Vozes Limitada.

Davis, A. (2004). *Mujeres, Raza y Clases*. Madrid-España. Editorial Akal. Edición

De Beauvoir, S. (1949). "El segundo sexo". Editorial Siglo XXI.

Denzin, N. K., Lincoln, Y. S., & Giardina, M. D. (2006). Disciplining qualitative research. *International journal of qualitative studies in education*, 19(6), 769-782.

Diener, E., & Crandall, R. (1978). *Ethics in social and behavioral research*. U Chicago Press.

Duncan, J. (1990) *The city as text: the politics of landscape interpretation in the Kandyan kingdom*. Cambridge. Cambridge University Press. 1990. p. 244.

Evans, A. (2018). *Brujería y Contracultural Gay*. Cuadernos lumpen. Buenos Aires – Argentina.

Falú, A. M. (2014). *El derecho de las mujeres a la ciudad: espacios públicos sin discriminaciones y violencias*.

Federici, S. (2018 A). *El Patriarcado del Salario: Críticas Feministas al Marxismo*. Buenos Aires – Argentina. Ediciones Tinta Limón & Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2018 B) *Revolución en Punto Cero: Trabajo Doméstico, Reproducción y Luchas Feministas*. Valle del Maipo – Chile. Editorial: Traficantes de Sueños.

Foucault, M. (1975). "Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión". Siglo XXI Editores.

Fundación Iguales. (2019). Informe anual 2019. Recuperado de <https://www.iguales.cl/wp-content/uploads/2019/12/Informe-Anual-2019.pdf>

Foucault, M. (1998). *Historia de la Sexualidad: Volumen 1: La Voluntad de Saber*. Buenos Aires - Argentina. Editorial siglo XXI.

Foucault, M. (2003). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. Buenos Aires - Argentina. Editorial siglo XXI.

Fundación Sol & Asociación OTD. (2023) *El trabajo desde la resistencia y rebeldía. Calidad del empleo de la población trans, travesti y no binarie en Chile*. Recuperado de: https://fundacionsol.cl/cl_luzit_herramientas/static/adjuntos/6895/EmpleoTTNB.pdf

- Fustillos, A. (2018). Urbanismo con perspectiva de género. *Revista Ciencias Sociales*, 1(40), 259–275. Recuperado de <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CSOCIALES/article/view/1269>
- García, L. (2016). Geografía de las ausencias. *Revista Praxis educativa*, vol. 40 (02), pp. 34-40. UNLPAm.
- Ghoshal, N., & Knight, K. (2016). *Rights in transition: making legal recognition for transgender people a global priority*. USA: Human Rights Watch.
- Garosi, E. (2012). "Hacer" lo trans: Estrategias y procesos de transición de género en Turín (Italia). *Cuicuilco*, 19(54), 139-171.
- Grosz, E. (1994). "Volátil Bodies: Toward a Corporeal Feminism". Indiana University Press.
- Halberstam, J. (2005). "In a Queer Time and Place: Transgender Bodies, Subcultural Lives". NYU Press.
- Haraway, Donna. J. (1985). "Manifiesto Cyborg". *Revista de Crítica Cultural*, 15(1), 173-197.
- Haraway, Donna. J. (1988) "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective". *Feminist Studies*, vol. 14, núm. 3, 575-599.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación. 6ª Edición. México DF McGraw Hill*. ISBN 978–1–4562–2396–0.
- Horcas Galán, Alfonso Jesús (2021). La cuestión LGTBIQ+ en la arquitectura y el urbanismo: estado actual. Proyecto Fin de Carrera / Trabajo Fin de Grado, [E.T.S. Arquitectura \(UPM\)](#)
- Hutta, J. S. (2020). Territórios afetivos: cartografia do aconchego como uma cartografia de poder. *Caderno Prudentino de Geografia*, 2(42), 63-89.
- ImaginaSantiago. (2023) Guía de la capital de Chile. www.Imaginasantiago.com/la-ciudad/. Revisado el 22 de agosto de 2023.
- INE. (2018). ESTUDIO DE METODOLOGÍAS PARA LA MEDICIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO Y ORIENTACIÓN SEXUAL EN CHILE. Recuperado en agosto de 2023 de: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/mencion_identidad_de_genero_y_orientacion_sexual.pdf?sfvrsn=83bb393e_8
- INE. (2020). MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN CHILE: UN ACERCAMIENTO EN CIFRAS. Recuperado en agosto de 2023 de: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/masculinidad-hegem%C3%B3nica-en-chile-un-acercamiento-en-cifras-2020.pdf?sfvrsn=297ac6c0_5
- Johnson, A. H. (2016). Transnormativity: A new concept and its validation through documentary film about transgender men. *Sociological inquiry*, 86(4), 465-491.
- Le Breton, D. (2017). *A sociologia do corpo*. Petrópolis, RJ. *Vozes*.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad* (Vol. 44). Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". Ediciones Cátedra.

Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Economía sociedad y territorio*.

Lindón, A. (2017). DE LAS GEOGRAFÍAS CONSTRUCTIVISTAS A LAS NARRATIVAS DE VIDA ESPACIALES COMO METODOLOGÍAS GEOGRÁFICAS CUALITATIVAS. *Revista Da ANPEGE*, 4(04), 7–26. <https://doi.org/10.5418/RA2008.0404.0001>

Lugones M. (2014). Colonialidad y Género Coloniality and Gender. *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, 57-73.

Mansilla, Quintero, Moreira Muñoz, (2019) Geografía de las ausencias, colonialidad del estar y el territorio como sustantivo crítico en las epistemologías del Sur. *Utopía y Praxia Latinoamericana*, n°86, pp.148-161.

Massey, D. (1994). Espacio, lugar y género. Traducido por Bernal, G. E. (1998) *Debate feminista*, 17, 39-46. Recuperado de: <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/include/images/massey-espaciolugargenero.pdf>

Massey, D. (2005). "For Space". SAGE Publications.

McDowell, L. (1999). Género, Identidad y Lugar: Un Estudio de las Geografías Feministas. Madrid – España, Ediciones Cátedra Grupo Anaya S.A.

Ministerio de Desarrollo Social. (2018). Estudio sobre la situación de la población LGBTI en Chile. Recuperado de <https://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/wp-content/uploads/2018/05/Estudio-LGBTI-2018.pdf>

Monk, J. (2011) Colocando gênero na geografia: Política e prioridades. En : SILVA, J.M; SILVA, A.C.P. (Org.). Espaço, gênero e poder: Conectando fronteiras. Ponta Grossa, Todapalavra.

Muñoz-León, F. (2016). Cisnormatividad y transnormatividad como ideologías que articulan el tratamiento jurídico de la condición trans. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 161-181.

Naderifar, M., Goli, H., & Ghaljaie, F. (2017). Snowball sampling: A purposeful method of sampling in qualitative research. *Strides in development of medical education*, 14(3).

Nash, C. J. (2010). Trans geographies, embodiment and experience. *Gender, Place & Culture*, 17(5), 579-595.

Preciado, P. (2002) Manifiesto Contrasexual. Barcelona - España. Editorial Anagrama. 2002.

Rivera, S. (2017) S.T.A.R. Acción Travesti Callejera Revolucionaria: Supervivencia, Revuelta y Lucha Trans Antagonista. Buenos Aires- Argentina. Edición Cuadernos Lumpen, primavera.

Robles, V. H. (2019) Más Allá del Margen: Memorias de Mujeres Trabajadoras Sexuales en Chile. Santiago de Chile. Editorial LOM, Ejecución de: Fundación Margen & RedTraSex Latinoamericana y el Caribe, con apoyo de financiero de Promoción de la Mujer Gobierno Regional Metropolitano de Santiago de Chile.

ROSE, Gillian.(1997) Situando conhecimentos, posicionalidade, reflexibilidade e outras táticas. Referência no Original, ROSE, Gillian. Sit uating knowledges, positionality, reflexivities and other tactics. *Progress in Human Geography*, 21, 3. 1997. p. 305-320.

Sentamans, T. (2013). Redes transfeministas y nuevas políticas de representación sexual (I): Diagramas de flujos. *Transfeminismos: Epístemes, fricciones y flujos*, 31-44.

Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género. (2018). Guía para la inclusión laboral de personas trans. Recuperado de <https://www.sernam.cl/wp-content/uploads/2018/11/Guia-Inclusion-Laboral-Personas-Trans.pdf>

Silva, Jimena, Barrientos, Jaime, & Espinoza-Tapia, Ricardo. (2013). A methodological model for studying the body in biographic research: Body Maps. *Alpha (Osorno)*, (37), 163-182. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200012>

Silva, J. M., & Ornat, M. J. (2016). Corpo como espaço: um desafio à imaginação geográfica. In org: Pires, Heidrich & Costa. (2016) *Pluralidades dos Sujeitos: representações e ações no território*. Porto Alegre–Brasil. Editorial: Compasso Lugar e Cultura, 56-75.

SILVA, Joseli. M. (2008) A cidade dos corpos transgressores da heteronormatividade. *Revista Geo UERJ*. Ano 10 - nº 18 - Vol. 1 - 1º semestre de 2008. Editorial Universidade Estadual de Rio de Janeiro –Brasil.

Silva, J. M. (2009). Geografias subversivas: discursos sobre espaço, gênero e sexualidades.

Silva, J. M. (2013). Espaço interdito e a experiência urbana travesti. In org: SILVA, Joseli Maria; ORNAT, Marcio Jose; CHIMIN JUNIOR, Alides Baptista. (2013) *Geografias Malditas: Corpos, Sexualidades e Espaços*. Ponta Grossa: Toda Palavra, 143-182.

Soja, E. W. (2000). "Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions". Wiley-Blackwell.

Sosa, B. (2022). Pensar las territorialidades en la escuela : el mapeo cuerpo-territorio como herramienta cartográfica. En XXIII Jornadas de Investigación, Enseñanza y Extensión de la Geografía : Libro de resúmenes. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15480/ev.15480.pdf

Subsecretaría de Prevención del Delito SPD (2021). Estudio exploratorio de discriminación y violencia hacia personas LGBTIQ+. Resultados País. Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile. Recuperado de: <https://cead.spd.gov.cl/wp-content/uploads/file-manager/Presentaci%3%b3n%20de%20Resultados%20Estudio%20exploratorio%20sobre%20discriminaci%3%b3n%20y%20violencia%20hacia%20personas%20LGBTIQ+.pdf>

Tashakkori, A., & Creswell, J. W. (2007). The new era of mixed methods. *Journal of mixed methods research*, 1(1), 3-7.

Todo Mejora. (2019). Estudio sobre la situación de la población LGBTI en el sistema educativo chileno. Recuperado de

<https://www.todomejora.org/wp-content/uploads/2019/05/Informe-Estudio-LGBTI-en-el-Sistema-Educativo-Chileno.pdf>

Torres Rodríguez, M. I. (2011). Territorialización del cuerpo: el cuerpo como un espacio de lucha. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E).

Torres Rodríguez, M. I. (2012). Vivencias de sujetos en procesos transexualizadores y sus relaciones con el espacio urbano de Santiago de Chile.

Torres Rodríguez, M. I. (2013). Crimen, Pasión y Muerte: una visión geográfica de la experiencia travesti en las cárceles masculinas de Santiago de Chile. *Global Journal of Human Social Science Interdisciplinary*, 13(3).

Torres Rodríguez, M. I. (2016). Corporalidades transgresoras en los espacios heteronormativos. *Revista de geografía espacios*, 71-81.

Torres Rodríguez, M. I. (2018) Vivencias de sujetos en procesos transexualizadores y sus relaciones con el espacio urbano de Santiago de Chile. Universidade Estadual de São Paulo, UNESP. Tesis presentada para obtención de título de magister.

Torres Rodríguez, M. I. (2021). Trans Masculinidades: Miedos de Perder y Ganar Privilegios. *Revista Latino Americana de Geografía e Género*, v. 12, n. 1, p.291317, 2021. ISSN 21772886.

Torres Rodríguez, M. I. (2022). La experiencia de travestis y trans femeninas en la vivencia del espacio carcelario masculino en Santiago de Chile.

Torres Rodríguez, M. I., & Guimarães, R. B. (2012). Los espacios urbanos de sociabilización de los Transexuales en la ciudad de Santiago de Chile.

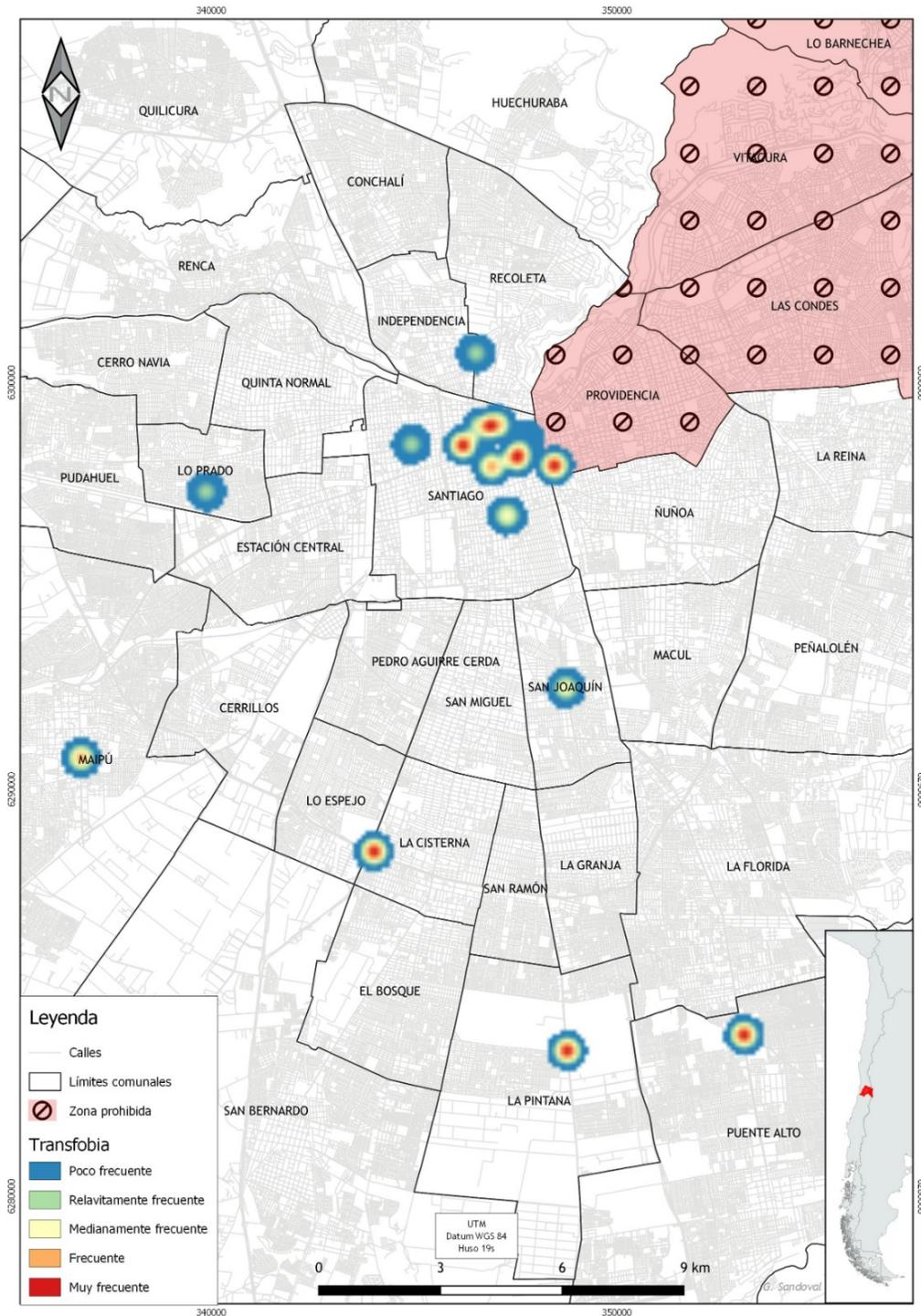
Trejo, M. G. R. (2021). Teorías y prácticas feministas sentipensadas y encarnadas en tiempos de muerte y rebeldía. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (67), 206-211.

Vázquez, E. (2017) Situadas en el territorio: Metodologías de Geografía Feministas Comentario sobre Cartilla Geografía Feminista y metodología Cuerpo-Territorio Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo 14 de septiembre de 2017.

Vélez, G. Espacio y subjetividad. Orden social desde lo privado y lo público. *Espacios Públicos*, febrero, vol. 8, nº15. UNAM, Toluca, Mexico, pp.150-161.

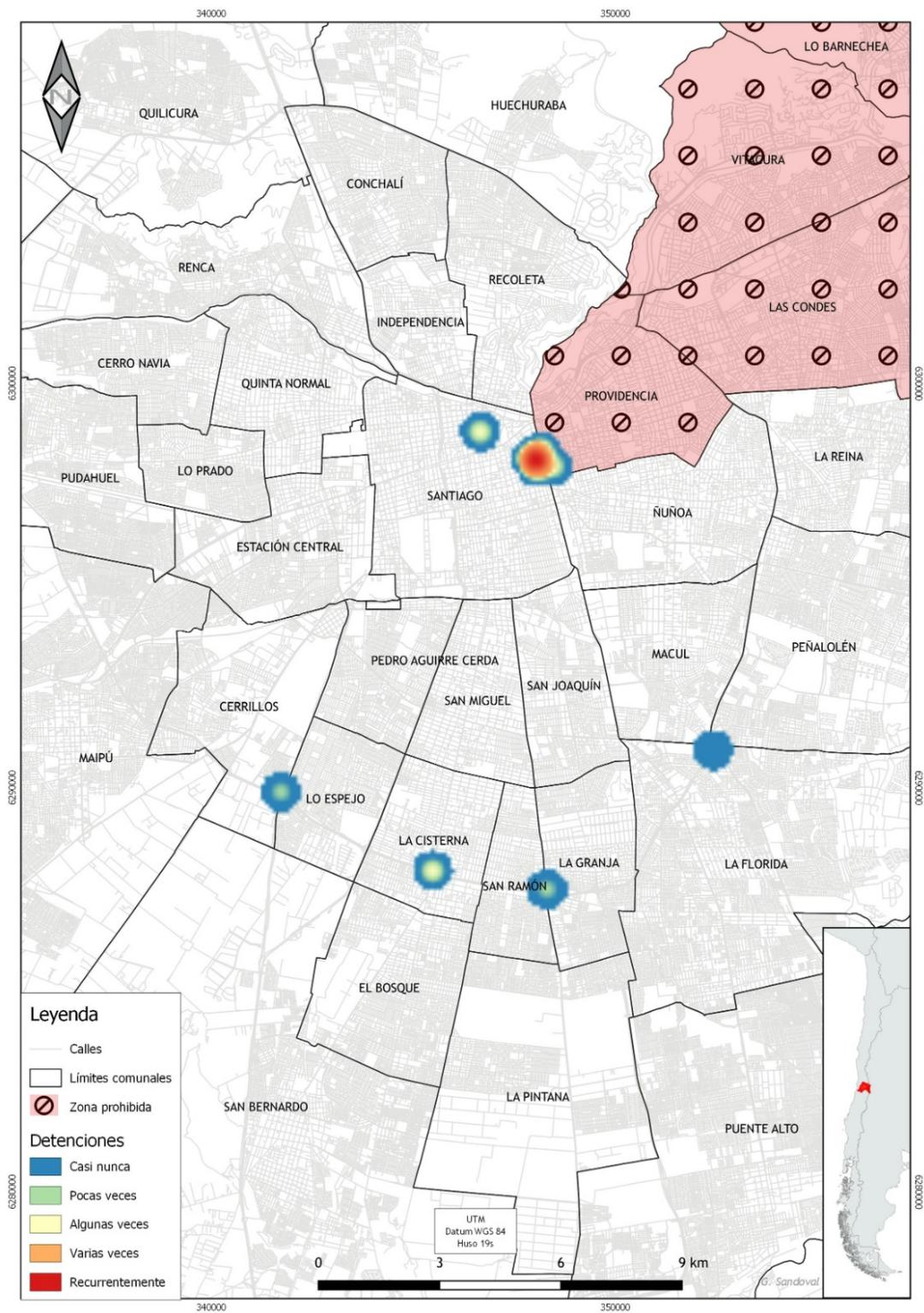
7.-ANEXOS

Anexo N°1: Cartografía de Transfobia en Santiago de Chile



Fuente: Torres, M. 2022.

Anexo N°2: Cartografía de detenciones policiales en Santiago de Chile



Fuente: Torres, M. 2022.

Anexo N°3: Instrumento de investigación. Guía de entrevista.

Dimensión	Preguntas
Hogar	<p>¿Cómo recuerdas tus experiencias de la infancia?</p> <p>¿El hogar era/es un espacio seguro para ti?</p> <p>¿Te sentías diferente dentro y fuera de tu hogar?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la configuración de tu hogar con el tiempo?</p>
Corporalidad	<p>¿Sientes que ha cambiado la forma que habitas tu cuerpo con el tiempo? ¿De qué formas? ¿Podríamos graficarlo?</p> <p>¿Esperas o te gustaría generar más cambios?</p>
Relaciones	<p>¿Cómo era y es tu relación con tus amigos?</p> <p>¿Cómo describirías tus relaciones amorosas durante tu vida?, ¿Cómo ha sido la experiencia de vivir el amor en público?</p>
Educación	<p>¿Cuáles son tus mejores recuerdos de la escuela/universidad?</p> <p>¿Cuáles son tus peores recuerdos de la escuela/universidad?</p> <p>¿Cómo crees que ha influido tu vivencia como persona trans en tu educación?</p>
Trabajo	<p>¿En qué trabajas, te gusta tu trabajo?</p> <p>¿Alguna vez tuviste un trabajo deseado?</p> <p>¿Cómo crees que ha influido tu vivencia como persona trans en tus oportunidades laborales?</p> <p>¿Crees que ser trans se ha convertido en una ventaja o desventaja en el ámbito laboral?</p>
Contexto social/político/cultural	<p>¿Cuál ha sido el evento histórico más importante en el cual has participado?</p> <p>¿Hay algún hito importante que haya marcado tu vida? ¿Cuál? ¿Dónde?</p> <p>¿Cuál es el espacio más relevante en tu vida?</p> <p>¿Qué haces en tus momentos de ocio?</p> <p>¿Tienes acceso a espacios de esparcimiento seguro?</p>
Salud	<p>¿Cómo crees que ha influido tu vivencia como persona trans en tu salud?</p> <p>¿Vas al médico? ¿Por qué?</p> <p>¿Crees que existe discriminación dentro de los espacios de salud?</p> <p>¿Crees que los establecimientos de salud son inclusivos?</p> <p>¿Qué medidas de autocuidado practicas?</p>
Visión de futuro	<p>¿Cuando piensas en el futuro, qué es lo que más te inquieta? ¿Qué te brinda más esperanza?</p> <p>¿Cómo te visualizas en el futuro en 5, 15, 25 años?</p> <p>¿Hay algo más que quieras contar de tu vida?</p>

Fuente: Elaboración propia, 2023

Anexo N°4: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA NARRATIVA DE VIDA

Yo _____, RUT N° _____ he sido invitado/a por Octavio Hauri Opazo, estudiante de Geografía de la Universidad de Chile, a participar en el estudio denominado **ESPACIALIDADES DISIDENTES: EXPERIENCIAS DESDE NARRATIVAS DE VIDA DE PERSONAS TRANS, EN SANTIAGO DE CHILE, REGIÓN METROPOLITANA**. Esta es una memoria para optar al título de Geógrafo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. La duración del estudio es de un semestre académico y la entrevista se extenderá entre 2 a 3 horas.

Entiendo que el objetivo general de la investigación es Analizar cómo las experiencias de personas trans generan formas de habitar espacialidades desde realidades disidentes, en Santiago de Chile, Región Metropolitana, para lo cual se busca conocer las historias de vida de personas trans que habiten Santiago de Chile, con el finde reconocer sus experiencias del habitar en la ciudad. Razón por la cual, los testimonios de diferentes actores sociales son claves en el estudio de este fenómeno.

Entiendo que la entrevista se llevará a cabo en un lugar a acordar y que ésta será grabada y posteriormente transcrita.

De igual forma, entiendo que la información obtenida será procesada privilegiando el conocimiento compartido y al tratarse de una investigación cualitativa basada en la experiencia y vivencias individuales, los datos serán tratados de manera individual. Accedo a que mis respuestas y nombre puedan ser identificadas en la publicación de los resultados. Además, tengo en conocimiento que los diferentes resultados me podrán ser entregados si lo solicito por escrito directamente.

Estoy consciente de que mi participación en la investigación no será remunerada. Comprendo que puedo hacer preguntas, además de tener la posibilidad de negarme a participar o a contestar a cualquier pregunta, así como retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin explicar la razón de mi decisión.

Finalmente, declaro ser mayor de edad (18 años), haber comprendido lo que se me pide y **SI** acepto participar voluntariamente del estudio “**ESPACIALIDADES DISIDENTES: EXPERIENCIAS DESDE NARRATIVAS DE VIDA DE PERSONAS TRANS, EN SANTIAGO DE CHILE, REGIÓN METROPOLITANA.**”, sin haber sido influenciado/a ni presionado/a por el equipo investigador, firmando este Consentimiento Informado en dos ejemplares idénticos, uno para quien firma y otro para el/la Investigador/a Responsable.

Firma participante

Firma memorista

Fecha

Nota: Si tiene alguna pregunta o quiere conocer algún resultado, durante cualquier etapa del estudio, puede comunicarse con Octavio Hauri Opazo al correo electrónico Octavio.hauriopazo@gmail.com.

Fuente: Elaboración propia, 2023.